

## 2. Sentido verdadero que en la Iglesia militante debemos tener [EE 352]

En los dos capítulos anteriores hemos ido enmarcando las distintas citas en dos apelativos que Ignacio aplica a la Iglesia: “*vera sposa de Christo*” y “*nuestra sancta madre la iglesia hierárchica*”. La Iglesia no sólo es fruto de una predilección esponsal de Dios en Cristo, sino también al ‘nuestro’. Es una realidad salvífica y santa en cuanto una apuesta de Dios por el hombre, pero pecadora y *semper reformanda* en cuanto ‘nuestra’. Como hemos visto, esto hace de ella una realidad compleja y conflictiva, y no cualquier manera de vivir en ella es válida. A esto precisamente apuesta Ignacio con sus reglas “*para el sentido verdadero que en la Iglesia militante debemos tener*”.

Ya en algún momento nos hemos parado ante este reto, pues no cualquier ‘sentido’ es ‘verdadero’. Más aún, hemos constatado que Ignacio se ‘expresa’ mejor en la praxis que en la teoría. Sus formulaciones no pasan de mero pretexto que cobra densidad en una praxis fiel, responsable y responsabilizadora.

En el presente capítulo queremos acentuar la dimensión militante, en cuanto contrapuesta a ‘triumfante’. Es la Iglesia de aquí abajo, no la que ha llegado; la real, no la idealizada; la que siempre estará ubicada en unos tiempos “*periculosos*” [EE 369], una Iglesia en cuya concreción se darán “*malas costumbres*” [EE 362] y, por tanto, “*no poco se yerra*” en sacralizar y hacer “*bienaventurados*” los que aún ‘militan’ [EE 364].

En realidad el presente capítulo no añadirá nada nuevo a los anteriores. Los retos y actitudes que exige esta “*Iglesia militante*”, ya los hemos formulado, enmarcados en los momentos más conflictivos. Ahora, tan sólo vamos a constatar que lo que podían parecer momentos puntuales aislados, era prácticamente una cotidianeidad: siempre en aquellos momentos, la Compañía tuvo una experiencia eclesial ‘militante’, en el sentido conflictivo del término; nunca ‘triumfante’. Pero nunca las concreciones conflictivas polarizaron su vivencia eclesial: “*nuestra santa madre Iglesia hierárchica*”, “*vera sposa de Christo*”, es ‘militancia’ (lucha), no logro (triumfo).

Es decir, Ignacio nunca soñó con una relación ideal generalizada. Podemos afirmar que a lo largo de su vida siempre vivió alguna concreción conflictiva con el estamento eclesiástico, o bien personalmente, o en la Compañía. Y de hecho, lo más problemático queda ya tratado. Aquí tan sólo irá saliendo lo que podíamos denominar anecdótico de una cotidianeidad en la que siempre hay de todo: honradez, inteligencia, bondad..., pero también rarezas, prejuicios, apasionamientos... Con el ‘sentido verdadero’ que ‘debemos tener’ ante una Iglesia ‘vera sposa de Cristo’ y ‘madre nuestra’, podemos militar, no soñar.

En efecto, la experiencia del Ignacio seglar no fue precisamente tranquila. Recordemos el resumen que él mismo hace a Juan III de “*algunas cosas pasadas por mí... en las cuales deseando siempre gloriarme, no en mí, mas en mi Criador y Señor*”

**(I, 81, 296-298; 15-III-45) (BAC 25)**

*La summa gracia y amor eterno de X<sup>o</sup>. nuestro Señor á V.A. salude y uisite. Amén.*

*No com pocas coniecturas y señales, el Señor nuestro lo sabe, me persuado que, si no han llegado, llegarán á oydos de V.A. algunas cosas por mí passadas, siendo más de mi Señor que mías, á quien sea gloria para siempre; en las quales, desseando siempre gloriarme, no en my, mas en mi criador y señor, me pareció auisar primero ó postrero á V.A., tanto christianísimo, siéndole nosotros para siempre obligatísimos de todas ellas, aunque en breue\*(l.r.) auisar \*(d.r.).*

*Boluiendo de Ierusalén, en Alcalá de Enares, después que mis superiores hizieron tres uezes processo contra my, fuí prezo y puesto en cárcere por quarenta y dos días. En Salamanca, haziendo otro, fuí puesto no sólo \*(l.r.) en cárcere, mas en cadenas, donde estuue ueinte y dos días. En Paris, donde después fuy siguiendo el estudio, hizieron otro. Y en todos estos cinco processos y dos prisiones, por gracia de Dios, nunca quise tomar ni tomé otro solicitador, ni procurador, ni auogado, [sino á Dios], en quien toda mi esperança presente y poruenir, mediante su diuina gracia y fauor, tengo puesta. Después del processo de París, dende \*(l.r.) á siete años, en la misma uniuersidad hizieron otro; en Venecia otro; en Roma el último contra toda la Compañía. En estos tres postreros, por ser yo aiuntado con los que son de la Compañía, más de V.A. que nuestra, porque no se siguiesse offensa á Dios N.S. en diffamar á todos [l]os della \*(l.r.), procuramos que la iusticia tuuiesse lugar. Y assí, al dar de la última sen-tença se hallaron en Roma tres juezes que hizieron processo contra my: el uno de Alcalá, el otro de París \*(l.r.), el otro de Venecia. Y en todos estos ocho processos, por sola gracia y misericordia diuina, nunca fuy reprobado de una sola proposición, ni de syllaba alguna, ni dende arriba \*(l.r.) ni fuy penitenciado, ni desterrado. Y se V.A. quisiese ser enformado por qué era tanta la indignación \*(l.r.) y inquisición sobre my, sepa que no por cosa alguna de cismáticos, de lutheranos ni de alumbrados, que á estos nunca los conuersé ni los conocí; mas porque yo, no teniendo letras, maiormente en España, se marauillauan que yo hablasse y conuersasse tan largo en cosas espirituales. Es uerdad, que el Señor que me crió y ha de juzgar para siempre me es testigo, que [por cuanta] \*(l.r.) potencia y riquezas temporales ay debaxo del cielo, yo no quisiera que todo lo dicho no fuera passado por my, com deseo que mucho más adelante passara, á maior gloria de su diuina majestad.*

*Assy que, my señor en el Señor nuestro, se algunas cosas destas allá llegarem, con aquella immensa misericordia y summa gracia, que su diuina majestad ha dado á V.A. pera más seruirle y alabarle, se pare á reconocer sus gracias, y sepa distinguir lo bueno de lo malo, aprouechándose [de] todo \*(l.r.); que quanto maior deseo alcansáremos de nuestra parte, sin offensa de próximos, de uestirnos della librea de X<sup>o</sup>. nuestro señor, que es de opprobrios, falsos testimonios y de todas otras iniurias, tanto más nos iremos aprouechando en espíritu, ganando riquezas espirituales, de las quales, si en spíritu uiuimos, desea nuestra ánima en todo ser \*(l.r.) adornada.*

Habría que decir que el ‘sentido verdadero que debemos tener’ hace que “*las cosas pasadas*” en esta ‘militancia’ las experimente “*más de mi Señor que mías*”. Estas ‘peripecias’ no son vividas con tragedia o amargura, sino responsablemente: reconociendo una función que la ‘jerarquía’ ha recibido de regir y gobernar, pero sin justificar la estupidez o la irracionalidad. Cuando éstas hacen acto de presencia, opta por salir de su jurisdicción (cfr. Alcalá, Salamanca), teniendo muy claro que ninguna concreción eclesial agota la Iglesia.

Cuando la obcecación se impone, exige sentencia, como es el caso del primer conflicto del grupo en Venecia. He aquí la carta de agradecimiento a Pedro Contarini, sobrino del cardenal Gaspar Contarini

**(I, 17, 134-136; 2-XII-38)**

*Ihs.*

*Gratia Domini nostri Ihv.Xri. et pax sit cum omnibus nobis.*

*Postremas litteras tuas ad nos recepimus, et simul eas, quas causa nostrae commendationis mittebas ad \*(l.r.) Rmum. dominum Contarinum \*(d.r.); pro vtrisque gratias agimus tuae erga nos et humanitati et benignitati. In alteris sane perspeximus qualem nostri memoriam habeas, in alteris uero experti sumus officium tuum.*

*Statim ac Rmus. tuus\*(l.r.) legit litteras tuas, misit vnum ex seruis suis ad dominum gubernatorem, vti hortatu eius dignaretur absoluere causam \*(l.r.) nostram, quae penes ipsum erat. Non multis autem postea diebus res omnino terminata est, et eo modo, quo maxime putabamus \*(l.r.) futurum ad Dei honorem et plurimarum vtilitatem animarum, data est sententia declarans, quemadmodum, facta diligenti inquisitione, nihil neque in vita nostra, neque in doctrina, repertum sit, quod dignum sit suspitione. Ipsam autem sententiam, prout jacet \*(l.r.) si forte sedebit animo tuo uidere, scito iam\*(l.r.) ipsam esse penes legatum caesaris, qui apud uos est \*(d.r.); aliqui etenim \*(l.r.) ex amicis nostris eam ad ipsum miserunt. Scimus sane ex hoc non factum iri, ut nemo nos uituperet posthac; neque hoc quaesiuius vnquam; tantum uoluimus prospectum esse honori, sanae doctrinae et vitae immacolatae \*(d.r.). Nunquam anxii \*(l.r.) erimus (Domino concedente) dum nos dicemur indocti, rudes, loquendi nescii; et item dum dicemur prauis, deceptores et \*(l.r.) instabiles: sed \*(l.r.) dolebamus, quod doctrina ipsa, quam praedicamus, non sana diceretur; et item quod uia, quam ambulamus, reputaretur mala: quorum neutrum est nostrum \*(d.r.), sed Christi et ecclesiae eius. Sed de his satis.*

Pero destaquemos el por qué se exigió sentencia: «*Nunca nos angustiamos (con la gracia de Dios) mientras se decía que éramos indoctos, rudos, que no sabíamos hablar; incluso mientras se nos llamaba malos, embaucadores e inestables: pero nos dolía que la doctrina misma que predicábamos no se tuviera por sana; y también que el camino que seguíamos se reputase malo: ninguna de las dos cosas es nuestra sino de Cristo y su Iglesia.*» Cristo y su Iglesia no son reductos arcanos secuestrados por celosos iniciados, sino que se hacen presentes en la misión que es anuncio («sana doctrina») y vida («camino que seguimos»). Por eso no es algo ‘nuestro’, pero tampoco de ‘ellos’ (entiéndase el jerarca de turno que desde su celo pretenda secuestrar lo insecuestrable).

Pero leamos la larga descripción de lo acontecido que el propio Ignacio hace a Isabel Roser: le confiesa que «*hemos pasado la más recia contradicción o persecución que jamás hayamos pasado en esta vida*» aunque no hubo «vexaciones» ni fueron «llamados a juicio», pero el «*rumor... nos hacía suspectos y odiosos*», provocando «*escándalo*». Es decir, la gravedad del conflicto se mide por la misión y, en cuanto ésta podía quedar afectada, ‘exige sentencia’, porque, como nos decía en la cita anterior, el problema «*no es nuestro sino de Cristo y de su Iglesia*».

**(I, 18, 137-143; 19-XII-48)**

*La gracia y amor de Christo N.S. sea siempre en nuestro fauor y ayuda.*

*Bien creo que estaréys asaz con cuydado, y no menos marauillada \*(l.r.), por no me auer frequentado en scriuiros, como yo quisiera y desseaba; porque, si me olvidasse de lo mucho que á nuestro Señor yo deuo por vuestras manos, con tan sincero amor y voluntad, pienso que su diuina magestad de mí no se acordaría, pues tanto por su amor*

y reuerencia en mí os auéys siempre empleado. Así, la causa de mi tardanza en screuir ha seido porque estábamos en confianza de despachar vn negocio nuestro de día en día, ó de mes en mes, para haceros más cierta de nuestras cossas de acá. El negocio \*(l.r.) ha seido tal, que durante ocho messes enteros hemos passado la más recia contradicción ó persecución que jamás ayamos passado en esta vida \*(d.r.). No quiero decir que nos ayan vexado en nuestras personas, ni llamádonos en juicio, ni de otra manera; mas auiendo rumor en el pueblo, y puniendo nombres inauditos, nos hacian ser suspectos y odiosos á las gentes, viniendo en mucho escándalo; de manera que nos fue forçado presentarnos delante del legado y del gouernador desta ciudad (que el papa era ido entonces para Niça) \*(d.r.), por el mucho escándalo que se causaua en muchas personas \*(l.r.); començamos á nombrar y llamar algunos, que contra nosotros se desemboluían, para que dixessen delante de nuestros mayores los males, que en nuestra vida y doctrina hallaban. Y porque en alguna manera se entienda más la cosa desde el principio, daré alguna intelligencia dello.

Más ha de vn año que tres de la Compañía llegamos aquí en Roma \*(d.r.), como me acuerdo aueros scrito. Los dos començaron luego á leer gratis en la scuela de la Sapiencia, el vno teología positiua y el otro scholástica, y esto por mandado del papa; yo me di todo á dar y communicar exercicios espirituales á otros, assí fuera de Roma como dentro. Esto concertamos por auer algunos letrados de nuestra parte, ó principales, ó por mejor decir, de la parte, honor y honra de Dios N.S., pues la nuestra no es otra que alabanza y seruicio de la su diuina magestad, porque en los mundanos no hallássemos tanta contrariedad, y después pudiésemos más líberamente \*(l.r.) predicar su sanctissima palabra, oliendo la tierra ser tan seca de buenos fructos y abundosa de malos. Después que por los tales exercicios (Dios N.S. obrando) ganamos algunos en nuestro fauor y sentencia, y personas de muchas letras y de mucha estima, al cabo de quatro messes de nuestra venida, pensamos juntarnos todos los de la Compañía en esta misma ciudad; y començando de llegarnos, pusimos diligencia en sacar licencia para predicar, exortar y confessar, la qual nos dió el legado muy copiosa \*(d.r.), aunque en este medio dieron muchas malas informaciones de nosotros á su vicario, estoruardo la expedición de la tal licencia.

Después de auida \*(l.r.), començamos quatro ó cinco á predicar en las fiestas y en los domingos en diuersas iglesias; assímesmo á mostrar á los muchachos los mandamientos, los peccados mortales, etcétera, en otras iglesias; continuándose siempre las dos liciones en la Sapiencia, y confessiones por otra parte. Todos los otros predicaban en lengua italiana, y yo \*(l.r.) solo en la española; y para todos sermones auía asaz concurso de gentes, y sin comparación más de lo que pensábamos que vuiera, por tres razones: la primera, por ser tiempo inusitado; porque nosotros començamos luego passada la pasqua de Resurrección, quando los otros predicadores de la quaresma y fiestas principales cessaban; y en estas partes solamente es costumbre de predicar en las quaresmas y aduientos; la segunda, porque commúnmente, passando por los trauajos y sermones de la quaresma, muchos después, por nuestros peccados, se inclinan más á los descansos y placeres mundanos, que á otras similes ó nueuas deuociones; la tercera, porque no tenemos juicio que elegancias ni primores nos acompañan, y con todo esto tenemos juicio, por muchas experiencias, que el Señor nuestro, por la su infinita y summa bondad, no nos oluida, y á otros mucho[s] por nosotros, tan baxos y sin ninguna quenta, ayuda y fauorece.

Pues assi nosotros presentados, y como dos fuessen llamados y nombrados, y el vno dellos \*(d.r.) se hallasse delante de los jueces muy al contrario de lo que pensaba hallarse, los otros, á quien nombramos para ser llamados, quedaron tan temerosos, que, no queriendo ni osando parecer, haciendo inhibiciones á nosotros, para que

delante de otros jueces procediésemos en la causa: y como fuessen personas, quién de mill ducados de renta, quién de seiscientos, y quién aun de más autoridad, todos curiales y negociadores, reboluieron tanto con cardenales y con otras muchas personas de estado en esta curia, que nos hicieron andar mucho tiempo en este combate. Al cabo dello, los \*(l.r.) que se hacían más principales, seyendo llamados, parecieron delante del legado y del gouernador, y dixeron que ellos auían oydo nuestros sermones y lecciones, etcétera; y hallaron \*(l.r.) en todo, así en la doctrina como en la vida, en justificación entera de nosotros. Con tanto el legado y el gouernador, teniendo mucha buena estima de nosotros, querían que, assí acerca destos como acerca de otros, quedasse la cossa en silencio. Nosotros pediamos, según que sentíamos ser justo, y por muchas veces, que pareciesse por escritura el inal ó el bien que en nuestra doctrina fuesse, para que el escándalo del pueblo \*(l.r.) se lleuantasse; lo qual dellos nunca pudimos alcanzar, ni por justicia ni por derecho. Ya de aquí adelante, con el terror que se puso de \*(l.r.) la justicia, no se hablaban contra nosotros las cossas que primero, á lo menos assí en público. Y como nunca pudiésemos acabar que se diesse sentencia ó declaración de nuestra cossa, habló vn amigo nuestro al papa, después que vino de Niça \*(d.r.), supplicándole para que se diesse declaración de la cossa; y dado que el papa le otorgó, como no viniessse en este effecto, assimismo le hablaron dos de nuestra Compañía; y como luego después se partiesse de Roma para vn castillo que está en las Comarcas \*(d.r.), yendo para allá, hablé á su santidad en su cámara á solas, bien al pie de vna ora; donde hablándole largo de nuestros propósitos é intenciones, le narré claramente todas las veces que contra mí auían hecho processo en España y en París; assimismo, las veces que auía seido preso en Alcalá y Salamanca; y esto á fin que ninguno le pudiesse informar más de lo que yo le he informado, y para que fuesse más mouido á hacer inquisición sobre nosotros, para que en todas maneras se diesse sentencia ó declaración de nuestra doctrina. Finalmente, como á nosotros fuesse muy necessario para predicar y exortar tener buen odor, no solamente delante de Dios N.S., mas avn delante de las gentes, y no seer sospechosos de nuestra doctrina y costumbres, supliqué á su santidad, en nombre de todos, mandasse remediar, para que nuestra doctrina y costumbres fuessen inqui-ridos y examinados por qualquier juez ordinario que su santidad mandasse: porque si mal hallassen, queríamos ser corregidos y castigados; y si bien, su santidad nos fauoreciesse. El papa, dado que auía lugar para sospechar (con lo que yo le dixé), lo tomó á mucho bien, alabando nuestros ingenios, y applicados á buenas cossas; y assí, después que vn rato habló exortándonos (y cierto con palabras como de verdadero y derecho pastor), mandó con mucha diligencia al gouernador, que es obispo y justicia principal desta ciudad, assi en lo ecclesiástico como en lo seglar, que luego entendiesse en nuestra causa. El qual haciendo \*(l.r.) processo de nueuo y puniendo diligencia, y el papa viniendo en Roma, y como hablasse en público muchas veces en fauor de nosotros, y delante de la Compañía, porque de quince en quince días acostumbra de ir á disputar al comer de su santidad, ha dado fuga mucha parte de nuestra tempestad, y cada día se introduce más bonanza, de manera que, á mi juicio, las cossas van mucho como las desseamos, en seruicio y gloria de Dios N.S.; y somos ya mucho infestados\*(l.r.) de vnos perlados y de otros para que en sus tierras (Dios N.S. obrando) fructificásemos. Nosotros estamos quedos para esperar mayor oportunidad.

Agora ha placido á Dios N.S., que nuestra causa ha seido sentenciada y declarada; sobre la qual acaeció aquí vna cossa no toda fuera de admiración, es á saber: que como de nosotros se auía dicho, ó publicado aquí, que éramos fugitiuos de muchas tierras, y especialmente de París, de España y de Venecia, (para el mismo tiempo que se auía de dar la sentencia ó declaración de nosotros) se hallaron aquí en Roma,

*nueuamente venidos, el regente Figueroa\*(d.r.), el qual me prendió vna vez en Alcalá, y hizo processo dos veces contra mí, y el vicario general del legado de Venecia \*(d.r.), el qual también hiço processo contra mí (después que comenzamos á predicar en la señoría de Venecia), y el Dr. Ori\*(d.r.), que ansimismo hiço processo en París contra mí, y el obispo de Vincencia \*(l.r.)\*(d.r.), donde algùn poco de tiempo predicamos tres ó quatro de nosotros; y assí, todos estos dieron testimonio de nosotros. Assímesmo las ciudades de Sena, de Bologna y de Ferrara embiaron sus testimonios auténticos aquí \*(d.r.); y el duque de Ferrara \*(d.r.), demás de embiar testimonios, tomando muy á pechos la cossa por el deshonor que á Dios N.S. se hacía en nosotros, escriuió á su embaxador y á la Compañía nuestra diuersas veces tomando por suya la cossa, viendo el fructo que en su ciudad se auía hecho, y ansí en las otras ciudades por donde hemos andado (que en esta no ha seido poco sauernos guardar y perseuerar). Y desto hacemos gracias á Dios N.S., que, después que comenzamos hasta el punto presente, nunca han faltado dos ó tres sermones en cada fiesta; assímesmo cada día dos lecciones; otros ocupándose en confesiones, y otros \*(l.r.) ejercicios espirituales. Agora, que es dada la sentencia, esperamos de crecer en sermones y también en mostrar muchachos; y dado que la tierra sea estéril y seca, y la contradicción [que] \*(l.r.) hemos [tenido] \*(l.r.) tan grande, no podemos decir con verdad que nos aya faltado que hacer, y que Dios N.S. no aya obrado más de lo que nuestro saber ni entender puede alcanzar*

« ... nosotros pedíamos... que pareciese por escritura el mal o el bien que en nuestra doctrina fuese, para que el escándalo del pueblo se levantase». Siempre el ‘sentido verdadero que el la Iglesia militante debemos tener’ va a estar directamente relacionado con que la misión al pueblo se vea posibilitada. ¡Este es el verdadero telón de fondo de las reglas de la Iglesia, no la ortodoxia !

Pero, una vez más, Ignacio saca a relucir ante el papa « *todas las veces que contra mí habían hecho proceso en España y en París* ». ¡La ‘sentencia’ que exige parece que pretende subsanar la estupidez e irracionalidad de tantos procesos eclesiásticos! Otra de las concreciones del ‘sentido verdadero’ sería ‘exigir sentencia’ a la Iglesia misma sobre sus propias limitaciones, no dar nosotros sentencia ‘desde fuera’. (Las peticiones de perdón de Juan Pablo II el Miércoles de Ceniza del año 2000, habría que enmarcarlo en lo que aquí proponemos, gesto, que no me resisto a aludir a ello, que el obispo de Orihuela-Alicante secundó acertadísimamente. No hubiese estado nada mal que fuese el comienzo de una liturgia ‘penitencial’ que la ‘Iglesia jerárquica’ debía practicar de vez en cuando). Y no deja de ser significativa, a este respecto (como él mismo resalta), la presencia en Roma de los protagonistas de todos sus procesos. Es la subsanación total, no el cínico disimulo o el silencio connivente.

Como confirmación de la importancia que Ignacio dio a este hecho, leamos la carta a los Señores de Loyola (D. Martín García y D. Beltrán García) en la que les envía « *la sentencia o declaración que de nosotros se ha dado acá* »

**(I, 19, 147-148 ; 2-II-39) (BAC 10)**

JHS

La gracia y amor de Xpo.N.S. sea siempre en nuestro fauor y en nuestra ayuda. Porque los días pasados con Roxas \*(l.r.) y con Magdalena de Quando \*(l.r.) os escriuí \*(d.r.), seré en esta breue; el qual, como iba con mucho cuidado de nosotros, y se auía \*(l.r.) de detener mucho por los caminos, pensé que por ventura esta llegaría en vuestra

casa para quando ellos llegasen allá. Por tanto embío, juntamente con esta, la sentencia ó declaración que de nosotros se a dado acá, para que se la déis, si la quisiere llebar; porque, por auer tenido nuestra conuersación, no se disminuían sus buenos deseos, ni de los otros, en el Señor nuestro, que para siempre nos a de juzgar. Bienaventurados aquellos, que en esta uida se aparejan para ser juzgados y saluos por la su diuina \*(l.r.) magestad; por cuio amor y reuerencia pido, no dilatando, pongáis mucha diligencia en reformar vuestras conciencias, para que vuestras ánimas se hallen seguras en el tiempo de la importuna y estrecha \*(l.r.) necesidad nuestra.

Visitando de mi parte y dando muchas encomiendas, esta reciurán por suia todas personas \*(l.r.) que de nosotros querrán \*(l.r.) saber, y en sus conciencias aprouechar.

Sin duda, este documento, que no se hubiese conseguido sin la tozuda clarividencia de aquel hombre, tiene una trascendencia que podríamos definir como fundacional.

Pero sigamos con otros ‘conflictos’ que, al lado de éste, habría que considerarlos meramente anecdóticos. Iré aportándolos cronológicamente.

Y el primer conflicto, ¡cómo no!, es en España. En Salamanca, Melchor Cano empieza con sus predicaciones a poner interrogantes sobre la nueva orden. He aquí el primer dato que tenemos del asunto: primero la referencia de una carta mostrable al P. Miguel de Torres

**\*(II, 446, 213-124; 1-IX-48)**

*A Torres.---Se scriue vna en nombre de Mtro. Ignatio, mostrable, que, quanto á las contradicciones, crey que el P. Cano se mueue con buen zelo, aunque no está bien informado. Que se spera que Dios le dará gratia de satisfacerlos á la fin, pues va con la verdad.*

La reacción de Ignacio no puede ser más correcta y enmarcada en el **Prosupuesto (EE 22)**. Para él la clave está en dos ejes fundamentales: la información y la verdad. Desde ahí “*espera que Dios, le dará gracia de satisfacerlos...*”

Pero el presuponer que “*se mueve con buen celo*” no agota todos los supuestos: su experiencia, en Salamanca precisamente, no le daba datos para fiarse mucho. En otra carta al mismo P. Torres (ésta ‘no mostrable’) pide se tomen precauciones, recurriendo a un método ya usado por él en otros conflictos: el “*testimonio de notario o de personas qualificadas*”

**\*(II, 446, 215; 1-IX-48)**

*Para Torres.—Asímesmo el dicho día se scriue al Dr. Torres, que será bien que tome por testimonio de notario ó de personas qualificadas lo que dize Cano de la Compañía, porque se procurará que venga acá á dar razón de sí, para [que] se vea la verdad de lo que dize. Y después de scritto esto en palabras dulces (que se puedan mostrar), se procurará que el cardenal de Burgos\*(d.r.) y el general scriuan.*

Todo “*con palabras dulces*”, pero “*que se vea la verdad de lo que dice*”.

Cuatro días después vuelve escribir Polanco a Torres una “mostrable”

**\*(II, 451, 218; 4-IX-48)**

*Para Torres.---Más: se le scriue en 4 de Setiembre vna letra mostrable, cómo el cardenal de Coria quería imbiar vn monitorio para que compareziese acá en Roma el Cano \*(d.r.); y que Mtro. Ignatio (como es su condición mirar bien lo que comienza, y después ponerse de veras en ello), que procuró retirarle; pero que no dexé de ynbjar el testimonio de notario, ó 5 ó 6 personas de auctoridad, para, si menester fuere (lo que aora no ha permitido N.P.), se proceda contra él. Que el cardenal en lo demás esta más animado que nunca, etc. Y que quiso él mesmo hablar al cardenal de Burgos\*(d.r.) y el general \*(d.r.) para que scriuan; que esté con patientia, etc..*

*“... y que Mtro. Ignacio (como es su condición mirar bien lo que comienza, y después ponerse de veras en ello), que procuró retirarlo, pero que no dexé de enviar...” Tacto y prudencia a tope, pero sin ingenuidades.*

Por otro lado, la condición de “*letra mostrable*”, tiene todas las trazas de que Ignacio pretendía que su contenido llegase por referencias al propio Cano, y éste reconsiderase su postura.

Pero la tozudez ibérica de Cano no se vio afectada. He aquí la carta que Ignacio escribe a Juan de Ávila cinco meses después

**(II, 550, 316-320; 24-I-49) (BAC 46)**

*Mui Rdo. mi señor en el Señor nuestro \*(l.r.).*

*La summa gratia y amor eterno de Christo N.S. á V.R. salude y visite con sus sanctísimos dones y gratias spirituales.*

*Haiendo entendido diversas vezes, y por diversos de los nuestros, el contino fauor y con tanta \*(l.r.) intensa charidad que V.R. ha dado á esta su mínima Compañía, me ha parecido en el Señor nuestro escreuir esta por dos cosas: La primera, por dar señal de gratitud y de entero conocimiento, dando intensas \*(l.r.) gratias á Dios N.S., y á V.R. en su sanctísimo nonbre, por todo quanto á mayor gloria de su deuina magestad y \*(l.r.) mayor aumento y deuoción de los que somos de V.R. se ha empleado; y así en el tal reconocimiento, con toda la deuoción á mí possible, á V.R. \*(l.r.) me offrezco como vno de los sus allegados ó hijos spirituales en el Señor nuestro, para hazer con entera voluntad quanto me fuere ordenado en el Señor de todos, y su divina magestad me diere fuerças para ello; porque haziéndolo \*(l.r.), me persuado que me será mucha ganancia en la \*(l.r.) su deuina bondad, así \*(l.r.) en satisfazer en alguna manera á lo que me tengo por tanto \*(l.r.) obligado, como [porque] \*(l.r.) en seruir á los que son sieruos de mi Señor, pienso seruir al mismo Señor \*(l.r.) de todos. La 2ª. es, que como V.R. habrá entendido algunas cosas de los nuestros en el Señor nuestro fauorables, me ha parecido en la \*(l.r.) su diuina magestad que es justo que de las contrarias también \*(l.r.) entienda; avnque espero, sin poder dubitar, siendo mayor exercicio spiritual á ellos, que de todo resultará \*(l.r.) mayor gloria diuina: y es, que en Salamanca, según que nos escriben los nuestros, han passado y passan mucha contradición \*(l.r.) de algunos Padres dominicos, mouidos, como yo creo, más de buen zelo que de cientia deuida; y esta tal contradición \*(l.r.) ha que dura por \*(l.r.) diez meses; y agora,*



teniendo letras de nuevo de los veinte y cinco\*(l.r.) de Novienbre y de dos \*(l.r.) de Dizienbre passado, más \*(l.r.) en aumento, y tanto \*(l.r.) fuera de todos términos, que hemos sido forçados de \*(l.r.) prouer en ello conforme á lo que sanct Agustín y otros muchos \*(l.r.) sanctos doctores nos lo muestran. *Santus Augustinus, de uiduitate \*(d.r.) dize \*(l.r.): „ “Nobis est necessaria vita nostra, aliis fama nostra. » „ Sanctus\*(l.r.) Chrisostomus super Matthaeum \*(d.r.): „ « Discamus illius exemplo nostras quidem iniurias magnanimiter ferre; Dei autem iniurias nec usque ad auditum sufferre” . „ Sanctus \*(l.r.) Hieronimus in epistola contra Ruffinum: „ « Nolo quenquam in crimine heresis patientem esse » „ \*(d.r.). Sanctus \*(l.r.) Thomas 2.a. 2.ae. , quaest. 72, art. 3º.:“ “Tenemur habere animum paratum ad contumelias tolerandas, si expediens fuerit; quandoque tamen oportet vt contumeliam illatam repellamus, maxime propter duo: Primo, pro[p]ter bonum eius, qui contumeliam infert, vt videlicet eius audacia reprimatur, et \*(l.r.) de caetero talia non attentet, secundum illud Prouerb. 26, [v. 5:] Responde stulto iuxta stultitiam suam, ne sibi sapiens [esse] \*(l.r.) uideatur; alio modo propter bonum multorum, quorum profectus impeditur propter contumelias nobis illatas. Vnde Gregorius super Ezechielem, homelia 9: Hi, quorum vita in exemplo imitationis est posita \*(l.r.), debent, si possunt, detrahentium sibi verba compescere, ne [e]orum predicationem non audiant, qui audire poterant, et ita in prauis moribus remanentes \*(l.r.), bene uiuere contemnant » „ \*(l.r.).*

*S. Bonauentura in Apologetico, questio [12] \*(l.r.)\*(d.r.): „ « Cum debeat omnia mala vobis illata pacienter sustinere, et nullam super his querimoniam facere vel mouere, quid est quod non solum istud non facitis, sed etiam, non contenti episcoporum iudiciis, obtinetis a sede apostolica iudices et conseruatores, et ad illos quoslibet molestantes vos, etiam leuiter, citatis et \*(l.r.) grauatis laboribus et expensis, donec satisfaciant uobis pro uelle vestro, contra Apostolum ad corinthios: « Delictum est in vobis, quod iudicia habetis? » Responso \*(l.r.): « Iniurias et molestias, ex quibus aliud malum no[n] sequitur, nisi quod illa hora sentiri potest, vt sunt verba probrosa, vel damna rerum, seu \*(l.r.) verbera et similia, religiosi aequanimiter sustinere debent, quia nihil aliud afferunt nocumenti; sed ubi possunt grauiora damna subsequi, videlicet \*(l.r.) animarum grauia \*(l.r.) nocumenta, ibi non est expediens tolerare, ». „ Caietanus in Sumula \*(l.r.): „ « Famam propriam falso ereptam negligere tunc est peccatum, cum aliis \*(l.r.) hoc \*(l.r.) nocet seu nocere timetur, nam fama propter alios nobis \*(l.r.) necessaria est; et in tali casu \*(l.r.) dicit Augustinus: Qui confidens conscientiae negligit famam crudelis est, quia aliorum animas occidit” . „*

*Así pensamos proceder por mayor gloria deuina. Primero: Con todo conplimiento y amorosamente, embiándoles vna letra de vn cardenal, que pareçe que en alguna manera puede con ellos\*(d.r.). Segundo \*(l.r.): Asímismo presentándoles vna patente de su general \*(d.r.). 3º. Si con \*(l.r.) lo primero ni 2º. no aprouechare \*(l.r.), por lo que Dios N.S. y la charidad cerca \*(l.r.) nuestros próximos nos obliga, y por quitar fuerças al enemigo de nuestra natura humana, que así suade y persuade á las personas, avnque sean de letras, siendo religiosas y criadas para mayor gloria diuina, se procederá por virtud de vn processo fulminado y de \*(l.r.) vn breue del papa, como V.R. v erá, porque estando del todo así auisado V.R., tenga mayor materia \*(l.r.) para encomendar muy de veras á Dios N.S. en sus sanctos sacrificios y deuotas \*(l.r.) orationes, que su diuina magestad se quiera dignar en dar su diuino fauor y aiuda á la parte, y \*(l.r.) adonde su mayor gloria y alabança pueda redundar para siempre, pues otra cosa alguna, mediante su diuina gratia, ni buscamos ni deseamos.*

*A quien dello \*(l.r.) y de todo \*(l.r.) sea gloria para siempre sin fin, y quien \*(l.r.) por la su \*(l.r.) infinita y suma bondad nos quiera dar su gratia cumplida para que su sanctíssima voluntad sintamos, y aquella enteramente la cumplamos.*

*De Roma 24 \*(l.r.) de Henero \*(l.r.) 1549.  
IGNATIO \*(l.r.).*

Efectivamente, “*esta tal contradicción ha que dura ya diez meses*” y va “*en aumento*”, tanto “*que hemos sido forzados de proveer en ello*”. Todas las citas giran en torno a lo que había sido su modo de proceder: no defenderse en aquello que le afectaba personalmente, hacerlo con toda contundencia cuando es la misión la que se ve implicada.

Pero esta contundencia irá de menos a más: desde la carta del cardenal “*con todo cumplimiento y amorosamente*” y la “*patente del general*”, hasta el “*proceso fulminado y breve del papa*”.

Y los datos se acumulan. He aquí las referencias con fecha 26 de Enero que recoge Polanco sobre el asunto

**\*(II, 556, 330-331; 26-I-49)**

*Para el Dr. Torres.---Primero. Cómo se inbían los despachos, id est, patente del general \*(d.r.), processo fulminado, el breue ó conseruatoria \*(d.r.), y carta de Burgos \*(d.r.).*

*2º. En hijuela: que N.P. ha sido avisado de algunos, que vsan estos Padres ser diligentes en imbiar quien scriua, si algo entienden en el púlpito para acusar á la inquisiti6n, ynviando, no [solo cuando predicán] en púlpito, [mas] fuera dél, demandando, etc.. Que estén aduertidos.*

[ ... ]

*Para el Dr. Torres.—En vna hijuela se dirá al Dr. Torres cómo yo oy á Mtro. Ignatio, que, si pudiesse ponerse silentio verbo, que no se hablase en esta cosa, no querría vía iurídica.*

*2º. Que si no se puede poner, sí; hasta que el Cano dixese en púlpito que ha entendido que lo que ha dicho in genere se entendía de la Compañía, y que sepan que no era su inteni6n, ni deban entender della.*

*3º. Lo más presto que se pueda, antes que despachen para el emperador y el general.*

*4º. Que todo se remitte al Dr. Torres, que podrá, si dudare, tratar con Strada y los demás.*

*5º. Por burla, que hasta que tengan vna cadena al pie, no ygualarán á Mtro. Ignatio.*

“*Por burla...*”: advertencia que recuerda el verdadero alcance del problema, que recogía la cita anterior. Sólo subrayar tres cosas:

- toda la posible documentación se envía a Salamanca, y será allí donde deciden la oportunidad de usarlas;
- “*que estén advertidos*” del ambiente de delación generalizado que les rodea: “*no sólo cuando predicán en el púlpito, mas fuera dél*”;
- la “*via jurídica*” como último recurso.

Parece que la cosa se calmó. No sé hasta dónde hubo que llegar, y si se desplegó toda la “*via jurídica*”. Pero seis años después, siendo ya Cano obispo, volvió a insinuaciones, esta vez, parece ser, contra el propio Ignacio. Veamos la preciosa respuesta de Polanco a Araoz sobre “*el rumor que... ha hecho en esa corte*”

**(IX, 5405, 101; 31-V-55)**

*Quanto al rumor del obispo Cano hecho en esa corte, no ay que responder, pues allá se verá mejor lo que conuiene y se puede hazer. Dios N.S. le dè mejor mente. Y quanto á los puntos que toca contra nuestro Padre, pareze no merezen el trabajo de la respuesta, y assí no ay para qué darla \*(l.r.). Si èl no anda con malas entrañas, de creer es que Dios N.S. le dará algún dia conocimiento de su error.*

El mes siguiente, Polanco en una carta al P. Antonio de Córdoba vuelve a aludir a Cano, al que se ha sumado otro dominico, Mtro. Soto

**\*(IX, 5430, 150; 13-VI-55)**

*En lo que toca á los rumores del P. Cano \*(d.r.), es de desear á onbre de sus letras y autoridad voluntad más libre de pasión. En lo del Mtro. Soto \*(d.r.), y de su facilidad en absoluer del voto de la Compañía, parezería cosa de reyr, si no ymportase más al que dió por absuelto de tanto: pareze poca theología sería menester para mostrar lo que obliga vn voto simple de religión aprouada, y así no ay para qué se enbíe resolución de Roma, ni tanpoco sobre las calculaciones de los exercicios \*(d.r.), que puede ser aquel Padre se aya exercitado más en otros que [e]se solía enseñar, que en estas del examinar de la contientia.*

Es decir que ya en Roma preocupa más la falta de “*voluntad más libre de pasión*”, “*en hombre de sus letras y autoridad*”, o de conocimientos teológicos elementales, que enviar “*resolución*” alguna.

Efectivamente, un año después es el propio Ignacio el que en una carta a Ribadeneyra le comparte esta preocupación respecto a Cano

**(XI, 6370, 251; 14-IV-56)**

*De las cosas de Mtro. Cano \*(d.r.) tenemos auisos desde España: podrá ser que uaya aqui la copia. Es de hauer gran lástima de hombre tan apasionado, y de temer no dé una muy graue cayda. Dios N.S. [le] dé ayuda.*

Pero, por desgracia no era sólo Melchor Cano. El arzobispo de Toledo, Siliceo, desde 1551 no dejaba de indagar a los de la Compañía. A pesar de algún encuentro del P. Miguel de Torres con él, llegó a prohibir que ningún jesuita predicase, confesase o dijere misa en su jurisdicción.

En efecto, la actitud de Siliceo es clara y queda recogida en el documento siguiente que recoge el volumen XII de las cartas de S. Ignacio. Son las “*las consideraciones de Juan Martín Siliceo a Paulo III*”, en las que le echa en cara al pontífice el haber aprobado una orden religiosa ‘exenta’, con una movilidad excesiva, que lo único que consigue es que los fieles que no quieren afrontar una vida corrompida acuden a ellos para confesarse, con lo cual, en vez de ‘pastores’ son ‘mercenarios’.

**(XII, A. 4, 21, pp 521-522)**

*Jhus.*

*Ex cap. 8º. lib. 2º. De Inconsideratione ad Paulum III, Joanne Martinio Siliceo autore. Accedit ad haec illud nouum institutum a te confirmatum precibus cuiusdam Ignatii hispani, et eius sociorum, qui nouam uiuendi normam rati sunt inuenisse, qua uelut apostolica semita sine labe, nil possidentes incedant. In quo instituto S.tas.T. eis licentiam praestat concionandi, et confessiones audiendi, caeteraque sacramenta administrandi, nulla petita licentia ordinariorum pontificum, et sic eos inmedios sedi romanae facis, ut nullo praeterquam summo pontifici et suo superiori Ignatio pareant.*

*Hos fessos pene per totum orbem uidemus, atque utinam non gerant lupum sub ueste ouina, et tandem cum iis adscribantur, quos Paulus ad Titum scribens arguit sub his uerbis: Sunt enim multi et inobedientes, uaniloqui, et seductores, maxime qui de circuncisione sunt, quos oportet redargui, qui uniuersas domos subuertunt, docentes quae non oportet, turpis lucri gratia. Audio inter hos esse multos de circuncisorum stirpe, qui cum non habeant unde alantur, magnatum domos penetrant. Timeo namque docentes aliqua uera, misceant multa falsa, et hoc turpis lucri gratia, sequentes adulatorum uestigia; qui ut sibi comparent uitam, ea spectatoribus dominis proponunt, quae illis placita sunt, non quae uera. Est enim impossibile, aut difficillimum indigentes praeclare agere.*

*Non uideo, P.S., quod te impulerit argumentum ut hos ab ordinariis eximeres, cum mendicantium ordinum nullus confessiones audiat sine licentia ordinariorum; et scimus huiusmodi ordines initium habuisse a uiris sanctis, qui miraculis claruerunt; hoc minime spectamus in his, qui hoc institutum a T.S. confirmatum habent.*

*Praeterea aut hos T.S. efficit parochos, aut mercenarios, qui animarum curam habeant: non mercenarios, cum lege diuina ad mercenarios non pertineat de ouibus; nec eos efficit rectores, cum nullum eis beneficium praestes curatum, in quo resideant.*

*Colligimus tua inconsideratione fuisse dictum institutum firmatum.*

*Item, horum consuetudo est ab uno oppido in aliud migrare, nullamque sibi sedem stabilire, in qua permaneant. Hoc cognoscentes oues subditae parochos, quae nonnulla enormia peccata patrarunt, ad hos confugiunt, scientes illos extemplo abituros, seque manere liberas, nec unde paueant aut uerecundentur ex confessoris intuitu amplius habeant offendiculum. Hinc accidit reincidentes oues in priora crimina uel maiora, tamdiu a confessione abstinere, quoad quidam alius eiusdem familiae confessor occurrat, cui sua peccata pandant. Quo fit multo labente tempore, quo non sint confessae, obeant nonnullae **obstinatae** sine confessionis sacramento, et fiant daemonibus perpetuus pastus.*

*Haec sequuntur ex communi illa exemptione ecclesiasticorum, quae fit quotidie in tua romana curia.*

Ante la tensa situación, Ignacio escribe al cardenal Juan Poggio, nombrado por Julio III nuncio de la sede apostólica en España. He aquí la carta

**(IV, 2304, 54-55; 1-I-55)**

Jhs.

*Rmo. mi señor en el Señor nuestro.*

*La summa gracia y amor eterno de Xº. N. S. salude y visite a V. Sría. Rma. con sus santísimos dones y gracias espirituales.*

*Siendo toda esta Compañía nuestra cosa tan propia de V. Sría. Rma., y teniéndole todos los que en ella somos tan por señor y padre en el Señor nuestro, parézeme no nos conuienen mucho aquellos cumplimientos, que donde ay más estrañeza suelen vsarse. Y así, quanto á la nueva dignidad \*(d.r.) tan mereçida de V. Sría. Rma., con ser yo, como*

*me persuado, de los primeros en el desear y alegrarme de todo aumento de los dones de Dios N.S. en V.Sría.Rma. , apenas seré de los postreros en el congratular, y solamente rogaré á la diuina y summa bondad se sirua quanto yo deseo desta gracia suya, en V.Sría.Rma. , para el bien de su vniuersal yglesia.*

*De los nuestros he entendido el fauor y merced, que V.Sría.Rma. les ha hecho y ofrezido, como protector verdadero de nuestra Compañía en esos reynos, y lo mucho que confían en esta ocurrencia con el arciouispo de Toledo \*(d.r.), y en las demás que pueden ofrezerse, de la charidad y humanidad, que Dios N.S. da á V.Sría.Rma. tan special para con nosotros. Yo, en lugar de dar gracias por lo passado, dexando este assumpto á X<sup>o</sup>.N.S. por quien todo se haze, supplicaré instantemente á V.Sría.Rma. les continúe esta començada merced y fauor hasta el cabo, porque, como mucho debemos, y deseamos más deber en el Señor nuestro á V.Sría.Rma., esta gracia de tanta importancia en todas maneras querriamos deberla á V.Sría.Rma. enteramente. Y aunque se nombre también por juez el arciouispo de Seuilla \*(d.r.), esto es por si le pareziere á V.Sría.Rma. en algún caso ayudarse dél; pero el todo se pone en manos de V.Sría.Rma.*

*Yo he hablado á S.S., informándole de lo que pasaua, y alguna prouisión que ha hecho yrá con esta; pero, quando fuere menester mayor, tengo por çierto que se hará cumplidamente; y que ni la protección de V.Sría.Rma. en España, ni de S.S. y los que valen en su corte, nos faltará acá para defender la justitia y la obra de Dios N.S., que es el que mueue allá y acá sus sieruos á la defensa della.*

*Y con esto cesso, rogando á Dios N.S. á todos quiera dar su gracia cumplida para que su santísima voluntad siempre sintamos, y aquella enteramente la cumplamos.*

(Sugerente formulación de la nueva dignidad de que goza el cardenal: que “*la divina y suma bondad se sirua quanto yo deseo desta gracia suya, en V.Sría. Rma., para el bien de su universal Iglesia*”).

Pero retomando lo que nos interesa ahora, observemos que “*el todo se pone en manos de V.Sría.Rma.*”, porque la supuesta ayuda del arzobispo de Sevilla no parece agradar especialmente a Ignacio: ¡era el Inquisidor de España!

Pero leamos la carta que el día siguiente escribe Polanco al P. Francisco Villanueva, rector del colegio de Alcalá

**\*(IV, 2310, 63-65; 2-I-52)**

*Por muchas letras de 9, 15 [y] 20 de Noviembre \*(d.r.) hemos entendido lo que allá ha intentado el arciouispo contra la Compañía, en lugar de agradecer lo que le ayuda á llevar de su peso. Ha parezido acá gran exorbitantia y desconçierto; y á la fin el arciouispo ganará poco; porque, no solamente en el cielo, pero aun en la tierra ay quien le sea superior, y no consienta que la obra de Dios se ynpida por él, ya que la concientia suya no tema aun las excomuniones "in bulla coenae". Del modo en que se han auido con él, aunque el motiuo aya sido relligioso y bueno, no pareze en todo bien. Porque fuera menester intimarle las bullas, aunque le pareziera á él gran desacato; y si por sí no quisieran, el corregidor, conforme á la determinatió del consejo real, lo debiera hazer; porque así del todo faltaran las excusas de no saber, etc.. Acá nuestro Padre ha hablado y informado al papa, y algunos cardenales de los principales y de los que suelen fauorezer al arciouispo. No ay quien no sea en fauor nuestro. Y es cosa grande la fama que tiene por acá este perlado, que, por la preminencia suya en España,*

*es aún más graue de oyr. Dios le dé gracia de reformarse á sí primero, para que pueda reformar la yglesia, como pretiende, ó ayudar á la reformati3n della.*

*Recados de breues pensábamos ynbiar; pero después somos informados, que las bullas y breues que allá tienen son sufficientes para todo; y asi es la verdad, que pueden elegir juezes y proceder, etc.. Con esto el papa haze alguna prouisi3n, y hará más, la que conuiniere, toda, según pareze, siéndole pedida.*

*La manutenentia en el officio de predicar y confessar es la primera cosa que se debe procurar, porque no se suspenda el seruicio diuino. De venir á concierto con el arciouispo, acceptando sus diseños \*(d.r.), y applicando nuestras constitutiones á las suyas, no es menester pensar; bástele á él entender en lo que está á su cargo. La diligentia que V.R. dize se haga para ynpidir que no le den juez á su plazer, se ha hecho, preuiniendo los que tienen cargo de los breues, los quales se han ofrezido con mucha beneuolentia de hazer lo que se les ha rogado.*

*Por si de allá informase el arciouispo al papa, parézele á nuestro Padre que sería bien que se procurase testimonio de la vniuersidad de ay, y del capítulo, y del regimiento de la tierra. V.R. lo haga asi.*

*Aquí en Tybuli, 16 millas de Roma, vbo con el obispo de allí \*(d.r.) vna controuersia semejante quanto al predicar y administrar sacramentos, y tratóse la causa aquí, delante del auditor de la cámara. Dióse sententia, en fauor de la Compañía y de sus priuilegios, contra el obispo, por mucho fauor que tuuo. Si allá querrán la copia auténtica desta sententia, podrá ynbiarse luego.*

*Después desto scritto, he ydo á palacio de san Pedro para entender la resoluci3n de S.S. por aora, y es, que escriue dos letras: vna al arciouispo, mostrando admirarse que aya procedido en tal modo con la Compañía, y no creer, etc. : y que si así fuese, como ha oydo, que se suspenda todo, no innouando el arciouispo nada hasta que auise acá. Con esta letra va otra para su legato, el Rmo. cardenal Poggio, en que de ueras muestra el papa no querer en manera ninguna que el arciouispo impida la Compañía, etc.. Si podremos auer las copias, se ynbiarán. Esto se entiende claro ser la mente de S.S.: que no se litigue, pudiendo hallarse medio por vía de humildad y blandura. Y asi vbiéndose començado la lite, creo el Rmo. legado la abrá de suspender, manteniéndose en la possessi3n del predicar y confessar los nuestros. Desto vltimo avisará V.R. á los que toca.*

Muy importante para lo que a nosotros nos importa –‘el sentido verdadero que en la Iglesia militante debemos tener’- el desacuerdo que tienen en Roma con la postura que han adoptado con el arzobispo, “*aunque el motivo haya sido religioso y bueno. Porque fuera menester intimarle las bulas, aunque le pareciese a él gran desacato...*” Pero lo que más sorprende es el lenguaje desenfadado con el que describe la situaci3n. “*Dios le dé gracia de reformarse a sí primero, para que pueda reformar la Iglesia, como pretende, o ayudar a la reforma della*”. [NOTA NO PARA EL PÚBLICO: ¡Qué diferencia con nuestros miedos (consentidos) a supuestas ‘desafecciones’ hacia la Iglesia, que sólo impiden afrontar los problemas desde niveles más verdaderos “*aunque parecieran gran desacato*”!]

Pero en Roma van más lejos: “*De venir a concierto con el arzobispo, acceptando sus diseños, y aplicando nuestras constitutiones a las suyas, no es menester pensar; bástele a él entender en lo que está a su cargo; bástele a él entender en lo que está a su cargo*”. [NOTA NO PARA EL PÚBLICO: No puede uno menos que recordar las cualidades que al menos debe tener el General de la Compañía (**Consti. Parte IX, c 2, 10 [735]**): “*a lo menos no falte bondad mucha y amor a la Compañía y buen juicio acompañado*”]

*de buenas letras*". Gracias a su "*amor a la Compañía*" aquel hombre consiguió sacar a flote, contra viento y marea, una concepción de la vida religiosa nueva que tantos logros ha posibilitado, y sigue haciéndolo dentro y fuera de la Compañía]

Más aún, esta postura firme ante la jerarquía eclesiástica se le recuerda que no es la única vez que hay que adoptarla, que lo mismo aconteció en Tívoli, y "*diose sentencia, en favor de la Compañía y sus privilegios contra el obispo*".

Con todo, "*la mente de S.S*" es que "*no se litigue, pudiendo hallarse medio por vía de humildad y blandura*".

Pero los datos se agolpan. El mismo día escribe otra carta Polanco al P. Villanueva informándole de las palabras del papa en favor de la Compañía

**\*(IV, 2311, 66-67; 2-I-52)**

*En la cosa del arzobispo de Toledo ya se scriuió cómo N.P.Mtro. Ignatio habló á S.S., refiriendo lo que pasaua y pidiendo el remedio que conuenía. Paresciale al papa por aora, que, sin entrar por uía de rigor de justitia, le dexasen á él proueer; y ansi scriuió dos cartas: vna al arçobispo, y otra al cardenal Pogio\*(d.r.), su legato, de las quales el secretario fué el cardenal Mapheo \*(d.r.). Y aunque ellas estaban bien scritas, mostrando admirarse de lo hecho, y mandando deshazer el edito y escriuir acá si viuese qué oponer, y mucho aprouando la Conpañia, quando le leyeron \*(l.r.) al papa las letras, antes que se zerrasen, paresciéndole que aun no se hauía dicho quanto conuenia en fauor della, dixo que se añadiesen estas palabras: "et dal altro canto quanto questa Compagnia sia oggi amata, acarezata, et riputata in tuta la x.ianità.." Y ansí, enbiando las letras el secretario del cardenal Mapheo á tres horas de noche á nuestra casa, scriuió estas mesmas palabras á N.P.. Y parecióme dar auiso dellas, porque se vea lo que \*(l.r.) siente de la Conpañía el vicario de Xº.N.S., alegando toda la x.ianità. amarla, y acariciarla y reputarla, porque para todas partes hazen á S.S. instantia por los nuestros; ansí que no tendría, según esto, muchos de su parecer el arzobispo, que haze lo contrario.*

He aquí la carta a un desconocido, escrita diez días después, en la que se recoge todo lo sucedido hasta el momento

**(IV, 2343, 80-82; 12-I-52)**

*Pax X.i.*

*Cum per totam propemodum Hispaniam odor bonus Socie[ta]tis nostrae sit sparsus, tum praecipue in vniuersitate complutensi, vbi et collegium nostris erectum est, et omnium animi peculiari quodam affectu ad res Societatis amandas sunt propensi, ibidem tamen magnum fructus spiritualis prouentum demon pro more suo impedire conatus est. Archiepiscopus enim toletanus, inter Hispaniae presules potentia et diuitiis facile princeps, vicario suo in vniuersitate complutensi (quae cum oppido toto sub eius est ditione) decretum transmittens, quo sub excommunicatione et aliis penis caueatur ne quis de Societate Jesu ad concionandum, vel confessiones audiendas, vel aliud sacramentum administrandum, imo nec ad missas dicendas admitteretur, per ecclesias jussit promulgari.*

*Cum id nostris innotuisset, ante promulgationem vicarium adeunt, cuiusmodi sit hoc decretum percontantur, et facultatem a sede apostolica amplissimam ad ea, quae archiepiscopus prohibet, obeunda ostendunt. At vicarius, qui nostros alioqui diligebat: archiepiscopus, inquit, hoc mihi iniunxit; sed vos intimate mihi litteras apostolicas, et supersedebo. Intimatisque eadem nocte litteris, nuncium mittit proprium vicarius, et significat archiepiscopo Societatem nostram abunde facultatem ad ea omnia, quae decretum prohibebat, a summo pontifice habere. Nihilominus ille (facile videas quo spiritu impulsus) publice per ecclesias complutenses suum decretum cum offendiculo maximo plurimorum iussit promulgari.*

*Accedunt nostri ad regium consilium, et litteras apostolicas videndas offerentes, justum fauorem ad sedis apostolicae voluntatem exequendam petunt; at illi, litteris inspectis, et deuote ac reuerenter approbatis, ad favendum Societati valde propensi, statuerunt, vt per vniuersum regnum nostri suis priuilegiis libere vterentur, et secularis iustitiae presides, vt vbique fauorem prestarent Societati, et gubernatori toletano, vt ipsi archiepiscopo litteras apostolicas intimaret, iusserunt.*

*Cum autem nostri, Complutum redeuntes, capitulo summae ecclesiae (quod ex doctoribus et valde litteratis hominibus constat) easdem litteras intimarent, statim illi ecclesiam suam ad conciones, et missas, et sacramenta administranda perlubenter obtulerunt.*

*Cum autem archiepiscopus nulla nostrorum submissione, nec procerum Hispaniae litteris Societatem comendantibus, nec rationibus demum vllis ab inceptu vellet desistere, multaque insolenter admodum diceret, Romam nostri scripserunt. At P.N.D. Ignatius summo pontificem adiens, omnia, quae archiepiscopus moliebatur, narrat, et vt remedium, quod maxime opportunum iudicabit, adhibeat, petit. Summus pontifex, non esse summo iure agendum cum archiepiscopo in presentiarum existimans, sibi huius rei componendae curam assumpsit; et statim archiepiscopo toletano, et cardinali Poggio, legato in Hispania sedis apostolicae, litteras suo nomine scribendas curat, quibus mirari se vehementer tale decretum scribit, et vt omnino reponeretur, et Societas (de qua multa ad laudem) suis vt priuilegiis sineretur, iubet. Cum autem hasce litteras, antequam obsignarentur, sibi legi fecisset, iudicans non satis dictum esse in Societatis fauorem, iniunxit secretario vt haec adderet verba, quae italice, ut ipse dictauit, scribam: "Et dall' altro canto, quanto questa Compagnia sia hoggi amata, accarezata et riputata in tutta la christianità". Quae verba ideo adscribenda duxi, vt intelligatur quid de Societate nostra sentiat X.i. vicarius, vniuersum christianismum in testimonium adducens, a quo amari et magno in precio haberi Societatem ideo dicit, quia vndecumque magna cum deuotione aliquos de Societate eadem a se peti experitur. Et tam multa collegia per Germaniam, Hungariam, Italiam, Siciliam, Galliam, Hispaniam, et passim per Indiae regiones fidelium deuotio erigi expetit, vt omnibus nullo modo possit satisfieri. Sed de his hactenus.*

*Dignetur diuina bonitas tam \*(l.r.) contradictiones, quam applausum et beneuolentiam hominum, in honorem et gloriam suam et animarum auxilium conuertere. Amen.*

*“Dígnese la divina bondad convertir en honor y gloria suya, tanto las contradicciones, como el aplauso y la benevolencia de los hombres”. Perspectiva que ‘anecdotaliza’ lo que nosotros vivíamos trágicamente. Quizás un rasgo a subrayar del ‘sentido verdadero’ que buscamos sería este: vivir el conflicto eclesial sin tragedias ni generalizaciones, sino más bien ‘anecdotalizado’. Recordemos el comentario de Ignacio, según Ribadeneyra en su **Vida de N.P. Ignacio** (IV, pp. 623-625): “y que pues el arzobispo era viejo y la Compañía moza, más viviría ella que no él” (**Primera parte** p 635). Es sencillamente no ahogarse en un vaso de agua.*



Cinco meses después, serenadas las cosas sin “*actos más rigurosos*”, escribe Ignacio a nuncio de la santa sede en España, cardenal Poggio la siguiente carta de agradecimiento

**(IV, 2616, 249; 1-VI-52)**

*Por letras de los nuestros, continuamente entiendo qu n de ueras haze V.S.Rma. en nuestras cosas el officio de protector, y padre y señor dellas y nuestro. Y no me marauillo, conociendo de tanto tiempo acá la charidad que con esta mínima Compa a, como con cosa suya enteramente en el Señor nuestro, tiene V.S.Rma..*

*La conclusión de lo que toca al señor arçobispo \*(d.r.) parece ha sido muy más expediente que romper \*(l.r.) con actos más rigurosos por aora, como lo sintió V.S.Rma. ; y siguiendo el mesmo modo de proceder, yo también le scribo. Pero quando otra cosa se uiese conuenir más al diuino seruitio con el tiempo, no dudamos que fauorescer  V.S.Rma. en lo que suplicare para ello, con el paterno ánimo y zeloso del honor diuino que suele.*

*Plega   Cristo, Dios y señor nuestro, de responder por sus pobres, remunerando, quanto por su diuino amor V.S.Rma.. hiziere, con remunerati n presente de sus gratias, y eterna de su felicidad perfecta; y   todos haga siempre sentir su sanct sima voluntad, y aquella perfectamente cumplir.*

Observemos que Ignacio no baja la guardia: “*pero quando otra cosa viesse conuenir más al diuino servicio con el tiempo, no dudamos que fauorecer  V.R.Rma. en lo que suplicare para ello...*”

Y el mismo día escribe al P. Villanueva

**(IV, 2622, 261-262; 1-VI-52)**

*Considerando que las armas que nos da la sede apostólica de gracias espirituales entonces se vsan más fructuosamente en ayuda de las  nimas, quando concurrimos al \*(l.r.) mesmo efecto con la uoluntad del pastor propio dellas, y que esto especialmente conuiene obseruarse \*(l.r.) en el arzobispado de Toledo, donde el perlado no dudo ser  seruido de quanto se \*(l.r.) hiziere en seruicio de Dios nuestro señor, ame parecido por la presente auisaros, que en ninguna manera os apart is de lo que hici redes sin ser la voluntad de S.Sría.Rma. , ansi \*(l.r.) en el predicar como en la administración de los sacramentos, y los demás modos de ayudar   los próximos también \*(l.r.), esperando que el señor arçobispo os a de ser padre y señor, y ayudaros en \*(l.r.) todo lo que para el \*(l.r.) aumento de la Compa a y gloria de Dios fuere conueniente, no querr  que ninguna persona en todo ese reyno se aceptase para la Compa a contra la intención y mente de S.Sría.Rma. \*(l.r.); y ansí os lo encargo, y no haréis otra cosa.*

Efectivamente, la coincidencia de la acción apostólica de la Compa a “*con la voluntad del pastor*”, es siempre “*más fructuoso*” para “*las  nimas*”, pero “*esto especialmente debe observarse en el arzobispado de Toledo*”. De nuevo el recurso a la territorialidad en la praxis eclesial. (  Otro dato para ‘el sentido verdadero’?) Por eso “*no querr  que ninguna persona en todo ese reyno se aceptase para la Compa a contra la intención y mente de S.Sría.Rma.*”

Por último, con la misma fecha escribe a Siliceo una carta en la que desde un “agradecimiento” “que lo dexo al mismo por cuyo amor se nos han hecho (las ‘mercedes’)”, le comunica lo que ha ordenado a Villanueva. Pero leamos la carta

**(IV, 2624, 263-264; 1-VI-52)**

*Avnque sea cosa nueua mi scriuir á V.S.Rma. , no deue ser nueuo á nadie el tener y mostrar reconocimiento de los beneficios receuidos; y ansí yo, entendiendo los que V.S.Illma. ha hecho á nuestra minima Compañía estos días passados \*(d.r.), como me tengo por muy obligado de rogar á la diuina y summa bondad los remunerere con liberalissima y eterna remunerati3n, asi me paresci3 debia, scriuiendo, no digo dar gracias, que lo dexo al mesmo por cuyo amor se nos han hecho, pero dar alguna se3al á V.S.Rma. , que no ha hecho ni offrescido las mercedes, Y aunque á quien \*(l.r.) puso Dios N.S. en estado tan eminente y grande en su yglesia sea muy poca cosa el seruitio que puede ofrecer nuestra pobre profesi3n, todavía yo suplico á V.S.Rma. nos tenga á todos por cosa enteramente suya en el Señor nuestro, y como de tal se sirua á mayor gloria de su diuina majestad; y en se3al de que tenemos á V.S.Rma. \*(l.r.) por se3or y padre, y por tal le habemos siempre de tener, yo scriuo á los nuestros que allá est3n \*(d.r.), que en Alcalá ó en otra parte de ese reyno no accetten persona ninguna para la Compañía, que no sea conforme \*(l.r.) á la intenci3n ó muestra \*(l.r.) de V.S.Rma..*

*Y aunque la sede apost3lica nos aya concedido muchas gracias para ayudar á las ánimas, les escriuo tambi3n que no vsen dellas, sino en quanto á V.S.Rma. y Illma. le \*(l.r.) parecerá deban vsarlas para le ayudar á llevar alguna partecilla de la mucha \*(l.r.) carga que Dios N.S. ha puesto á \*(l.r.) V.S.Rma. ; porque, como atribuyo al grande ánimo de V.S.Rma. y zelo del diuino seruitio las cosas passadas con nosotros antes de tener informaci3n de nuestro proceder, ansí, teniéndola, por el mesmo me persuado que nos ha de ser verdadero protector y se3or y padre V.S.Illma., ayudándonos más que ningún otro perlado en ese reyno, para mejor cumplir los deseos buenos del diuino seruitio y ayuda de las ánimas, que nos da el auctor de todo bien; á cuya infinita bondad y sapiencia plega comunicarse muy abundantemente á V.S.Rma. y Illma. , y á todos dar su gratia cumplida para que su sanctísima voluntad siempre sintamos, y aquella enteramente la cumplamos.*

Como vemos la puntualizaci3n es clara: “*escribo a los nuestros que est3n allá que en Alcalá o en otra parte de ese reyno no acepten persona que no sea conforme a la intenci3n o muestra de V.Sría.Rma.*”. Pero de ahí a que las **Constituciones** de la Compañía se acomoden a sus “*diseños... no es menester pensar*” (cfr. supra p 356).

Es decir, habría que admitir en las Reglas de la Iglesia, además de “*tiempos tan peligrosos*” (EE 369), ‘lugares peligrosos’, por no decir abiertamente personas, que cualificarán irremediamente el ‘sentido verdadero’ que buscamos. La cerrilidad de un Siliceo condiciona seriamente el ‘sentido verdadero que debían tener’. ¡No es posible escribir unas ‘Reglas de la Iglesia’ según Ignacio, para todos los tiempos, pero ni siquiera para todos los lugares!

Y es que Ignacio no acepta sin más la sinraz3n como raz3n, ni deja de puntualizar lo que deba ser puntualizado. Por eso en la carta que Ignacio le escribe le advierte que las “*muchas gracias*” que “*la sede apost3lica nos haya concedido*” (punto neurálgico en el conflicto), no apuntan a privilegios ‘exencionales’ en una lucha por el poder, sino

“para ayudar a las ánimas”. Al ser restringidas, según su parecer, lo único que sufre es la misión.

Hasta aquí la puntualización. Ahora bien, esto no tiene sentido. Ignacio, pues no acepta la sin-razón [NOTA: La autoridad, por muy eclesiástica que sea, no tiene un salvoconducto para la sin-razón: “*pues no tenemos una autoridad contra la verdad, sino a favor de la verdad*” (II Cor 13, 8)], y le ofrece la oportunidad de acceder a la verdad real, ya que la única razón es que la haya vivido ‘subjétivamente’: “*porque como atribuyo al grande ánimo de V.Sría.Rma. y celo del divino servicio las cosas pasadas con nosotros antes de tener información de nuestro proceder, así, teniéndola, por el mismo me persuado que nos ha de ser verdadero protector... ayudándonos más que ningún otro prelado en ese reino, para mejor cumplir los deseos buenos del divino servicio y ayuda de las ánimas...*” Una vez más todo culmina en la misión. *Intelligenti pauca*.

Pero retomemos nuestra búsqueda. Según lo visto, el ‘sentido verdadero’ debe puntualizar, no disimular o camuflar, y, al mismo tiempo, posibilitar una recuperación razonable. Es decir, no convertir la verdad en un arma arrojada bajo la cual el otro queda humillado y aplastado, sino una posibilidad de ‘salvarse’ (EE 22).

No volvemos a encontrar en las cartas alusiones al tema, lo que supone que Siliceo por el momento se calmó. Pero la obsesión de ortodoxia que en aquellos momentos dominaba los ambientes eclesiásticos (españoles en particular) impedía la recuperación total de una sospecha. Cuatro años después nos encontramos con la siguiente alusión en una carta de Ignacio a Ribadeneyra

**(XI, 6370, 251; 14-IV-56)**

*Del arzobispo de Toledo \*(d.r.) scriuen que auía recebido el decreto de Paris, y que le queria hazer estampar, y que se auía de uer con él el P. Francisco.*

En seguida trataremos el polémico decreto. Pero es importante, de cara al ‘sentido verdadero’, la prontitud de aquellos hombres para salir al paso del conflicto en los primeros síntomas para afrontarlo: “*y que se había de ver con él el P. Francisco*” de Villanueva.

Pero sigamos en España. Y ahora en Zaragoza. Su arzobispo, D. Hernando de Aragón, empezó a oponerse a la Compañía, llegando a dictar sentencia de excomunión contra los jesuitas, los que escuchasen sus sermones y frecuentasen su iglesia (cfr. BAC, carta 147). Y la primera cita que aporto es de una carta al P. Francisco Estrada, provincial de Aragón, escrita por Polanco y al comienzo del conflicto

**\*(VIII, 4932, 16-17; 8-XI-54)**

*Con el Rmo. señor arzobispo de Zaragoza \*(d.r.), vltra del rogar á Dios por él, y de toda humildad y reuerencia que se le use, letras de los príncipes, personas á quien él tiene respeto, aprouecharían, y el P. Francisco será parte para ello y lo demás que conuendrá. Si todo no bastare, la paciencia á lo menos bastará, y el perseuerar en dar buen exemplo y ayudar según nuestro instituto essa cibdad en las cosas spirituales.*

Resaltemos las ‘pautas’ ante la naciente contradicción: “rogar por él”; “toda humildad y reverencia”, pero buscando “letras de príncipes... a quien él tiene respeto”. Ante la previsible tozudez, “paciencia... y perseverar en dar buen exemplo y ayudar según nuestro instituto esa ciudad en las cosas espirituales”. El ‘sentido verdadero’ debe, en cualquier hipótesis, potenciar la misión.

Pero, como ya anunciábamos, las cosas fueron a más, y no bastaron “paciencia” y “perseverancia” (¡el ‘sentido verdadero’ no asegura eficacia ninguna!) He aquí la carta de Polanco a Alejo Fontana, amigo de la Compañía y secretario de la Cancillería imperial, en la que le narra todo lo sucedido

**\*(X, 5866, 64-65; 29-X-55)**

*La suma de todo es esta: que concurriendo con mucha deuoción, assí los nobles como el pueblo, á ayudar en lo temporal la fundati6n de un collegio nuestro en aquella ciudad por ayudarse dél en lo espiritual, como auía començado con mucha acceptaci6n y fructo, los religiosos de la orden de los franciscos conuentuales, y de los augustinos y carmelitas, se han oppuesto, y quando no pudieron estoruar que no se les comprasse casa, y se les hiziesse vn oratorio para ayudar á los próximos, y uieron que concurría gente para ayudarse dellos en las cosas spirituales, juntándose con ciertos clérigos de yglesias vezinas, á quienes tampoco agradaua que se freqüentasse nuestra yglesia: y fauoresciéndoles el arçobispo \*(d.r.), y su vicario \*(d.r.), frayle de la mesma orden, toman un juez, por uigor de sus priuilegios, frayle conuentual, y sin muchas razones descomulga los nuestros porque hauían tomado ó hecho oratorio dentro de tanto número de cannas que sus priuilegios le dan, y el arçobispo ó su vicario descomulga todos los que fueren á nuestra yglesia, y otras cosas deste tenor, todas de facto y ninguna de iure, porque nosotros tenemos priuilegio en nuestras bullas para edificar y acceptar casas y yglesias, no obstante qualesquiera priuilegios concedidos á los frayles mendicantes y á otros, vltra que nuestros collegios, porque no uiuen de limosna, ni toman nada los de nuestra Compañía por missas, ni confessiones ó communiones, ni enterramientos, ni otras cosas spirituales, no perjudican á ningunos mendicantes, antes les ayudan exhortando á las limosnas que ellos no toman; y assí estaua la cosa á las últimas letras que de allá vbimos, que pienso eran de Abril ó Mayo. De acá emos ymbiado vn recado para reuocar la causa á Roma, por quietar y asosegar las cosas de allá: no sé lo demás que abrá succedido. Pésanos que estos Padres, ó por mejor dezir, algunos dellos, proceden con poco espíritu, y dan ocasi6n á que se piense que se mueuen con passiones de ynuidia ó de interese, por el qual impiden los officios de charidad. Dios N.S. les ayude y dé su espíritu y gracia más copiosa \*(d.r.).*

Sólo dos observaciones: la ‘paciencia’ y ‘humildad’ no impiden tomar las medidas oportunas para “quietar y asosegar las cosas”: “revocar la causa a Roma”; y el llamar a las cosas por su nombre: “dan ocasi6n a que se piense que se mueuen con passiones de enuidia o de interese, por el cual impiden los officios de caridad.” Es la resultante que preocupa: la misión.

Días después se escribe a Borja informándole de las gestiones llevadas a cabo en Roma con los cardenales Carpi y Moron, aunque no sé si el problema es más en Salamanca, aunque se alude a Zaragoza

**\*(X, 5899, 118-119; 14-XI-55)**

*En lo que toca á los Padres, que por los púlpitos predicán contra la Compañía, yo hablé por orden de nuestro Padre al Card. de Carpi \*(d.r.) nostro protetor, y díxome que no le parecía que se citassen por aora personalmente á Roma, pero que se hiziesse recurso al Card. Morón \*(d.r.), protetor de la orden de san Domingo, y que él por su parte y por uía del general por aora pondría remedio. Pero como \*(l.r.) le toqué que fray Ambrosio de Salazar en Salamanca daua tras la aprobati3n de la sede apost3lica etc. , díxome que si cosa alguna se dixesse por los púlpitos 3 en otra manera, que fuesse contra esta sede, 3 finalmente que toccasse á la inquisiti3n, que se truxesse de allá informaci3n cierta, y que dexasen hazer á él, que, como decano del collegio de los inquisidores, los hará uenir acá más que de paso. Así que, si allá se desmandaren estos 3 otros Padres, como se dé auiso, se proueerá por esta uía de inquisiti3n.*

*Fuí al Card. Mor3n, y habl3le como Carpi auía tocado, y el buen cardenal, que es todo nuestro, marauill3se de tal cosa, diziendo ser inuidia etc; y dixome le diese un memorial, y que por uía del general proueería; y quando no bastasse, que, como era protetor de aquella religi3n, se mostraría serlo nuestro en la obra. El memorial le inbié nombrando á fray Thomás de Chaues y á fray Ambrosio de Salazar; y toccando di Çaragoça y otras partes in genere, creo hará bien el offitio, y con el calor que podrá, como quien nos ama en X<sup>o</sup>. V.R. nos mandará auisar del successo.*

Caer en la cuenta que no es Ignacio, sino Polanco el que hace las gestiones. Lo que nosotros viviríamos trágicamente aquellos hombres les resultaba. Curiosamente tenemos una carta, siete días antes, a Nadal en la que Polanco le informa y afirma que “la cosa se ha remediado muy honorablemente...”

**\*(X, 5886, 100; 7-XI-55)**

*Non è più necessaria la copia de quel spachio per Barcelona, perchè hanno receuuto il primo: cossì etiam crederei de l' altro de Siragosa, doue passò tanto inanzi la contradizione \*(l.r.) dello arceuescouo \*(d.r.) et suo vicario generale \*(d.r.) e le religioni tutte \*(l.r.) vnite, in fora de quelle de santo Geronimo, quanto uedirà la R.V. per la informazione \*(l.r.) che qui mando \*(d.r.); puro per lettere de 17 de Settembre de Uaglalodid \*(l.r.) e di Sarigosa \*(l.r.) sappiamo che la cosa è stata remediata molto onoreuolmente, como etiam se po uedere per vn capitolo che se manda della lettera del dottor Araos.*

*De altre cose molto ce scriuino d. edificati3ne assai, le quali V.R. intenderà meglio nella fonte doue anno mandato \*(l.r.).*

Días después el propio Ignacio informa de todo lo sucedido a D. Luis González de Villasimpez

**(X, 5947, 210-212; 2-XI-55)**

*Ha uenido á mi notitia, aunque no por cartas de los nuestros hasta agora, lo que ha pasado entre las relligiones todas unidas (fuera de las de S. Hierónymo) y el collegio nuestro, ay començado, fauoreçiendo el Rmo. señor arciouispo \*(d.r.) y su vicario \*(d.r.) y algunos rectores á la causa de los relligiosos, y cómo finalmente los nuestros, por euítar mayor scándalo dieron las llaues á la ciudad y se salieron della; y, todo bien mirado, hallamos acá mucha ocasi3n de alabar á Dios N.S. y darle gracias desta su*

*uisitaci3n, sperando que su diuina sapientia sacar3 fructo della de su seruicio, que es lo que estando, 3 saliendo de una parte 3 de otra, pretendemos.*

*La intenci3n del arciouispo y relligiosos yo me quiero persuader sea buona; y quanto 3 los nuestros, son tan pocos para las muchas partes donde con instantia nos demandan operarios, que no creo se puedan quejar de que se les quite ocasi3n de emplearse con el seruicio diuino y aiuda de las 3nimas; y asi les scriuo no hagan fuerza para tornar, si el arciouispo y la ciudad con com3n consentimiento y satisfacci3n no los llaman; y que se contenten de aiudar con deseos y oraciones en essa, y con la predicaci3n y administraci3n de los sacramentos en otras partes de la viña de X.o.N.S. , que es tan grande y tiene tan pocos obreros, que no pareze conueniente insistir para trabajar en una parte, donde el ministerio no es accepto, y dexar otras, donde lo es mucho, y la necessidad no menor, antes por uentura mayor.*

*Desto he querido auisar [3] V.md. , porque s3 que su charidad le dar3a cuydado de entender \*(l.r.) c3mo esta cosa se ha tomado por ac3; y sepa que ni al papa ni 3 cardenales amigos hemos querido hazer recurso, ni aiudarnos de su fauor en esta cosa.*

*Despu3s de lo arriua scritto hemos auido letras duplicadas de los nuestros de 13 de Agosto, donde se narra el successo della contradicci3n que han tenido con esos Padres relligiosos y rectores de algunas yglesias, y junto con ellas uinieron letras de los mesmos de 17 de Settiembre, donde entendimos c3mo au3an seydo restitu3dos en su colegio \*(l.r.), y el modo de la restituci3n: y cierto, como lo primero nos daba \*(l.r.) consolaci3n, por lo que los nuestros ganauan delante de X.o.N.S. en padezer algo por su seruicio y llevar algo de su cruz, as3 lo segundo nos la da por la consolaci3n de los amicos espirituales y edificaci3n de esa ciudad, y por uer cessar la offensa que se haz3a 3 Dios N.S. por algunos, aunque otros su buena intenci3n los pod3a excusar. Dios N.S. sea bendito y alabado siempre en todas sus criaturas y en todos estados dellas. Am3n.*

*Tengo por beneficio suyo muy grande que el Rmo. señor arciouispo, informado mejor de nuestras cosas, nos quiera tener por hijos y cosa suya. Yo spero que, seg3n nuestra pobre profesi3n, 3ntes se hallar3 seruido de nosotros en todo lo que podremos, que en cosa ninguna deseruido; y la protecti3n de ese collegio 3 ninguno star3 tan bien como 3 su Sr3a.Rma. por diuersos respectos; y as3 le supplicamos la quiera tomar.*

*“... y como finalmente los nuestros, por evitar mayor esc3ndalo dieron las llaves a la ciudad y se salieron della...”* Actitud evang3lica de libertad, no imponiendo: *“no hagan fuerza para tornar, si el arzobispo y la ciudad con com3n consentimiento y satisfacci3n no los llaman”*, pues *“la viña del Señor... es tan grande...”* La misi3n siempre es la que ha de salvarse, pero no imponi3ndola.

Una vez m3s no opta por el ‘recurso a Roma’, y las aguas han vuelto a su cauce a trav3s del medio por excelencia en esta tarea del ‘sentido verdadero’: *“siendo informado (el arzobispo) mejor de nuestras cosas...”*

Con la misma fecha, Ignacio escribe al P. Alfonso Rom3n, rector del colegio

**(X, 5949, 214-215; 26-XI-55)**

*Resciuimos uuestras letras de 13 de Agosto \*(d.r.) y 17 de Settiembre \*(d.r.), y con las unas y las otras tubimos muchia ocasi3n de alabar 3 Dios N.S. por hazeros dignos de padezer y gustar algo de su cruz, d3ndoos buen 3nimo y patientia para llevarla, y por la consolaci3n que 3 nuestros amigos espirituales se di3, y edificaci3n 3 essa ciudad con la restituci3n que se os hizo; aunque, como con el gusto del primero se mezclaua el*

*desgusto del scándalo, ó desedificati3n de muchos de esa ciudad, así el sabor de lo segundo se tiempla con el hauérseos quitado una grande materia de mereçimiento ante Dios N.S.. A él plega que con toda auersidad y prosperidad sepamos y podamos siempre seruirle y glorificarle. Amén.*

*Viendo que el Rmo. señor arcioiispo \*(d.r.), después de informado mejor de nuestras cosas, se nos ha mostrado tan fauorable y protector, holgaría que uos, ó si ay se hallare el P. Francisco \*(d.r.), de mi parte le beséys las manos \*(l.r.) por ello, y le supliquéis que á los de allá y de acá nos tenga todos por hijos y sieruos en el Señor nuestro, y que se sirua de los unos y los otros como de tales á gloria diuina. La intención de S.Sria.Rma. y del señor abad su vicario \*(d.r.) yo la he siempre excusado, como también la de muchas personas de esa ciudad, persuadiéndome sea buena y santa, aunque las informationes en que se fundaua no lo fuesen.*

*Al Rmo. señor obispo de Huesca\*(d.r.) besaréis de mi parte las manos, y le diréys que, no solamente á los de ese collegio, pero á todos los desta mínima Compañía, nos ha puesto en perpetua obligati3n la mucha charidad y deuoti3n que de aiudarnos ha mostrado S.Sría.Rma. , y por quien lo ha hecho todo, que es Dios nuestro criador y señor, le será uerdadera y eterna remunerati3n, y así á esos señores todos que han mostrado tan co[n]stante amistad. Del uenir á esa ciudad el \*(l.r.) P. Francisco, si diesen lugar otras occupationes de mayor importancia para el diuino seruicio, sería cosa de mucha ayuda para esa obra, y para más sanear los ánimos todos; y no puedo sino remictirlo á su juicio \*(l.r.), pues uerá mejor lo que conuiene.*

Como vemos, toda la fuerza se pone en la “mejor informaci3n de nuestras cosas”. el ‘sentido verdadero’ es posibilitar el acceso a la verdad real, no de ‘comer el coco’ a nadie o lamerle nada.

Al día siguiente vuelve a escribirse al P. Alfonso Román. Esta vez lo hace Polanco

**\*(X, 5950, 216-218; 27-XI-55)**

*Hasta los 17 de Settiembre, que es la última data de esa ciudad \*(d.r.), no me pareze aya llegado la citati3n y inhibiti3n que se ymbió. Quise ynbiar un duplicado della por el P.Mtro. Nadal: después pareze cosa excusada, y que sería mejor que allá se comprometiese, si los Padres augustinos no quisiesen desistir de su pretensi3n, pues el Padre dottor Araoz por las suyas de 15 de Setiembre mostraua que se trattaua dello; porque el litigar en Roma no es cosa que mucho nos conuenga á nosotros; que en las cosas propias de acá, por no padezer esta distracci3n, y desedificar con ella á los que querríamos edificar, ántes las dexamos perder, ó quasi, que la litiguemos. Todavía, por una necessidad urgente como la de esa ciudad y de Barzellona, nos posimos en ello, y se ynbió aquel recado; pero querríamos más que no se usase dél. Stante esto, fuimos auisados de una persona pública de mucha auctoridad, que se auía propuesto en signatura de justicia una commissi3n de los Padres de san Agustín, en la qual pretendían que, pues allá la Compañía menosperçiaua las censuras suyas, se uiese en rota esta causa, añadiendo otras cosas, que lo contrario dellas sabemos ser uerdad. Y podímoslo uer, porque nos fué entregada su commissi3n, y sacamo[s] la copia della. Proueymos que el que tiene esta signatura no pasase tal commissi3n, sino que la remetiese allá al nuncio ó á los inquisidores, si instasen los Padres. Por otra parte hablamos al Card. Pacheco \*(d.r.), protector de su orden, el qual hizo su offitio suadiendo que no se seguiese tal pretensi3n. Hablamos también al general \*(d.r.) dellos, y le mostramos nuestras bulas \*(l.r.), ultra de dezir*

que los collegios no son excluydos por sus priuilegios, sino monasterios mendicantes, y quedó, á lo que mostraua, muy capaz; y aunque le dixen que lo auya consultado con el Card. Púteo \*(d.r.) y un doctor insigne que tiene gran nombre en esta corte, y dezía que toda la razón era nostra, quiso la copia de aquel punto de las bullas para con los de allá, á los quales dixo scriuiría que desistiesen. No sé lo que hará; pero bien que insistiesen los frayles en cometter acá las causas, no se le concederá, á lo que nos ha promettido el que tiene cargo de signar tales commisiones.

También hablé al general de los dominicos \*(d.r.) sobre los que predicaban en los púlpitos; y pareziéndole mui mal, se offrezio de proueer, scriuiendo á los prouinciales. Por otra parte hablé á nuestro protettor \*(d.r.), que es decano \*(l.r.) de los cardenales de la inquisición, y dixo se mirase si toccan algo contra las bullas ó auctoridad apostólica, y que dé información cierta, y que los harán uenir perso nalmente á Roma etc..

Trattar de aclarar más aquel nuestro priuilegio, derogando expressamente sus canas, no sería necessario, á lo que pareze; y tanpoco N.P. quiere que se pidan aora cosas semejantes, por buenos respettos. Ya estaba hecha la minuta bien ampla, pero \*(l.r.) asi se quedará hasta su tiempo.

Los 12 ducados se tomaron del banquero, y por aora no será menester más, y aun estos sobran; pero estaremos á uer lo que succederá.

La auctoridad para poner la primera piedra etc., en nuestras bullas está sufficientemente, á lo que pareze, y así la ay para predicar, y exercitar los demás ministerios que nuestra Compañía usa, sin licencia de los perlados, bien que no todo lo que nos e[s] lícito sea expediente. Y cuánto se debba usar dello, allá se uerá y se tendrá mucho miramiento á que el Rmo. arçiouispo \*(d.r.) se mantenga benéuolo en quanto se podrá.

Quanto al remedio de las graues murmuraciones, ultra del principal, que es el perseuerar en hazer bien su deber y tener buena patientia, las bullas dan alguno, y de la corte se podrán ayudar del Rmo. nuncio \*(d.r.) y de quien más podrá ser á propósito: breue no se expedirá \*(l.r.) semejante de acá.

El P. Tablares \*(d.r.) no creemos esté en esa ciudad, por el auiso que tenemos del P. Francisco \*(d.r.). Si \*(l.r.) estubiere, V.R. le dirá que tome por suyas todas estas letras, y que buen prouecho le haga la parte que le ha cabido de los regalos de esos padres augustinos y los demás; aunque, pues no fué de los pintados por los cantones, ni de los apedreados ni salidos de la ciudad, podriase quejar que le cupo poco. No hemos auido letra suya creo más ha de un año.

Por lo visto eran los “*frayles*” los que no acababan de entrar en razones. Polanco insiste en no llegar a litigios (pérdida de tiempo –“*distracción*”- y “*desedificar*”). Con todo, en Roma se bloquean todos los intentos.

Destacar dos detalles: “*mucho miramiento a que el Rmo. Arzobispo se mantenga benéuolo en quanto se podrá*”, y que el “*principàl*” remedio “*es el perseuerar en hazer bien su deber y tener buena paciencia*”.

Pero ante todo hay que resaltar en esta carta el párrafo siguiente

**\*(X, 5950, 219; 27-XI-55)**

*Hémonos consolado que la salida ad tempus de Zaragoza ha \*(l.r.) seydo para ayudar los moriscos de Pedrola \*(d.r.): que, aunque fuese en la plaça, por falta de yglesia, no*



*entra nada menos en gusto el fructo, antes más. Plega á la diuina i summa bondad de seruirse en todos estados y ocasiones de nosotros. Amén.*

Efectivamente, el conflicto nunc paralizó el empuje apostólico de aquellos hombres, que sólo parecían tener clara una cosa: la misión. Lo único que importa es que Dios “*se sirva en todos estados y ocasiones de nosotros*”. ¿Un dato más a añadir al ‘sentido verdadero que debemos tener’?

Como siempre, algo que nunca se olvidan es agradecer. Aquí tenemos esta carta de Polanco a D. Juan Pérez de Calatayud

**\*(X, 5998, 307-308; 12-XII-55)**

*Quanto á los trabajos que los nuestros han passado en Çaragoça y la restitución que se les ha hecho, en lo uno y en lo otro hay mucha ocasión de reconozar el beneficio grande de nuestro benigníssimo Padre y Señor, pues en lo primero les dió tanta ocasión de seruirle con la pacientia, y en lo segundo se le da para ayudar á otros á su seruicio, cogiendo no poco fructo del aprouechamiento y mérito proprio, y de la edificación y consolatió spiritual de los próximos á gloria diuina.*

*Del buen officio que V.md. y aquellos señores amigos nuestros han hecho \*(d.r.), y de la parte que les ha alcançado por la participación de los trabajos que la charidad les ha causado, tendrán buen remunerador en Xº.N.S. , por cuyo amor y reuerencia lo han hecho. A su diuina y summa bondad plega responder por nosotros como quien él es. Amén.*

*Persuadímonos que, pues el demonio tanto ha estorbato esta obra de Çaragoça, será temiendo la pérdida que della le ha de venir; y así speramos tanto más seruicio de Dios N.S. en ayuda de sus muy amadas ánimas, que es lo que en todas partes pretendemos.*

Algo importante a constatar es la experiencia ‘gozosa’ que tienen cuando han vivido las contradicciones desde el ‘sentido verdadero’: todo ha sido oportunidad salvífica. Pero nunca lo han vivido desde una pasividad ‘resignada’, que a la larga siempre deja un poso amargo.

He aquí la información que hace Polanco a Alejo Fontana de “*la paz por cinco años*”

**\*(XI, 6216, 6; 16-II-56)**

*De lo de Çaragoça no tenemos nueva más fresca que la que ynbiarnos á V.md.. Si será seruido Dios N.S. que sean ciertas las nuevas que ayer aqui ynbiaron de la paz por cinco años, entre muchos otros bienes se seguirá este: que podremos comunicarnos \*(l.r.) y entender más á menudo los unos de los otros. Como quiera \*(l.r.) que sea, speramos que Dios N.S. sacará algún bien de la desorden que ubo en aquella ciudad, como es proprio de su omnipotencia y bondad; á quien plega conseruar siempre y aumentar en V.md. los dones de su gracia, y dárnosla á todos para sentir siempre y cumplir su santísima uoluntad.*

Con todo, al mes siguiente en una carta de Ignacio al P. Ribadeneyra se alude a “*un libelo difamatorio, que en Zaragoza se puso después que los nuestros tornaron*”

**(XI, 6329, 118; 31-III-56)**

*Aquí uan algunas algo uiejas de España y Portugal y la India del Brasil. Ymbío assimesmo un libello diffamatorio, que en Çaragoça se puso después que los nuestros tornaron; no sé si se publicò mucho. Ua también la respuesta que hizo el P. Rojas \*(d.r.), ymbiando el libello al obispo de Girona, inquisidor \*(d.r.). No sabemos otra cosa de Çaragoça más fresca, porque son de Nouiembre las últimas letras que de ay tenemos.*

Pero la cosa no parece ir más allá de lo anecdótico.

Ahora bien, los conflictos con la jerarquía menudeaban por todas partes. Sigamos recogiendo datos.

La siguiente cita tiene especial importancia, pues no es sobre un conflicto de la Compañía, sino de D. Jerónimo Domenech que al parecer tenía problemas con el obispo de Gerona. Veamos la respuesta de Polanco

**\*(VII, 4469, 18; 17-V-54)**

*Quanto al impedimento que ha dado el obispo de Girona\*(d.r.), pareze debía V.md. procurar de hazerle capaz de lo que conuiene, y no tomarla á pechos contra él, sino hazerle de su parte, si es possible, specialmente si es superior. Quando esta uía no succediese por bien, para trattar otra sería bien que allá se aconsejase V.md. con el P. Nadal, commisario; porque, conferidas muchas circunstancias particulares que no se scriuen fácilmente, se podrá mejor tomar en esto determinación.*

Observemos que la respuesta es clara en una cosa: evitar en principio el enfrentamiento. Y así nos encontramos consu célebre formulación: ‘procurar hacerle capaz de lo que conviene’. ¡Genial reto del ‘sentido verdadero’! Esto no tiene nada de sumisa pasividad. Y como antes decíamos, no hacer tragedia, porque se enfrentarán imposibilitando el “*hacerlo de su parte*”: “*no tomarla a pechos contra él*”.

Pero todo esto, “*si es posible*”. Ahora bien, para “*tratar otra vía*”, conviene que se aconseje, pero “*allá*”, pues hay que “*conferir muchas circunstancias... (para) tomar una determinación*”. ¡No se puede ‘abstractalizar’ el ‘sentido verdadero’!

Es decir, siempre había que tener presente en cada lugar el “*conservar*” la “*benevolencia del obispo*”. Veamos como se lo formula al P. Juan Bautista Tavon, a propósito del obispo de Padua

**(VII, 4771, 508; 8-IX-54)**

*La beneuolentia del vescouo conuene conseruarla; et del frutto spirituale che si fa procederà in primo luogho la satisfattione di esso et di tutti li buoni.*

Pero esta benevolencia debe surgir del “*fruto espiritual que se hace...*” ¡Siempre la misión en primer plano!

Otras veces, el ‘sentido verdadero’ dependerá, sencillamente, de aclarar malentendidos. Veamos la carta de Ignacio a Nadal a propósito del obispo de Módena que se siente “*resentido*”

**(IX, 5602, 433-434; 10-VIII-55)**

*Quanto al vescouo\*(d.r.), potria essere fosse \*(l.r.) resentito per la causa che scriue V.R. de D. Siluestro\*(d.r.), buo.me.; ma si accadesse ragionare, V.R. potrà certificarlo di due cose: vna, che il scriuere del sopradetto Padre più presto era notare la conhibentia et tollerantia de predicatori sospetti, che la persona del medesimo vescouo. L. altra, che scrisse solamente a N.P. , et che restò fra noi senza vscirne, perchè noi conosceuamo la persona et dottrina sua; et quantonche potessimo credere alcuna remissione et indulgentia, non pensi S.Rda.Sria. che noi pensassimo pegio, altrimenti haueriamo fatto altre dimostrationi di qua\*(d.r.). V.R. ha fatto bene de pigliar seco Jo. Ignatio.*

Pero, por desgracia, no sólo eran malentendidos, sino rechazos viscerales a la nueva orden. Y éstos no se daban sólo en España.

En Flandes, el obispo Roberto de Croy desencadena verdaderas “*tragedias*” en palabras de Polanco al P. Adriano Adriaenssens. Como en otras ocasiones la actitud del obispo se atribuye a “*falsas informaciones*”

**\*(VII, 4574, 182-183; 26-VI-54)**

*De excitatis tragoediis ab episcopo cameracensi \*(d.r.) minus mirandum est, quam de uiris religiosis, qui (ut coniectare facile licet) eum sinistris suggestionibus commouerunt. Nos hac de re conqueri apud summum pontificem uel alios huius curiae principes aut proceres noluimus, ne Rmus. episcopus, quem forte iam poenituit dictorum, in odium et malam existimationem huius sanctae sedis trahi a nobis uideretur. Cum enim summus pontifex, cardinales, episcopi primarii orbis, principes etiam saeculares fere omnes, qui catholicae ecclesiae adh[a]erent, ubique non solum optime de Societate nostra sentiunt, sed eam maximis uotis undecunque accersant, et domos ac collegia offerendo, ad se inuitare cernantur, uideretur sane parum catholicae mentis signum eam repellere, et parum obedientis authoritati sedis apostolicae, facultatibus ab ea concessis ad animarum aedificationem uti non sinere. Nos ergo, cum episcopum cameracensem catholicum et sub obedientia sedis huius uiuentem potius deceptum falsis informationibus, quam malitia aliqua impulsus credamus, eum in talem infamiam apud ecclesiae principes incidere, si eius dicta et facta eis innotuissent, noluimus. Adde quod huiusmodi contradictiones fere tunc Societati solent concitari, cum magnum ea incrementum alicubi est ad Dei gloriam acceptura. Et forte idem episcopus, si bene institutum nostrum intellexerit, inter patronos et fautores Societatis non postremus erit, si praesertim animaduertit hoc a nobis diligenter obseruari, ut episcopis morem gerere et eorum ministros nos exhibere, et, quoad eius fieri potest, in omnibus eis placere secundum Deum studeamus. Commendationem praeterea Rmi. et Illmi. cardinalis legati \*(d.r.), et burgensis\*(d.r.), et nuntii apostolici\*(d.r.), et domini cancellarii \*(d.r.), et demum ipsius ueritatis aliquid promoturam esse confidimus. Erit tamen V.R. nos de successu certiores facere.*

Y aquí descubrimos un nuevo matiz de cara al ‘sentido verdadero’ : no quieren informar del problema al papa no a otros dignatarios de la curia para no indisponer al obispo con la santa sede. Una vez más todo es cuestión de tacto, teniendo en cuenta las circunstancias. No era lo mismo ser obispo en España que en los Países Bajos : las tentaciones de ruptura con Roma en aquellas tierras no era una lejana posibilidad.

El mismo día, Polanco escribe al P. Bernardo Oliverio, objeto de las iras del obispo

**\*(VII, 4577, 188-189; 26-VI-54)**

*Ultra le cose di edificatione dell. altra lettera, dirò in questa che riceuessimo la lettera de 24 de Maggio de V.R. et habbiamo etiam letto quella che non uolse mandare il P.Mtro. Adriano \*(d.r.); et ogni cosa considerata, ci pare essere questa la uia de fondarsi la Compagnia in Fiandra; et il demonio deue temer questo, et perciò suscita queste tragedie, quali si conuertirano in maggior notitia delle cose della Compagnia et miglior odore di quella.*

*Ci pare che V.R. si è portato molto bene col vescouo \*(d.r.), sopra cui cose non habbiamo uoluto far rumore, come scriuo al P.Mtro. Adriano \*(d.r.). Chi sa se forse costui saranno delli fondatori delli collegi in quelle bande per se uel per accidens. Haueremo caro d. intendere il successo, et se pare alla R.V. , che conuenirebbe una lettera de nostro Padre per il vescouo amoreuolle, doue li dicesse che non uuole che nessuno della Compagnia faccia nel suo vescouato se non quanto piacerà a lui, et che li adoperi come figlioli et ministri suoi, etc. , che potria essere si rendessi più facilmente con tal sumisione che con altri mezzi.*

Se espera que “estas tragedias se convertirán en mayor noticia de las cosas de la Compañía”, y pregunta si sería un medio oportuno y eficaz una carta “amorosa” de Ignacio al obispo.

Creo que merece la pena aportar la carta del P. Bernardo Olivero al P. Adriaenssen, el cual no quiso remitir a Roma

**(Cartas de San Ignacio VI, pp 566-569)**

*Gratia et pax Domini insit in cordibus nostris. Amen.*

*Charissimi en Christo Pater Magister Adriane, hodie accessi Illustrissimum et Reverendissimum Episcopum Cameracensem praesentavi que litteras Reverendissimi Domini Legati, prout decreveramos inter nos. Cum itaque ingressus essem hortum, in quo deambulabat, jussit me rogari quid peterem. Respondi me habere litteras a Reverendissimo Legato ad Episcopum, quas ei cuperem tradere; respondi nuncius ut traderem litteras, post prandium habiturus; tradidi quidem litteras, dicens me habere adhuc nonnulla quae cuperem ipsi tradere, videlicet Bullas; ita exspectavi donec perlegisset litteras; tunc misit ad me famulos, qui dicerent, cum nullo modo velle approbare ordinem nostrum in his partibus, quia non esset de eo bene informatus.*

*Respondi me non petere ab eo ullam approbationem, cum satis approbatus sit ab Ecclesia et summis Pontificibus duobus; sed ea de causa illuc venisse, ut de approbatione ejusmodi certiore redderem ipsum: obtulique Bullas Sacietatis, vixque potui obtinere, ut traderent episcopo; que, visis litteris, nondum tamen lectis, imo vix bene inspectis, vocavit me ad se, et postquam venissem, statim coepit asperis verbis mecum agere, inquit: ‘Quid vultis hic concionari? ¿Nunquid sunt hic satis multi*

*concionatores et viri docti? Quatuor ordines mendicantes decreverunt, inquit, contra vos lites agere, et ego me eis adjungam, quia vos eis magnam faceretis injuriam, quia nihil accipitis ex confessionibus et concionibus vestris, et etiam pastoribus ipsis, et nobis' Tunc respondi nos nullo modo cupere alicui eorum injuriam facere; imo pro viribus nostris eos juvare; et ideo de me multum eum rogare ut dignaretur me audire, aut Bullas Societatis legere, ut Institutum Societatis cognoscat; et alios religiosos minus habere occasiones conqauerendi de nobis, eo quos non mendicamus post conciones, quod si fieret, minus forsitan daretur aliis, eo quos plures essent petentes. Statim dixit: '¿Cur non itis ad Germanos, Indos et Turcas, si cupitis concionari?' Respondi aliquos ex nostris esse in Germanis et plurimos in India, me quoque paratum esse eo proficisci, si obedientiae placeret; verum me nunc missum esse in has partes'. 'Tunc, inquit, quare tu quoque eo non vadis cum eis, aut in Angliam, et pateris ibi martyrium pro fide Christi, si estis tam boni quam vultis haberi: sed vos estis hypocritae, vagabundi et advolatitii': (id sonat gallice leves homines, estraneos, incognitos et semper peregrinantes.) Et similia saepius repetivit asperis admodum verbis. Ego quidem, quantum nihil conscius sum, satis modeste et humiliter me gessi exterius; saltem enterius nunquam sensi turbatum sed omnino quietum et pacatum animum. Ad postrema respondi: 'Si Dominus dignaretur mihi tantum gratiae tribuere ut martyrium pro nomine ejus paterer, non essem primus, cui id accidisset in Societate.' Praeterea nos omnes quorum mentionem fecit Reverendissimus Dominus Legatus in suis litteris non esse extraneos et advolatitios, sed hujus inferoris Germaniae, imo in sua dioecesi natos. Caeterum inquireret de vita nostra num vagabundi essemus et seductores atque hypocritae.*

*Tunc dixit se satis informatum et nolle se aliter informari; dixi vix esse aliquos in his partibus, quae recte sciant Institutum Societatis, et propterea magis fidem adhiberet Summo Pontifici, Reverendissimo Legato, et aliis cardinalibus, quae Societatem nostram cognoscunt. Tunc dixit se nullo modo velle nos admittere; sed 'si velis, inquit, concionari, fias minorita aut alteruis ordinis appobati'; tunc dixi nos quoque agere in religione approbata a sacrosanta Romana Ecclesia prout alios. Tunc dixit quos decepissemus Summum Pontificem mendaciis; cui respondi: 'Reverendissime, (inquam) putas duos summos Pontifices et totam Romanam curiam tales esse, quos Dominus tam facile e tom frequenter in tanto negotio sinetet decipi mendaciis?' Tandem dixit quos nunquam admitteret nos et quod Episcopus Leodiensis quoque nos vellet admittere. Tunc dixi esse et fuisse a longo tempore aliquos, qui in dioecesi Leodiensi agerent etiam sciente Episcopo: 'Bene, inquit, si etiam ipse permittat in sua dioecesi, ego non permittam in mea: et ego inhihero tibi ut ne concioneris in mea dioecesi, alias jubebo te incarcerati'. Tunc dixi me habiturum patientiam et indicaturum haec Reverendissimo Legato. Ipse respondit quod nec pro Legato nec quocumque alio faciet aliter: imo nec pro summo Pontifice, quia, inquit, audiet rationes. Tunc jussit me abire: ego rogavi ut parceret mihi, et ita discessi. Postea jussit me revocari, et legit litteras coram me et pluribus testibus, quas jusserat scribi ad officiales suos Brusellis' quibus praecipiebat eis ut injungerent omnibus decanis suis ut si contingeret me vel aliquem Societatis nostrae in sua dioecesi concionari, statim incarcerarent nos, donec aliud estatuerit eis, et quod idem injunxisset officialibus Cameracensibus. Haec, Pater mi, acta sunt, hodie. Condati, in aedibus iusdem Reverendi Domini Episcopi. Quae ideo diffuse scripsi ut rescribas mihi quid hac in re faciendum tibi videtur. Decreveram scribere ad Reveren. Patr. Ignatium, sed modo non vocat: quare has aut harum copiam mittere poteris Romam. Interim, Pater mi, roga Dominum ut dignetur id nobis mittere, quod magis ad gloriam et honorem sanctissimi nominis sui spectare cognovit, sive bonam sive malam famam, quietem seu angustias et tribulationes et quidvis aliud: hoc tantum ut parcar*

*meis defectibus et negligentibus, quibus quotidie eum offendo et propter quae talia nobis contingere facile permetteret. Vale in Christo Jesu.*

*Ex Perueto, septima Maii, 1554.*

*Inutilis in Christo servus, Bernardus Oliverius.*

Recordemos la opinión de Polanco en su carta al P. Bernardo Oliverio: «*nos parece que V.R. se ha portado muy bien con el obispo*». Es decir, su postura de responder con serenidad y firmeza a todas las salidas de todo del obispo fue la correcta, y no lo hubiese sido un silencio obsequioso e hipócrita. Por otro lado ¿fue correcta la decisión del P. Adriaenssens de no enviar a Roma esta carta ?... Todo esto puede seguir clarificándonos el ‘sentido verdadero’.

Como vemos, el problema no son las ofensas personales del P. Oliverio que «*ha sido digno de ser ultrajado por el nombre de Jesús*», sino encontrar «*los medios convenientes*», optándose por las gestiones del cardenal de Carpi y descartando la carta de Ignacio al obispo. En última instancia no hay por qué «*hacer tanta cuenta de las palabras dichas por el obispo con tan poca consideración...*»

Otra concreción, por tanto, de un posible ‘sentido verdadero’: «*no hacer cuenta de palabras dichas con poca consideración...*»

Ya tratamos en otro momento el conflicto entre el papa y el virrey de Sicilia, Juan de Vega, a propósito del monasterio de la Ascensión, que terminó con una reconciliación entre ambos. Pero traigamos aquí una carta de Ignacio al P. Jerónimo Domenech poco antes de dicha reconciliación

**(VII, 4702, 389-390 ; 8-VIII-54)**

*Ya por otras hauréis entendido cómo entre estos señores Rmos., y á lo que parece delante del papa, hauéis sido notado de hazer offiçios con el Sr. Juan de Vega en perjuizio de la jurisdicción ecclesiástica. Y aunque se a procurado de hazer capaces estos señores de lo contrario, mostrando que en este monasterio de la Ascensión (porque déste se habla) no se hauía perjudicado nada la jurisdicción ecclesiástica, porque todo se hauía hecho por mano del vicario, ellos se dan á entender que el vicario lo haze todo por miedo del Sr. Juan de Vega, en manera que el que lo haze es S.Sría.. Háseles replicado que el mismo vicario començó á demandarle fauor, y después vino en lo demás sin violencia ninguna; y se ha dado por señal de que no fué forçado el vicario, que lo que quedaua por hazer, que es la profanaçión y translaçión de las rentas, también lo podía hazer el vicario con auctoridad ordinaria, pero no lo ha hecho, ni el Sr. Juan de Vega le ha violentado á ello, antes se ha procurado acá por las vías ordinarias, lo qual se pudiera bien escusar, si se huuiera lleuado la cosa por violencia. Todo mirado, así lo que toca al Sr. Juan de Vega como á la Compañía, acá se dubdaua si sería bien que por un par de meses entre yda y buelta viniédeses por acá á dar razón destas cosas que acá se hablan; y tanto más, que ayer en signatura, según el Card. Púteo \*(d.r.) rifirió á Mtro. Polanco, el papa claramente habló contra el Sr. Juan de Vega, tocando de ese monasterio, y que no hauía de ser juntamente papa y emperador, y que no le absoluía de la excomunió, etc. , como creo scriuirá más por estenso el abbad Ximénez \*(d.r.), á quien esto fué dicho. Representad esto de vuestra venida á S.Sría. , y en todo os accomodad á su voluntad para el venir, ó no, en un tiempo ó en*

*otro. Bien me persuado \*(l.r.) que, como es tan práctico en las cosas de por acá el Sr. Juan de Vega, no se marauillará mucho de entender que así van estas. Plega á la diuina y suma bondad de sacar de todo algún prouecho para su mayor seruicio, y de darnos á todos su gracia cumplida para que su santísima voluntad siempre sintamos y enteramente la cumplamos.*

Sólo dos observaciones: la expresión «*estos señores Rmos.*» del comienzo, y el final: "*como es tan práctico en las cosas de acá el Sr. Juan de Vega, no se marauillará mucho de entender que así van éstas* », reflejan la constatación de una realidad desprestigiada y asumida por un lado, pero que no es para «*maravillarse* », sin que afecte lo más mínimo al 'verdadero sentido que debemos tener '.

En el tema de **La Compañía de Jesús**, en el apartado **Los candidatos**, veremos cosos de enfrentamiento con el papa.

En aquellos tiempos, gran parte de los conflictos que surgían con dignatarios eclesiásticos eran asunto de los poderes implicados. Veamos la respuesta de Polanco al P. Pelletier que se queja de los impedimentos que el obispo pone a los «*exercicios comenzados en casa*» de la duquesa de Ferrara

**\*(VIII, 4977, 93-94; 24-XI-54)**

*Quelle de V.R. , de 8 del presente, receuissimo \*(d.r.); et quanto al impedimento che dà quel veschouo agli buoni essercitii cominciati in casa della Illma. madama \*(d.r.), dice nostro Padre che non acade aspettar di qua resolutione, ma de S.Excia. \*(d.r.). Se pur a quella paressi douersi vsare alchuna diligenza di qua, all' hora nostro Padre farà quello parerà conueniente. Ma senza spettar altronde consiglio o agiuto, tegniamo certo la excellenza del ducha vsarà il remedio che basti.*

Sólo en caso de que el mismo duque juzgue que se haga algo desde Roma. Ignacio actuará.

Podemos traer aquí una cita de la carta que por encargo de Ignacio escribe el P. Benito Palmio a su hermano a propósito del problema surgido en *iii* entre *iii* En ella expresa una tarea que la Compañía siempre habrá de tener presente ante reyes y príncipes : « *con los cuales siempre acostumbra nuestra Compañía, en lo posible, mantenerlos en la devoción, obediencia y observancia de la sede apostólica* », para lo cual, parece ser, « *hay que tener buen ánimo y paciencia en las contradicciones...* »

**\*(X, 5985, 288-289; 7-XII-55)**

*Essorterà etiam V.R. al P.Mtro. Giouanni Pellettario a fare auanti quelli prencipi quello che usa la Compagnia auanti gl' altri, appresso ai quali si troua, come è il re de romani \*(d.r.) \*(d.r.), d' Inghilterra \*(d.r.), di Portugallo \*(d.r.), et la principessa gouernatrice di Spagna \*(d.r.), et altri grandi, con li quali sempre suole fare la Compagnia nostra quello che può per mantenerli nella diuotione, obediencia et osseruanza della sede apostolica, benchè credo da sè faccia tal ufficio il P. Pelletario, al quale ricorderà etiam V.R. d' hauer. buon. animo et pazienza nelle contraddittioni che li occurreranno nelli suoi collegii, perchè questa è un' armatura che in ogni luogo ci è necessaria, et non mancherà mai occasione di essercitarla ,, iis, qui pie uiuere uolunt in*

X<sup>o</sup>., \*(d.r.), come in questi giorni passati ci accadette qua, che alcuno o alcuni, putando se obsequium praestare Deo \*(d.r.), hanno dato informatione di noi altri, che teneuamo arme in casa in haste, et archibugi, etc. , et così uenne il gouernatore \*(d.r.) col fiscale \*(d.r.) et simil gente a uisitar´ nostra casa; ma uedendosi con esperienza et intendendosi la semplicità et obediencia nostra, ogni dì intendiamo per parole et atti maggior´ beneuolenza in S.S. \*(d.r.). Sì che è nostro ufficio sempre usar´ diligenza per aumentare l´ obediencia uera et non fitta uerso la sede apostolica, secondo nostra minima professione, in tutti li nostri, et così nelli altri grandi con quali trattiamo, acciò tutt uenghiamo ad un fine medesimo. Et di tutte queste cose V.R.. faccia che habbiamo minutamente risposta.

«Porque esta armadura (‘buen ánimo y paciencia’) nos es necesaria en todo lugar... como en estos días nos ocurrió aquí...» y «viéndose con experiencia y entendiéndose la simplicidad y obediencia nuestra, cada día constatemos (¿) de palabra y por obra mayor benevolencia en S.S. Pues es nuestro oficio estar siempre estar siempre diligentes para aumentar siempre la obediencia verdadera y no fingida hacia la sede apostólica, según nuestra mínima profesión, entre nosotros y también en los demás grandes que tratamos ». Es decir, una tarea fundamental del ‘sentido verdadero’ es, no sólo conseguirlo « nosotros », sino los que nos rodean, y en aquel momento histórico, de manera especial, « los grandes ». Por así decirlo, el ‘sentido verdadero’ que con « buen ánimo y paciencia » se va alcanzando en medio de los « conflictos », hay que contagiarlo, y especialmente a « los grandes » en sus conflictos con la Iglesia.

Pero pasemos a un conflicto al que Ignacio dio especial importancia por la institución que lo provocó: la Facultad de teología de la Universidad de París. No sólo todos los primeros compañeros se habían formado en ella, sino que su prestigio en Europa hacía que sus « sentencias » sobre la nueva orden fuesen más peligrosas que la postura de un obispo en su diócesis.

En realidad las reticencias frente a la Compañía en Francia surgen desde el comienzo, aunque algunos « protectores » van salvando la situación. Pero todo se agudiza en 1554. He aquí la carta de Polanco a Pascasio Broët

**\*(VII, 4874, 659-650; 15-X-54)**

*Le vltime ch´ ce trouamo de V.R. sono de primo et 2 de Agosto, et de Mtro. Roberto de 1<sup>o</sup>. de 7.bre. \*(d.r.), alli quali farrò risposta per comission de nostro Padre.*

*Ne habbiamo inuidia de vna parte alli trauagli de V.R. et nostri altri fratelli, ricordandoci \*(l.r.) de quello dicto de X<sup>o</sup>.: „ beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam \*(d.r.). “ De altra parte ne habbiamo compassione, come è ragioneuole ch´ vn membro conpatisca al trauaglio de vn altro del medesimo corpo. Pur il tucto ci dà occasione de molto ringraziar \*(l.r.) Idio N.S. et speranza ch´ se habbia molto ad seruir la diuina sua maestà de nostra Compagnia ad Parisi, poich´ il demonio è tanto sollicito ad mecter. ogni impedimento possibile.*

*Se vede etiam ch´ suscita \*(l.r.) la bontà diuina mezi convenienti per aiutar´ le cose nostre, come \*(l.r.) è quel consiglier, monsiur de Monte \*(d.r.), cui feruor et carità et perseueranza paghi Dio N.S.. Et anche di qua a scritto il cardinal di Bellai\*(d.r.) et monsignor de Burdeos \*(d.r.) ha promiso far ogni offitio. Taccio delli altri, li quali Dio N.S. ci riserua per fautor´, quantunch´ ci proua con molti contradictorii.*



*De ragonar de vn altro preposito non pare ad nostro Padre tempo per adesso, ni mancho esser necessaria ni conveniente tal mutatione. La R.V. hauerà pacientia et portará sua croce \*(l.r.).*

Todo es vivido desde la última bienaventuranza y con la convicción de que tantas dificultades son presagio de lo mucho que Dios N.S. se va a servir de la Compañía en Francia. En una palabra que « *V.R. tenga paciencia y lleve su cruz* ».

Pero en Enero de 1555, Polanco informa al P. Pelletier de la situación: las contradicciones vienen «*del obispo, y el parlamento, y la facultad de teología*»; y los motivos, los de siempre: el nombre de Compañía de Jesús y «*tantos privilegios de la sede apostólica*»

**\*(VIII, 5129, 326; 26-I-55)**

*Habiamo uisto la lettera scripta de Francia, che ce a fatto ralegrare nel Signor nostro. Da altro canto inte[n]diamo che anno li nostri trau[a]glii grandi de contradicioni de[l] vescouo \*(d.r.), et il parlamento, et la facultà de theologia. Et ci opongono due cose: una del nome, che ci chiamamo della Compagnia de Jiesù; altra, che habiamo tanti priuilegii della sede apostolica; et questo a scritto il \*(l.r.) medesimo Padre doctore Ori \*(d.r.) a un fra Gabriele, de l' ordine suo, penitentiario, amico nostro, dicendoli si informi delle cose nostre, perchè si è parlato auanti il re delle due cose supra dette. Questo dico per auiso, acciò la R.V. , hauendo da scriuere a Francia, ne sia informato. In tutte le parti della christianità la Compagnia è recercata tanto, che non può \*(l.r.) suprir', et in Parise ci è la difficoltà che V.R. sa. Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum \*(l.r.) \*(d.r.).*

Y efectivamente, ante el Decreto, la reacción de Ignacio no se hace esperar. En febrero se escribe una carta a diversas comunidades de jesuitas para que recaben “*testimonios públicos y auténticos*”, “*de cómo se procede en toda parte que hace residencia la Compañía*”

**\*(VIII, 5202, 456; 26-II-55)**

*De Bohemia y de \*(l.r.) otras partes de Alemaña, y Polonia, y \*(l.r.) Vngría, y Transilvania, y también de Francia, instan por collegios de la Compañía, deseando mucho ayudarse de los exercicios en que ella suelle occuparse conforme á su instituto \*(l.r.); y con todo esto entendemos que la facultad de theología de la vniuersidad de París, con negociar lo y procurar lo con informationes alguno de fuera della, á lo que con razones probables se coniecta, siniestros, a hecho vn decreto en que mucho reprehende nuestro instituto; aunque los que están en París, por ser gente muy bendita, no se juzga les ayan dado occassión ninguna, ni tanpoco ellos les notan. Y porque \*(l.r.) querría nuestro Padre tener claridad, y también poderla dar á vniuersidad tan célebre, y también al papa (aunque S.S. está bien informado de la verdad), de cómo se procede en toda parte que haze residentia la Compañía, con testimonios públicos y auténticos, V.R. procure hazer en esto la parte que le toca; y quanto más presto se puede, será mejor.*

«... y quanto más presto se puede, será mejor », Tiene claro que hay que contrarrestar las « *informaciones siniestras* » con auténticas.

Esta táctica ya la conocemos en Ignacio y aquí se va a llevar a la práctica hasta la exageración. Ahora bien, respecto a lo que vamos buscando en este apartado, el ‘sentido verdadero’, habría que decir que le preocupa igualmente que la « *Iglesia hierárchica* » sienta verdaderamente de la Compañía. Es decir, el ‘sentido verdadero’, como todo lo humano, ha de ser recíproco.

Pero sigamos recogiendo cartas en las que se pide esta información. He aquí la escrita por Polanco a los superiores de España y Portugal

**\*(VIII, 5212, 484-485; 25-II-55)**

*V.R., por la copia que aquí ua del decreto de la vniuersidad de París, verá de cuánta importancia sea. Querría N.P. que se hubiesen \*(l.r.) testimonios de los príncipes y inquisidores donde los nuestros residen, de las vniuersidades, de los obispos y de las comunidades, donde las más superiores no scriuen, de modo que aya testimonio de todos collegios y casas. Para mostrar fuera bastará la letra común \*(d.r.), y no será menester mostrar la copia del decreto parisiense, sino en lugar y á personas que la discreción dictare que conuiene ad edificationem et non ad destructionem. Vltra de los tales testimonios, que sería bueno por uentura que scriuiesen al papa algunas personas graues, diziendo lo que sienten de la Compañía , ó sin scriuirse, hazer lo mismo en su testimonio. Nuestro Padre querría que en esto se entendiese con diligentia, como en cosa que mucho importa, tanto porque él mucho desea entender \*(l.r.) y hauer toda claridad posible del modo [con] que procede \*(l.r.) en todas partes la Compañía, quanto por satisfacer con toda humanidad y charidad posible á vna vniuersidad tanto insigne \*(l.r.), y á todas otras personas que querrán ser informadas á mayor gloria diuina \*(d.r.).*

La información pretende ser total (« *haya testimonio de todos los colegios* ») y « *con diligencia, como en cosa que mucho importa... por satisfacer con toda humanidad y caridad posible a una universidad tanto insigne, y a todas personas que querrán ser informadas a mayor gloria divina* ». Intenta crear una opinión pública con « *testimonios auténticos* » para contrarrestar rumores « *siniestros* ». ¿Un ‘sentir verdadero’?

Dos observaciones:

- la advertencia de «*no mostrar la copia del decreto parisino*» a todos, «*sino en lugar y a personas que la descreción dictare que conuiene ad aedificationem et non ad destructionem*». Como sabemos, los interrogantes del Decreto corrían por lugares (cfr. supra, Siliceo);
- la sugerencia de que personas «*graves*» también escriban al papa. Sabe que la opinión de París puede pesar demasiado en Roma.

Pero sigamos aportando datos; he aquí otra carta al P. Pelletier con la que adjuntamos el texto mismo del Decreto

**\*(VIII, 5234, 510-511; 9-III-55)**

*Qui etiam mando a la R.V. la copia del decreto de la Vniuersità di Parise \*(1), cioè la facultà di theologia. N.P. vorria si avessero testimoni delli principi, prelati \*(l.r.) ecclesiasti[ci], inquisitori; et delle vniuersità et comunità quando gli superiori non*

*scriuesero. Et in questa parte la diligentia si vsasi come in cosa importante, perchè tal reputa chiarire le cose nostre a ciò si intenda in che modo proceda la Compagnia in ogni vanda onde fa residentia; et per informare et satisfare con ogni \*(l.r.) humiltà et charità posible ad vna tanto insigne \*(l.r.) vniuersità et a tutte le altre persone che vorrano essere informate. Et per mostrare comun[e]mente non si manda la copia del decreto, ma per seruirsi di quello doue et con chi parerà conueniente ad edificationem et non ad destructionem.*

*Nostro Padre scriue a S.E. vna letera, cui copia qui si \*(l.r.) manda \*(d.r.), rimetendosi alla R.V.. Quello si pretende è, che scrivesse al re christianesimo S.E. , dandoli testimonio della Compagnia nostra, et racomandandola etc. Quanto si debbia comunicare delle cose di là a S.E. la R.V. lo giudicará meglio, a qui N.P. si rimete, et etiam quanto al fare scriuere a la Illma. madama \*(d.r.); che pare sue letere, si fosino di buono inchiostro, ne \*(l.r.) giouariano, pur, non sapendo in particolare, N.P. si rimette. Quanto agli altri testimoni, se debbiano adesso procurarse o non, V.R. lo uederà. Freta non ci è delle altre cose, in fora de le letere di S.E. per il re \*(d.r.) et per qualche amico, se parese a S.E., et per lo inbasciatore che t[i]ene apreso la maestà regia. A ciò li nostri si agiutino di nui mando a la R.V. vna letera di Mtro. Roberto \*(d.r.), nella quale potrà comprendere il stato delle cose de la Compagnia in Parigi. Et realmente si aumenta \*(l.r.) la speranza di maggior seruigio diuino in quella cità et regno vedendo la industria che vsa il demonio in impedire quella fundation. Ci rimandarà etiam la R.V. queste letere quando gli hauerà seruito.*

---

(1) Este Decreto lo trae POLANCO en *Chronicon*, IV, n 703, pp. 328-9

### **FALTA CITA CONRADI**

Como vemos, el tenor de la carta es el mismo que la anterior. Sólo algún detalle de la nueva redacción: « *por informar y satisfacer con toda humildad y caridad posible a tan insigne universidad* ». Más aún, pretende crear una trama de información veraz desde fuera de la Compañía: carta del duque al rey de Francia.

Y así en una posdata, Polanco informa de los contactos del cardenal de Lorena con el rey y cómo éste « *aceptó nuestra Compañía en su reino* »

### **\*(VIII, 5234, 514; 9-III-55)**

Postscriptum: Al P. Piletario. Post scripta.

*La R.V. auise S.E. come il cardinal di Lorena \*(d.r.) si[a] protectore, et come la maestà del re, informato di lui, acetò nostra Compagnia nel suo regno, facendola naturale di esso; et oltra la mano et sigilo regio il consiglio grande et il stretto anno confirmato quello che il re fece. Et auisi che la contraditione nasce, in quanto pensiamo (anzi si uede), del vescouo \*(d.r.) et de alcuni infecti del parlamento di Parigi, et de altre [persone], come pensiamo, fora de li dotori, id est, de religiosi, quali non vorriano in molti lu[o]ghi che la Compagnia \*(l.r.) facesi le radici \*(l.r.) tanto alte.*

Importante la sospecha de que la «*la contradicción*» nace del «*obispo*», de «*algunos del parlamento*» y de «*religiosos*», no de los «*doctores*». Por tanto el conflicto, en última instancia, es con la 'Iglesia jerárquica'.

Pero pasemos a la sentencia de la Facultad de teología. El Decreto revela al máximo el impacto que en la mentalidad de la época provocó la nueva orden : su nombre mismo (Compañía de Jesús): admisión de personas de forma indiscriminada (problema de los

‘nuevos cristianos’ en España); sin distintivos, como religiosos, que los diferencien de los sacerdotes; sin ‘claustro’ ni silencio; sin ayunos y otras normas *« con las que el estado religioso se distingue y conserva »*; tantos privilegios, indultos y libertades, sobre todo en la administración de los sacramentos; poder predicar y enseñar sin contar con el *« ordinario y orden jerárquico »*; *« en perjuicio de otras órdenes religiosas »*; *« incluso contra príncipes y señores temporales »*; *« contra privilegios de universidades »*; *« y finalmente con grandes inconvenientes con el pueblo »*(j); *« parece violar el decoro de la religión monástica y enervar el ejercicio fiel, piadoso y necesarísimo de las virtudes, abstinencias y austeridad »*; *« más aún es ocasión de libre apostasía de otras órdenes religiosas; de la debida obediencia y sujección al ordinario, privando a señores tanto temporales como eclesiásticos de sus derechos, perturbando a una y otra policía »*; *« muchas quejas en el pueblo »* (j); *« litigios, dejadez, disputas, emulaciones y varios cismas »*. Y termina así: *« Esta Compañía parece peligrosa en lo religioso, perturbadora de la paz de la Iglesia, revolucionando la vida monástica y más para la destrucción que para la edificación »*.

Creo que el texto merece la pena una pequeña reflexión: ¿qué hubiese ocurrido si ‘el sentido verdadero que en la Iglesia militante debemos tener’ lo hubiesen interpretado aquellos primeros jesuitas como muchos hoy lo interpretan? Para ellos el ‘sentido verdadero’, ante todo, debe salvar y potenciar la misión.

Si nos fijamos, todas las innovaciones que la nueva orden presentaba (desde las internas en cuanto vida religiosa, a las externas, esto es, privilegios) apuntaban a potenciar y agilizar la misión. Ante esta apuesta, Ignacio optó por afrontar todas las contradicciones, intentando ‘hacer capaces’ desde una información real, remitiendo a la verdad de lo que estaba ocurriendo (¿ *« por sus frutos los conoceréis »* ?)

No cualquier ‘sentido’ es ‘verdadero’ en la Iglesia, hemos afirmado en otra ocasión. Un acomodarse al supuesto ‘sentido’ de la Iglesia oficial del momento, acusando de ‘desafección’ el mantenerse en la apuesta a la que la misión nos lleva, hubiese abortado la inspiración de Ignacio. El ‘sentido verdadero’ no es la difuminación de la diferencia en una uniformidad amorfa, sino la penosa tarea de ‘hacer capaz’ al cuerpo eclesial (empezando por su jerarquía) del ‘sentido verdadero’ que el mismo Espíritu ha inspirado en cada miembro.

Habría que admitir que la oposición parisina fue el hecho que más contribuyó a que la Iglesia (¡y la sociedad!) tomasen conciencia y asumiesen la nueva realidad de vida consagrada apostólica que estaba surgiendo, pero gracias al ‘sentido verdadero’ de aquel hombre que posibilitó que ‘sintieran verdaderamente’ de la Compañía.

Pero leamos la carta de Ignacio al duque de Ferrara pidiéndole escriba al rey de Francia

**(VIII, 5235, 515-516; 9-III-55)**

*Hauendosi mostrata V.E. dagli principii di nostra minima Compagnia padrone et protettore molto amoreuele di tutta quella \*(d.r.), non le sarà cosa nuoua che nelle cose che ci occorrono per lo seruigio diuino, et leuare gl’ impedimenti d’ esso, facciamo ricorso a lei, cui zelo, degno de uero prencipe christiano in cose simili, ci darebbe animo, senza altra esperienza della benignità di V.E. uerso di noi, di supplicarla ci porgesse aiuto et fauore a maggior gloria della diuina et somma maestà.*

*Nostro fratello Mtro. Giouanni Pelletario darà alcuna informatione a V.E. dell' impedimento che si dà in Parigi al corso che in altri luoghi, et etiam in quello ha tenuto la Compagnia nostra nelle cose del diuino seruigio et aiuto dell' anime \*(d.r.). Supplico adunche humilmente V.E. , se quella giudicherà essere conueniente per lo fine che pretendiamo della diuina gloria, si degni scriuere alla maestà del re christianissimo, cui buon' affectione uerso le cose nostre si sforzano alcuni uoltare in contrario con informationi sinistre; benchè speriamo nella diuina bontà che le contraddittioni in quella città habbiano d' essere cagione di chiarire la uerità di quest' opera, cominciata d' Iddio N.S. per questi deboli istromenti, come ci accadette in Roma, cooperando alla diuina prouidenza il fauore dell' E.V. \*(d.r.), alla quale humilmente con tutta questa Compagnia, più sua che nostra, mi raccomando, pregando l' infinita et somma bontà la prosperi sempre per suo santo seruigio et bene uniuersale, et a tutti conceda gratia di sentir sempre sua santissima uolontà, et quella perfettamente adempire.*

Observemos las formulaciones de Ignacio: el « *impedimento* » que « *la Compañía nuestra... ha tenido en París y otros lugares* » es « *en las cosas del divino servicio y ayuda de las ánimas* ». Es la misión lo que está en juego.

Pero sigamos. Lo que le interesa es contrarrestar las « *siniestras informaciones* » que corren sobre la Compañía, porque « *esperamos en la divina bondad que las contradicciones de aquella ciudad han de ser ocasión de esclarecer la verdad de esta obra comenzada de Dios N.S. por estos débiles instrumentos* ». Ignacio está convencido de la capacidad del hombre por acceder a la verdad por encima del prejuicio. El 'sentido verdadero' apuesta por acceder a la realidad en vez de polemizar: sentir la verdad real que está ahí.

Efectivamente, veamos esto reflejado en una carta de Polanco a Pascasio Broët

**\*(VIII, 5252, 542; 14-III-55)**

*Circa le molestie date a Mtro. Roberto \*(d.r.), nostro fratello, nel predicare, pare non sia troppo apto il tempo per pigliare noui contrasti, et così è da laudare non hauere uoluto litigare; et più pare adesso l' occasione adferendi fructum in patientia, non manchando però da noi de fare quello che si potrà, et nel miglior modo che si potrà nel diuino seruitio secundum l' instituto nostro.*

“...no litigar” y dar fruto “en paciencia”, pero “sin dejar de hacer lo que se pueda, y del mejor modo que se pueda en el divino servicio según el instituto nuestro”. El 'sentido verdadero' ni paraliza (“sin dejar de hacer”) ni claudica (“según el instituto nuestro”), pero sin caer en la trampa de la polémica (“no litigar”) y dando fruto en paciencia (no renuncia a la misión).

Pero como de costumbre, nunca da nada por supuesto. Por aquellos días escribe al cardenal de Lorena, recordándole su antigua “*protección*” de la Compañía ante el rey de Francia (a la que aludía la postdata de la carta al P. Pelletier, p 373 a)

**(VIII, 5249, 536-537; 13-III-55)**

*Trouandosi in Roma V.Sria.Rma. dopo l' electione del pontifice \*(d.r.), l' ho supplicato in nome de nostra minima Compagnia si degnassi pigliar la protectione di quella, et*

*V.Sria.Rma. non solamente l' accettò all' hora, ma mi ricordo che vn' altra volta con abundantia de charità et benignità, degna de la persona sua, mi disse ch' haueua pigliato la protectione nostra, et che non voleua lo lasciassimo per vn altro, il che noi de nostra parte sempre habbiamo fatto, tenendo nel cuore nostro quella riueranza, osseruanza et confidenza che a vero protectore nostro si deue, et de parte de V.Sria.Rma. il fauore, benefici et aggiuto ch' ha fatto a nostra minima Compagnia apresso la maestà del re \*(d.r.), et in ogni altra cosa occorrente ben hano mostrato il suo animo de patrone et protectore che ci è in X<sup>o</sup>.N.S..*

*Hor al presente, occorrendo questo decreto della facultà de theologia de Parigi, et il resto ch' intenderà V.Sria.Rma. de nostro fratello Mtro. Paschasio \*(d.r.), de cui importanza per il diuino seruitio all' vna o all' altra parte non accade ch' io dica altro a V.Sria.Rma. senza parlare a S.S. (benchè \*(l.r.) ci è molto beneuolo), nè a cardinale alcuno, ho giudicato douer fare il primo ricorso a V.Sria.Rma., supplicandola per parte di tutta questa minima Compagnia, più de V.Sria.Rma. che nostra, si degni mostrarsi (come è) vero protectore di quella, et dar' ordine come il corso del seruitio diuino secondo l' instituto nostro non sia impedito in questo \*(l.r.) christianissimo regno.*

“... cómo el desarrollo del divino servicio según nuestro instituto no sea impedido en ese cristianísimo reino”. ¡El ‘sentido verdadero’ no es claudicación! Esta carta va acompañada por la siguiente al P. Pascasio Broët

**\*(VIII, 5252, 541-542; 14-III-55)**

*Il decreto della facultà de theologia sopra l' instituto nostro habiamo uisto: per adesso N.P. non ha uoluto pigliare altro mezo se non del Card. de Lorena, nostro protetor, al qualle scriue la inclusa \*(d.r.), cui copia uederà V.R. , et anche l' informatione, et dopoi, parlando al Rmo. detto de Lorena \*(l.r.), protetore, li presenterà la lettera de N.P. et anche la informatione; et se li paresse douersi fare latina, dia ordine si faccia, et ci hauisi del successo, che in efetto è da compatire a una uniuersità tanto insigne, che dia tanto loco a qualche uno male informato, et forse pegio animato, de fare simili decreti, che per la ueneratione che habiamo alla uniuersità, et conceto di molti insieme literati et boni in essa, non uoriamo atribuirli tal censura per parerci molto indecente alla autorità et maturità di tal congregatione de theologi. Pur, come filiole de cotesta uniuersità, non habbiamo \*(l.r.) uoluto resentirci, maxime uedendo al certo che non sono informati, nè cognoscono la Compagnia nostra, la quale è rechiesta in tante bande, che assai habiamo da far in difenderci et escusarci, non potendo soplire a tanti luoghi. Et pur in Parigi ci tratano in assai altro modo questi Rdi. doctori; spero pure, come in Roma, che così etiam in Parigi permetta Dio nostro [signore] tanta contraditione per tanto più chiarir la uerità dell' instituto nostro a gloria sua et aumento della istessa Compagnia: et pare non mediocre gratia quella che Dio fa al collegio parisiense, de no solamente fare, ma etiam patire per l' onor et seruitio diuino.*

Una vez más, el lenguaje que se usa es desenfadado: el contenido del Decreto es «*muy indecoroso a la autoridad y madurez de tal conjunto de teólogos*», por lo que «*no querriamos atribuirlo*» a una universidad «*tan venerada por nosotros*». En una palabra, sea cual sea la fuente, la «*censura*» es «*indecente*». Sin embargo, «*espero que, como en Roma, también en París permita Dios nuestro Señor tanta contradicción para esclarecer tanto más la verdad de nuestro instituto...*»

El desconcierto que les provoca la « *censura* » hace que piensen en posibles confesiones, como en la misma carta se insinúa

**\*(VIII, 5252, 542; 14-III-55)**

*Habiamo pensato chi potria essere notato nella Compagnia nostra come facinoro[so] o infame secondo il decreto delli theologi, et non uedendo nissuno in tutta quella che dia occasione ragioneuole de dire tal cosa, ci ueneua in mente quel Cazeres \*(d.r.), che forse hauerà detto qualche tempo esser della Compagnia nostra; ma V.R. sa bene che mai fu di quella. Forse etiam alcuni altri si uestirano di questo nome, come in Fiandra è accaduto; non paiono questi colori degni de consideratione, nè per fondarsi in quelli persone che doueuan essere tante circonspete et mature.*

Pero estas posibles explicaciones son descartadas: « *no pueden apoyarse en ellas personas que deben ser tan circumspectas y maduras* ».

Y empieza la recogida de testimonios y la búsqueda de ocasiones para afrontar la situación en todos los frentes. He aquí la carta de Ignacio al P. Pelletier en la que acusa recibo de la carta del duque de Ferrara para el rey de Francia

**(VIII, 5318, 640-641; 6-IV-55)**

*Receuemo quelle de V.R. de 14 et 22 del passato insieme con le lettere de S.E. et Rmo. signore don Luygi \*(d.r.), qualle hogi habiamo mandato a Parigi, ritenendo però il testimonio del vicario \*(d.r.) et inquisitore insino a tanto che venga quello de l' uniuersità, et così etiam de altri luoghi; et alora spero qualche buono effetto ne seguitarà; et la venuta in Roma delli cardinali francesi spero sarà al proposito; et passando alcuni per Ferrara V.R. potrà vedere se qualche officio fosse conueniente per parte de sue eccellenze.*

Con la misma fecha tenemos otra de Polanco al P. Broët en la que una vez más se opta por « *la vía pacífica por el respeto que se tiene a la universidad* », y se le manda la carta del duque de Ferrara para el rey y otros « *testimonios* »

**\*(VIII, 5319, 642-643; 6-IV-55)**

*Ricevemmo \*(l.r.) le lettere di V.R. il \*(l.r.) primo di Marzo, hauendo già fatto risposta alle \*(l.r.) precedenti. Et circa la censura della facultà di theologia, N.P. hauea scritto al Rmo. di Lorena \*(d.r.), non uolendo adoperare quelle arme, che facilmente poteua, della sedia apostoli[c]a, insino a tanto che prouassi la uia piaceuole, per il rispetto che si tiene all' uniuersità. Qui etiam si manda la lettera del duca di Ferrara \*(d.r.) al suo ambasciadore appresso il re, molto calda, et altra del vescouo, don Alouisio, figliuolo del duca, per monsignor de Guisa. Ci mandorno etiam un testimonio dello inquisitore, et l' altro del uicario, et ci mandorono un. altro dell' uniuersità de Ferrara, et così si farà negli altri luoghi, doue la Compagnia fa residenza, benchè al presente solamente si mandano le due lettere sopradette; et come Dio N.S. ci dia un pontefice, faremo expedire breui, o uero si pigliarà la uia che parerà più conueniente. Il modo che hanno tenuto in far tal decreto non ci parve nuovo \*(l.r.). Li Rdi. chi lo fecero è da credere ne faranno parere presto. Et questo basta quanto al negotio; che addresso più che mai*

*speramo Iddio N.S. habbi a fondare la Compagnia in Franza per confondere alle machinationi del demonio, et di quelli che gli sono instrumento per ignorantia degli institutti nostri, o per qualche passione o infirmità humana. Pur ci faccia scriuere V.R. chi è quello figliolo che sperauano douessi entrar nella Compagnia, et hanno obseruato alcuna debilità in esso.*

Y las cartas pidiendo testimonios de “*príncipes o señores temporales, inquisidores, universidad... del obispo y comunidades...*” donde la Compañía reside. He aquí la enviada a los colegios de Italia y Sicilia

**\*(VIII, 5322, 646; 6-IV-55)**

*V.R., per la copia che qui ua del decreto della uniuersità de Parigi, uederà de quanta importanza sia. Uoria N.P. si mandasino testimoni delli principi o signori temporali, delli inquisitori, et de l' uniuersità, doue li nostri fano residenza, et de li vescoui et communità, doue altri superiori non scriuessero, in modo che [da] tutte le case et collegi uenga[no] testimoni.*

*Per mostrare fuora non acaderà adoperare il decreto, se non in loghi et a persone che la discriptione dittarà esser conueniente ad edificationem et non a[d] destructionem. Nostro Padre uoria si [at]tendesse a questo con diligentia, come in cosa che molto importa; tanto perchè lui stesso desidera intendere et auere ogni chiarezza possibile del modo in che procede la Compagnia in ogni banda, quanto per satisfare con ogni humilità et charità ad una tanto insigne uniuersità et a tutte altre persone che uoranno essere informate a magior gloria diuina \*(d.r.).*

*“... nuestro Padre querria se tuviese esto en cuenta con diligencia, como en cossa que mucho importa... para satisfacer con toda humildad y caridad a tan insigne iniversidad y a cualquier otra persona que querria ser informada...”* Es decir, la gran defensa es la información.

He aquí la enviada al P. César Helmio con el mismo fin

**\*(VIII, 5325, 649-650; 6-IV-55)**

*Nostro Padre dà facultà a V.R. et al retore de Padua \*(d.r.) de dare licentia de dire officio nouo, et a Mtro. Sancto \*(l.r.) et ad altri, se sarà, necessario; et così de potere confessare, et anche absoluere delli casi riseruati che parerà a V.R. et al rettor de Padua, al qual non scriuo altrimente sopra ciò, ma V.R. li auisarà, et anche li mandarà la copia del de[c]retto parisiense et dell' Altra lettera sopra il medesimo caso; et potrà V.R. doma[nda]re testimonio al legato \*(d.r.), che ci è molto patrone et come padre. Della signoria non pare si debia domandare, per non li dare ombra, se già altro non paresse a monsignore nostro della Trinità, o alli [a]mici. Delli inquisitore et vescouo, o uero patriarca, pare saria conueniente. Et in Padua si può seguitare il modo medesi[mo]. Se pure del duca solo, o del potestà de Padua, et rettore della uniuersità, potessi auerssi comodamente, si douerà procurarare fatta pasqua.*

El mismo Ignacio escribe a Florencia al P. Luis Coudret para que consiga testimonios tanto del poder eclesiástico como del civil

**(VIII, 5328, 656; 6-IV-55)**



*Per la cosa di Parigi pare poteria V.R. procurare il testimonio del vescouo o suo uicario, et forse dall. inquisitore. Quanto al \*(l.r.) duqua et città, o uero magistrati primi di quella, non so quel tanto si potrà fare. V.R. faccia quello potrà per adesso, aduertendo che queste cose si ricercano per il papa futuro, et etiam per qualsiuoglia altro, a chi conuenesse per la edificatione monstrar tal testimonio.*

Como podemos ver, los testimonios no son para París sino “*para el futuro papa y también cualquier otro...*” París va a ser la ocasión de dar carta de ciudadanía a la joven orden. Y con la misma amplia finalidad se escribe el mes siguiente a Perugia al P. Mercuriano

**\*(IX, 5375, 50; 18-V-55)**

*Questa serà per salutare V.R. , già che im presentia non l’ o potuto fare, dandogli auisso come gli quatro peregrini et anche il P.Mtro. Laynes arriuammo sani a Roma per la Idio gratia. Et quantunche da per sè potrà la R.V. trouare modo per quel testimonio ricercato per cagione del decreto parigiense, s’ altro non occorresse in migliore, si potria dire che N. Padre preposito \*(l.r.) generale, parte per chiarirse della edificatione delli nostri nelli luoghi doue si troua[no], o del contrario; parte [per] satisfare ad alcuni contradictori chiari; parte per confirmare alcuni amici dubii, non di quello che uedono, ma di quello che sentono de altri luoghi remotti, doue non si possono conui[n]cere cosi espeditamente quelli che si diletano de dire male, ha hordinato a tutti li rettori mandasino testi[mo]nio ognuno del suo collegio. In modo che le RR.VV. mostrino hauere bisogno per sè stesse in specie de tal testimonio, et così potrà domandarsi al vicelegato \*(d.r.) et vicario \*(d.r.).*

Pero captemos un matiz importante de los “*testimonios*” que se piden, que aparece en una carta de Polanco al P. César Helmio

**\*(IX, 5442, 174; 15-VI-55)**

*Del testimonio non acaderia domandarlo narrando il decreto parisiense, nè facendo mencione di quello; ma con pretesto de che il generale uole, come è uero, essere informato con testimonii publichi come se diportano quelli della Compagnia. Et si può lasiare stare la signoria in questa parte, et basta che \*(l.r.) il patriarca, o suo sufragan[e]o, o il legato, faciano detto testimonio; et almeno potria farse da monsignore della Trinità et alcuni altri gentilhu[o]mini de authorità. In Padua potrano seguitare il memoriale primo in quello che potrano suauemente ottenere.*

En una carta al P. Jerónimo Domenech, el propio Ignacio le comenta que el Decreto “*no ha mouido al papa a desfavorecernos*”

**(IX, 5547, 342; 18-VII-55)**

*Del decreto de Parisi no se ha mouido el papa á desfavorezernos, porque ni sabe ne tal decredo, y antes muestra querer fauorezer, como por otra letra auiso \*(d.r.).*

Efectivamente, el mes siguiente escribe Ignacio al P. Pascasio Broët dándole noticias del ‘Breve’ del papa que se está preparando

**(IX, 5615, 450-452; 11-VIII-58)**

*Riceuemmo quelle di V.R. di 5 di Maggio et 9 di Giugno \*(d.r.), et pare ch' Iddio N.S. tratta a V.R. et alli suoi figliuoli da buoni soldati et uecchi nella militia del suo seruitio, non solamente concedendole fare, ma etiam patire molte cose per amor' suo. A noi ci pare questa essere la uia per far più conoscere la Compagnia nella città di Parigi et nel regno di Francia, et più che mai habbiamo speranza di qualche fondatione buona, spetialmente in Parigi, doue il demonio è tanto sollecito in empidirla, che pare ne habbia gran paura della residentia di nostra Compagnia in Parigi. La prouidentia d' Iddio N.S. , cui seruitio sinceramente si pretende per sua gratia, al suo tempo et per li mezzi più conuenienti spianera questa difficulta. Li testimoni di vescoui, uniuersità, signori temporali etc., si sono cominciati a riceuere di diuerse bande, et ne habbiamo già in gran copia; pur si aspettano altri, in modo che di questa parte si potrà ben satisfar' all' Illmo.Card. di Lorena\*(d.r.), nostro protettor' in Francia.*

*Il breue che si ricerca, conforme all' intentione delli amici periti, spero si manderà presto; et se non fosse per il rispetto che teniamo et amore all' uniuersità di Parigi, quale è stata madre delli primi della Compagnia, non saria stato forse difficile farne tal prouisione sopra le facultà di theologia et il Rmo. vescouo \*(d.r.), et anche il parlamento, che si hauessino risentito di buona sorte; perchè il papa è molto zeloso, et ama et adopera molto la Compagnia nostra; et il decreto fatto, et le scomuniche etc., tutte uanno in pregiuditio dell' autorità apostolica più che nostra; ma non habbiamo uoluto irritare S.S., come nè anche li due pontefici passati, per il rispetto et amore detto et per prouare a uincere con la patientia et humilità li animi tanto contrarii, non per malitia forse (fuori di qualch' uno), ma per non conoscere la Compagnia nostra, nè il desiderio che tiene di seruire a tutti in X<sup>o</sup>.N.S..*

*Habbiamo letta la citatione, appellatione et consiglio dell' avvocato \*(d.r.); et conforme a quello che la R.V. scriue se procurerà il breue, senza accusare nessuno in quanto si potrà; et quello non bastando, si useranno quelli mezzi di più che parranno in Domino conuenienti. Benchè il Rdo. Padre priore di san Germano habbia mostrato constante charità, molto obligandoci con la sua dimostratione di buon concetto et amicitia, nientedimeno pare la R.V. ha fatto bene di non andar' in quella tempesta al suo monestero per udir' le confessioni. Habbiamo uisto quello che passò la R.V. col Rmo.Card. di Lorena; et se non fosse tanto occupato in cose d' importanza, credo si dimostrerebbe la buona uolontà di S.Sria.Rma. in quelli fatti che occorressino, come si è mostrata in parole.*

Una vez más insiste en que “nos parece queesta es la vía para dar a conocer la Compañía en la ciudad de París y el reino de Francia”. Y los ‘testimonios’ van recogiendo en Roma para presentarlos al cardenal de Lorena “nuestro protector en Francia”.

Sentido dolor de Ignacio por tratarse casi “de la madre de los primeros de la Compañía”, que les ha llevado a “no querer irritar al papa”. Y una vez más: “no por malicia quizás (fuera de alguno), sino por no conocer nuestra Compañía, ni el deseo que tiene de servir a todos en X<sup>o</sup> N.S.”. La ‘malicia’ ya se descubre ‘en alguno’, pero sigue siendo un problema de conocimiento, de ‘sentir verdadero’.

Y sigue pidiéndose ‘testimonios’. He aquí la carta de Polanco al P. Viola

**\*(IX, 5628, 472; 15-VIII-55)**

*De le altre bande, doue fa residentia la Compagnia, si sonno mandati testimonii de li signori o capi temporali, vescouo et inquisitori, di quello che senteno de la Compagnia, senza dirli del decreto parisiense; et il \*(l.r.) pretextu è stato in molte bande, che nostro Padre voleua intendere come si portauano li nostri in ogni luogo. Pare saria bene che se hauesse testimonio del vicario del arcivescouo, del inquisitore, et etiam, si si troua dispositione, de la signoria, doue se uedesse il contrario di quel che dice el decreto, cioè che li nostri seruano al ben comune etc. , nelli punti doue essi possono testificare \*(l.r.). Quanto prima haueremo li testimonii sarà meglio; et forse si mandarà la copia d. qualch. vno; pur di là l' accomodaranno come li parerà.*

Sigue la advertencia de que no se aluda al Decreto. Es decir, se pretende que los 'testimonios' sean mera información ("*de lo que sienten de la Compañía*"), no una réplica.

Sigamos aportando cartas. Al gran amigo y bienhechor de la Compañía, Jerónimo Vignes, Polanco le envía copia del Decreto, aunque con la advertencia que ya conocemos: "*no parece conveniente mostrar el decreto, ni que por tal causa se buscan los testimonios*"

**\*(IX, 5639, 486; 18-VIII-55)**

Postscriptum: *Tutti nelle orationi di V.Sria. molto ci raccomandiamo.*

*Qui mando a V.Sria. la copia d' un decreto fatto li mesi passati per la facultà di theologia di Parigi. N.P. uuolse da ogni banda hauer' testimoni di come si diporta la Compagnia etc..*

*Di Napoli non l' habbiamo richiesto per essere così uicino: saria buono ueder' li testimoni publichi, chesi potriano hauere del vicario \*(d.r.), della vniuersità et della città: et V.Sria. ci auisi del suo parere. Et non giudicamo sia conueniente mostrare il decreto, nè che per tal causa ciò si ricerca; ma si può dire un' altra uerità, che N.P. uuole testimoni etc. per ueder' come procedono li suoi; et se si mettesse in forma publica, saria più al proposito.*

Interesante el deseo de conseguir "*testimonios públicos...: del vicario, de la universidad y de la ciudad*".

Al mes siguiente se vuelve a escribir a Jerónimo Vignes comentándole que el Decreto "*va más contra la sede apostólica que contra nosotros*"

**\*(IX, 5671, 531; 1-IX-55)**

*Quanto al decreto parisiense, V.Sria. non s' inganna in quello scriue, che sia più presto contra la sede apostolica che contra noi, massime li particolari, perchè sono irreprehensibili quelli, che loro conoscono in Francia: et di quelli, che non conoscono, male possono giudicare. Vanno assai male in quelle bande le cose della religione catholica, et ui si aggiungono alcuni religiosi che hanno più zelo che scienza nè discretione in quello tocca alla Compagnia, o ci è insieme l' uno et l' altro; et così il giuditio tanto perturbato con passioni non fa bene l' offitio suo. D' ogni cosa speramo ne cauerà qualche gran bene Iddio N.S..*

Como podemos ver la situación en Francia más que experimentarse como una amenaza para la Compañía, se lamenta. Y como muestra de este giro en la visión del problema leamos la carta informativa que se envía a los jesuitas de Italia y Sicilia. Efectivamente la persecución de los jesuitas en París va hacia delante, pero se empiezan a constatar los frutos que se preveían

**\*(IX, 5674, 542-543; 1-IX-55)**

*Non voglio restare de dir' quel che forse si doueua dir' in principio per essere di maggior guadagno per la Compagnia, et è, che le persecutioni di Parigi sono andate molto inanzi, insino a prohibire alli nostri il confessar et essercitar le altre opere del suo ministerio sotto pena di scomunica, del che il P. Pasquasio ne ha appellato a Roma coram SSmo., et doppo, non obstante le inhibitioni, è ritornato a San Germano a far come prima soleua \*(d.r.). Et è per benedir grandemente il Signore, intendendo di quelle cose, et quel che se dice in Parigi della Compagnia; pare che non si parli d' altro: chi dice sono mali et hipocriti; chi dici di no, anzi sono buoni, et aiutano il proximo; et, secondo dice il P. Pasquasio, sonno molti gli amici nascosti\*(l.r.), i quali non ardiscono di comparire „, propter metum judeorum\*(d.r.). „, Hanno etiam voluto informar il re\*(d.r.) delli nostri, dicendoli che sono hipocriti etc. ; ma lui ha risposto come colui, il cui cuor' suol essere in mani \*(l.r.) Domini, \*(d.r.), cioè, che si giudichino secondo le opere et fatti loro. Ci scriuono etiam vna cosa di grandissima edificatione, et è, che, essendo intraito nella Compagnia, 5 o 6 mesi sonno, vn giouane di gran talento et rarissime parti \*(d.r.), nepote del dottor Benedetto\*(d.r.) domenicano, huomo di grande authorità in quella vniuersità, il qual' approvò la censura data contro alla Compagnia; ha fatto gran sforzo questo dottor de tirar fuori della Compagnia questo suo nipote, et tentato forse più vie, et vi sono stati alcuni frati del suo ordine a parlarli, et gl' hanno detto che il nostro generale era stato brusciato a Roma. Certo, è per benedir' grandemente la diuina maestà, vedendo la fortezza grande et constanza che dà a questo suo tirunculo di preualersi tanto gagliardamente contra tanti altri impeti et assalti, facendolo più tosto perseuerare in questa bassezza et pouertà, che andare col suo zio (il quale secondo scriuono è ricco, che ha 1200 franchi l' anno), et che per niuna cosa di quanto gli dicono si muoua. Sono etiam di questo medesimo animo altri giouani, che poco fa sonno entrati nella Compagnia. Ben si possono tener per eletti da Iddio, i quali si confermano nelle persecutioni, et diuentano più purgati, come l. oro nella fornace. Si sonno hauute lettere di Mtro. Roberto Clayssonio\*(d.r.), il quale ha menato seco il vescouo di Chiaramonte in Billone, per le quali habbiamo visto che'l Signor si serue mirabilmente di lui, con tutto sia assai giouane et di apparenza quasi puerile; et stanno quelli populi, alli quali lui ha predicato, con grandissimo desiderio della Compagnia; et in Billone et altre città principali\*(l.r.) di Aruernia uogliono far Collegii, et lo dimandano con istanza: lui ha cominciato a legere l. epistole di san Paulo et la theologia. Presto se li mandaranno due altri per farli compagnia et lauorar' in quella vigna, il che molta desidera quel vescouo, il quale mai più de hora si mostra fauoreuole alla Compagnia. Certo, pare il demonio faccia \*(d.r.) l' vltimo di quel che gli è stato permesso, et che presto habbia da cedere et non contradire in quel regno più la Compagnia, alla quale sarà col diuino aiuto liberamente permesso lauorare in quella spatiosa vigna, la qual forse non è meno bisognosa che le altre. Il Signor per sua infinita bontà si degni a tutti darci il vero cognoscimento di noi medesmi et della sua maestà diuina.*

Como podemos ver la situación se padece, pero no como amenaza peligrosa.

Creo que es importante resaltar que en todo el proceso, no sólo no se perdió la serenidad, sino, lo que es más importante, nunca se vivió desde la vertiente trágica. ¿Otro aspecto imprescindible del ‘sentido verdadero que debemos tener’?

Y el proceso desencadenado sigue sus pasos. He aquí la carta de Polanco al P. Pascasio Broët

**\*(IX, 5755, 651-652; 27-IX-55)**

*Li atti dell' appellatione [?]\*(l.r.) si sonno riceuuti per tre o 4 vie \*(d.r.). Quello che si è fatto insino adesso in questa materia è, farne autenticare le copie de alcuni testimonii, quali mando qui \*(d.r.), et l' originali habbiamo ritenuti. De altri regni subditi al imperador non si mandano testimonii; ma si vorrà quelli et altri del re de romani, et del re di Portugallo et de li suoi stati, si potranno mandare le copie autentiche. Habbiamo etiam parlato al cardinale de Bellai \*(d.r.) amoreuolmente, significandoli come non haueuamo voluto fare ricorso al papa, nè in tempo de Julio nè Marcello di bo.me. , nè etiam del moderno, nè manco a cardinali, per il rispetto che teniamo a le vniuersità et a S.Sria.Rma. etc.; et si offerse de scriuere secondo la nota che noi li dessimo et de darci la lettera in mano, acciò la mandassimo noi; non l' habbiamo anchor' hauuta, ma per adesso seruiranno questi testimonii etiam per mostrar' al cardinal de Lorena \*(l.r.)\*(d.r.); et di poi a mano a mano si cercaranno altri rimedii, come parerà espediente et si potrà.*

Recogida y autenticación de testimonios, como es lógico, « *no de reinos súbditos del Emperador* », en guerra con Francia, y gestiones con cardenales franceses.

Y en la misma carta se le tranquiliza de que es normal que personas amigas ‘no den la cara’ en estos momentos

**\*(IX, 5755, 652; 27-IX-55)**

*Che siano amici, quali pur non si mostrano in questi tempi, è facile da credere. Qualche dì, quando sarà conueniente \*(d.r.), Iddio N.S. disfarà questi nubili; anzi, come ho detto altre volte, quanto è la contraddittione più grande, spero ne habbia a seguire maggior seruicio diuino, et si habbia meglio a fundar la Compagnia nostra in Parigi.*

Y siempre la misma convicción: “*cuanto mayor es la contradicción, espero se seguirá mayor seruicio diuino*”. Y he aquí el nuevo dato que se comunica al P. Nadal

**\*(X, 5975, 260; 5-XII-55)**

*Con el cardenale de Lorena \*(d.r.) vinieron 4 maestros nuestro[s] parisienses, y entre ellos \*(l.r.) Benedicti y Pansa \*(d.r.), muy contrarios, y el primero auctor del dicreto. El Dr. Olaue anda entre ellos, y domesticase mucho, y creo los trayrá á comer al collegio, y que se aderezará lo de París de buena suerte.*

El proceso comienza a cobrar rasgos humorísticos, coherentes con la actitud que resaltábamos de no hacer nunca tragedia: la “*domesticación*” de Olave y la posible

comida en el colegio de los autores del Decreto no deja de ser cómica. En cualquier caso, todo apunta a “*que se aderezará lo de París de buena suerte*”. ¿El humor otro rasgo del ‘sentido verdadero’?

Y efectivamente, doce días después se escribe al P. Broët, informándole de nuevo de los ‘testimonios’ que se le enviaron, pero sobre todo de los contactos en Roma del P. Olave con los autores del Decreto, a los que conocía de París. Es toda una labor de ‘captación’. (¿El ‘hacerlos capaces’?) Es un intento de agotar la “*vía pacífica... para que vuelvan con ánimo de hacer revocar el decreto*”

**\*(X, 6014, 332-334; 17-XII-55)**

*Le ultime che habiamo di V.R. sonno di 2 de 8.bre. e 3 di Nouembre \*(d.r.), doue non fa mentione la R.V. delli nostri, verso il fine di Settembre mandati per via di Ferrara con le \*(l.r.) copie autentiche di molti testimonii della Compagnia \*(d.r.). Potriamo etiam mandare molti altri del re di Portiogallo \*(d.r.) et altre \*(l.r.) persone grandi di quel regno, così anchora del vicerè \*(d.r.) et città diuerse di Sicilia; et anche di luochi diversi di Spagna, si fossino necessari; et trouandose qui il Rmo. di Lorena \*(d.r.), potrà vedere li originali, et anche li 4 o 5 dottori che qui si trouano, Beneditti \*(d.r.), Brixanteo, Sausciera, De Pansa et Chiaraualle, con li quali tiene conuersatione, particolarmente il Dr. Olaue che li conosce di Parigi familiarmente. Loro dicono non hauere autorità della facultà per trattare di queste cose; tuttauia per beneuolenza, et al miglior modo che si potrà, vederemo che siano bene informati. Chiaraualli et Sausciera sonno amici nostri. Si monstra etiam amico Di Panza, et è venuto al collegio, et forse tutti loro verranno a mangiare là et vedere il collegio. Penso che si accorgano ormai del eccesso suo etc.. Non mancheremo con la uia piaceuole far ogni vffitio acciò tornino con animo di far' reuocare quel' decreto, il che se non faranno, si procederanno come Dio N.S. insegnerà che conviene per suo maggior seruicio et ben communi.*

“... y si nolo hacen, que procedan como Dios N.S. enseñará que conviene para su mayor servicio y bien común”. ¡Preciosa formulación de la doble vertiente de la misión!

Como es natural, se sigue informando de los nuevos derroteros que el conflicto ha tomado.

Polanco escribe al P. Pelletier sobre los contactos “*familiares*” del P. Olave con los “*doctores*” que incluso van cambiando su “*sentir*” primero

**\*(X, 6028, 360; 20-XII-55)**

*Con gli dottori è familiare il dottor Olaue, et disputa del decreto alle uolte, et loro si mostrano sentire altrimenti che prima. Mi rimetto a quello scriuo al Rdo. don Pasquasio \*(l.r.). Nessuno de loro ha hauuto cap[p]ello rosso, benchè hoggi si sono dati sette \*(d.r.). Se si può terminare questa cosa per uia del cardinale, sarà buona opera, et si tratta di questo; et ancora V.R. per uia de S.E. vegga \*(l.r.) de far buon officio al tornare per Ferrara \*(d.r.).*

Inevitablemente se trasluce el alivio que supone la vuelta de los “*doctores*” a Francia sin “*capello rojo*”.

Días después se escribe al P. J. Bautista Viola informándole de los logros con el cardenal de Lorena y el balance de los contactos con los doctores de París

**\*(X, 6069, 453-454; 2-I-56)**

*Di qua habbiamo parlato col Card. de Lorena diverse \*(l.r.) uolte. et siamo stati \*(l.r.) al parangone auante lui con quelli dottori parisiensi \*(d.r.); et la conclusione è stata, che il cardinale è restato \*(l.r.) molto contento; et come sia in Francia mostra uoler fare che sia reuocato il decreto; et che uole in Reins dar' il principal collegio che lui habbia alla Compagnia; et finalmente tutti li aiuti possibili pare sia parato di fare.*

*Li dottori anche tutti pare restino molto amici nostri, et specialmente di Panza \*(d.r.) et Brixanteo \*(d.r.), confessor del delfino \*(d.r.), il qual ci ha offerto ogni aiuto. L' altro, Sausera \*(d.r.), abate de Claraualle, pare sia cordiale amico. Speriamo che le cose anderanno bene in Parigi, benchè li priuilegii nostri uorriano si osseruassino, salui altri priuilegii più antiqui di Franzia.*

*Qui mando alla R.V. vna lettera di Mtro. Pietro Canale. Parme che il vescouo di Claramonte\*(d.r.) desidera molto hauere la R.V. per il principio dell' collegio et studii de Biglon. La R.V. ci auisi come anderebbe uoluntiere, o per meglio dire, come pensa si troueria bene là, acciò nostro Padre si risolua.*

Efectivamente, el balance ha sido positivo y se abren en Francia las puertas a la Compañía. Así se comunica al P. Pelletier

«... de modo que se podría decir que el asunto ha terminado e incluso los doctores quedaron amigos ».

Quince días después se escribe al P. Miguel de Torres (España) con idéntica información

**\*(X, 6101, 516-517 ; 15-I-56)**

*Ha estado estos días en esta corte el Card. de Lorena, perlado que mucho uale en Francia, y tiene allí la protección de la Compañía, y traxo consigo 4 doctores de París señalados; y con esta ocasión se ha tractado del decreto parisiense, y nos hemos quatro de casa visto delante dél con los dichos 4 doctores \*(d.r.): y en summa, el cardenal queda bien satisfecho y al cabo de la verdad: y como sea en Francia, ha dicho que le hablen los nuestros, y le den una summa de las razones que acá se tocaban Y no solamente con esto mostraua querer poner remedio, pero que el mayor deseo que tenía era entregar á la Compañía nuestra el principal collegio de su vniuersidad de Reyns, que es yglesia metropolitana de París. Los doctores también quedaron muy amigos, y ofrezidos de ayudar: que el uno es persona que mucho puede con el Card. de Lorena, y el otro confiesa al delfin \*(d.r.). Dezíanos el cardenal que, estando él solo, en el consejo que llaman estrecho \*(d.r.), en fauor de nuestras bullas, que el rey \*(d.r.) dixo: Monsignor, yo soy con uos, y seamos entrambos protectores desta Compañía. Lo qual refiero \*(l.r.) porque se uea la prouidencia que usa Dios N.S., haziéndonos propitias las cabeças, y los que más puedan ayudar el curso de la Compañía con su fauor en el seruitio diuino.*

“...haciéndonos propicias las cabezas...”, pero de cara al “servicio divino”.

Finalmente, la carta a Pascasio Broët, con el resultado de todas las gestiones llevadas a cabo en Roma con el cardenal de Lorena y los doctores. Se alude al compromiso de responder por escrito “a todos los puntos del decreto...”

**\*(X, 6127, 560-561; 25-I-56)**

*Dopo le vltime nostre di 19 del passatto habiamo parlato diuerse uolte col Card. di Lorena \*(d.r.), protector nostro; et vna uolta ci trouiamo il Dr. Olaue et io \*(d.r.) con Brixanteo \*(d.r.) et di Pansa \*(d.r.), et ragionammo vn pezzo col cardinale, et lassiamo ordine per comparire vn altra uolta 4 di noi con li 4 dottori parisiensi auanti S.Sria.Rma. , et così furno proposte \*(l.r.), specialmente di nostro Mtro. Benedetto \*(d.r.), diuerse cose con le bolle in mano; ma li è stato risposto in modo che il cardinal. restò molto capace che la ragione era la nostra, et che erano male \*(l.r.) informati li dottori che fecero tali decreti, et che noi haueuamo vsata assai amoreuolezza et rispetto alla facultà di theologia, non uolendo publicare di qua il suo decreto, nè dolerci di quello auanti il pontifice nè auanti li cardinali. Li dottori etiam pari restino molto \*(l.r.) amici nostri, et specialmente Brixanteo, confessore del delfino \*(d.r.), et di Pansa et di Sausera \*(d.r.). Beneditto anche pare sia per stare più sopra di sè: non so quanto fauorirà. Vn altra uolta li furno offeriti 400 uersi o 500 molto buoni al cardinale, di Mtro. Andrea di Frusi, in loco de strene, et li accettò graciosamente. Io li dissi che, non hauendo potuto far' resposta a tutti li punti del decreto, che la metteriamo in scritto, et gle la mandiamo per V.R. quando fossi in Francia, et li parse molto bene, et disse scriuissimo a V.R. che li parlasse \*(l.r.), et mostrò uoluntà di fare riformare il decreto. Altra uolta ci disse essere il maggior suo desiderio introdurre la Compagnia nella sua vniuersità et darli il miglior delli collegi: et ci disse, che nel consiglio stretto, essendo lui solo in fauor nostro, li disse il re \*(d.r.): or, monsignor, io son con uoi, et noi doi saremo defensori \*(l.r.) della Compagnia. Uolse etiam venir a uisitare nostra casa et collegio; ma la partita sua fu molta in fretta, et per ciò non l' a potuto fare: ci habeno offerto \*(l.r.) di fare et dire etc.. Li dottori si trouorno a certi atti di orationi et uersi et un dialogo, che fu recitato queste feste di natale nella chiesa, et molto si edificorno masime di Panza. Hora qui si mandano le risposte punto per un al decreto. V.R. anderà a basare le \*(l.r.) mani al cardinale come sia in Parigi, et l' offzirà detta resposta, dicendo essere quella che S.Sria.Illma. disse \*(l.r.) le fossi data in Francia; et per parte di nostro Padre et di tutta la Compagnia li farà reuirencia etc..*

Interesante que el final del conflicto no gire en torno a las ‘respuestas’ al decreto, sino en torno a esa penosa tarea, a base de contactos e información, que resumiríamos con la formulación ya repetida de ‘hacer capaces’. La tarea del ‘sentir verdadero’ no es algo pasivo, sino dinámico y recíproco. Es decir, cuando se envían las respuestas lo principal estaba resuelto: no pasaban de ser mero trámite. He aquí las respuestas

**(XII, A. V, 56, pp. 614-629 ; I-56)**

*RESPONSIO DATA DECRETO PARISIENSI  
MENSE JANUARIO 1556\*(d.r.).  
COMPENDIUM EORUM, QUAE RESPONDERI POSSUNT DECRETO  
SACRAE FACULTATIS THEOLOGIAE PARISIENSIS, CUIUS  
VERBA RESPONSIONIBUS SEMPER PREMITTUNTUR*



[I] HAEC NOUA SOCIETAS INSOLITAM NOMINIS JESU APPELLATIONEM SIBI VINDICANS,

*Primo. Non est valde insolita appellatio. Sunt enim in Italia quaedam congregationes, quae eodem modo dicuntur; sunt etiam relligiosi qui Jesuates vocantur; est et relligio militum qui Christi, est quae Sanctae Trinitatis dicatur; quidam a Sancto Spiritu, quidam a Beata Maria nomen acceperunt.*

*2°. Summi pontifices in institutione [et] confirmatione Societatis huius, id nomen approbarunt et sepe alibi in litteris apostolicis.*

*3°. Non dicitur Societas Jesu quasi socios nos faciamus Jesu; sed vt solet appellationem suscipere societas vel cohors a suo duce, quem sequi ex instituto nostro optamus.*

*4. Humilitati primi institutoris id ascribi debet, quia, nomine Jesu assumpto, proprium exclusit; adde quod ita accepit, adeo vt nec sua nec totius Societatis auctoritate id mutare sit integrum \*(l.r.).*

*5. Deuotio sufficere potuit ad hoc nomen, et tamen interim, quia commune est omnibus christianis, excluditur contentio illa: „ ego sum Pauli, ego Cephe, ego Apollo", etc. „*

[II] TAM LICENTER ET SINE DELECTU QUASLIBET PERSONAS QUAMTUMLIBET FACINOROSAS, ILLEGITIMAS ET INFAMES ADMITTENS,

*Primo. His contraria sunt verba bulle institutionis Pauli et confirmationis Iulii, vbi habentur haec verba "opportunum iudicauimus etiam statuere, ne quis ad professionem in hac Societate emittendam, nisi diuturnis et diligentissimis probationibus eius vita et doctrina explorata fuerit, recipiatur; quia reuera hoc institutum omnino humiles et prudentes in X<sup>o</sup>. et in xianae. vitae puritate ac litteris conspicuos exigit; imo et ii qui in coadiutores tam in spiritualibus quam in temporalibus, et in scholares admittentur, non nisi diligenter examinati et idonei reperti ad eundem finem Societatis, admittantur", etc..*

*2. Si dicatur quod inter facultates nostras vna est vt absoluere possimus nostros a quibusuis casibus et censuris, etc. , verum est; quia ex mari magno mendicantium assumpta est ea clausula, quae ad scrupulos eximendos et ad maiorem auctoritatem prelatorum confert; sed non sequitur si a talibus possumus absoluere, quod cum talibus peccatis homines admittamus.*

*3. Constitutiones nostrae excludunt homicidas, apostatas a fide, et ab instituto relligioso, hereticos, scismaticos, et propter quaecumque enormia peccata infames: adeo vt nec generali ad huiusmodi admittendos vel cum eis dispensandum, auctoritas relinquatur.*

*4. Praxis bullis et constitutionibus respondet; alioquin notent ipsi aliquem in vniuersa Societate facinosum vel infamem qui sit admissus; et si (quod Deus auertat in posterum, vt hactenus auertit) post admissionem facinus aliquod vel graue peccatum alicui accideret, praesertim cum scandalo, non toleraretur, imo iuxta constitutiones etiam ipse generalis prepositus, si id perpetraret, eiici de Societate debet, nedum alii.*

*5. Etiam qui nullum huiusmodi impedimentum habent, non licenter et sine delectu admittuntur, imo cum aliae relligionis vnum habeant annum probationis ante professionem, nostra Societas, vt admittat in coadiutores et scholasticos bienium probationis exigit; ad professionem vero complures annos, cum tantum sacerdotes et qui post artium studia saltem quattuor annos studuerint theologiae, possint professionem emittere, et in toto tempore huiusmodi probationum dimitti solent, si qui minus apti ad hoc institutum et in veros Dei seruos non euasuri creduntur.*

[III] NULLAM A SACERDOTIBUS SECULARIBUS HABENS DIFFERENTIAM IN HABITU EXTERIORI IN TONSURA,

*Primo. Accusamur de iis, ad quae non tenemur; videant ipsi quam juste.*

*2. Habitum habemus ex instituto communem cum sacerdotibus earum regionum, in quibus viuimus; sed honestatis et paupertatis memores esse debemus et sumus; vnde et facile dignoscimur etiam in communi habitu, qui index et custos est nostrae professionis; et exemplo alios sacerdotes, plus satis in vestibus splendidos, quod in nobis est, iuuamus.*

*3. Regulares olim hoc habitu vti solebant.*

*4. Hoc tempore, quo multi et presertim haeretici ab habitu monachali, adeo vt relligiosis, qui in Germaniam aliquando mittuntur a sede apostolica cum nunciis, oporteat habitum monasticum occultare vel relinquere; quis merito nos reprehendat, qui ad animas etiam hereticorum iuuandas anhelamus, si habitum ex instituto nostro comunem et simplicem, qui illis etiam edificationi sit, geramus?*

*5. Sapientissimis viris hoc valde probandum est visum, vt communi habitu et honesto incedamus, atque omnia omnibus fieri etiam in habitu curemus, vt omnes lucrifaciamus.*

[IV] IN HORIS CANONICIS PRIUATIM DICENDIS AUT IN TEMPLO DECANTANDIS,

*1. Quamuis cantum laudamus in aliis, et vespas cantari et officium sanctae hebdomadae fieri in nostris ecclesiis ex statuto nostro possit, ad populum tenendum ad conciones vel ad confessiones; tamen quia haec pars cultus Dei satis vigeat in ecclesia, non ad eam vocauit nos Deus, sed ad alia munera, quae vbique obimus, quae cum magis necessaria et maioris momenti sint, tamen ab aliis non perinde fiebant vt a nobis \*(l.r.). Ergo "alius sic, alius autem sic", iuxta apostolum; nos sane non penitentiam partem laboris et studii ad publicam vtilitatem assumpsimus.*

*2. Tres sunt hominum classes in nostra Societate: prima est emittentium professionem; 2<sup>a</sup>. coadiutorum; tertia scholasticorum; professi partim ob occupationes predicandi, docendi, et confessiones audiendi in tanta animarum necessitate spirituali; partim quia in procinctu esse debent ad missiones sedis apostolicae quocumque inter fideles et infideles mittantur, non possunt firmi manere ad chorum tenendum. Coadiutores et scholastici in ministeriis necessariis et in studiis occupantur, vnde chorum etiam firmum tenere non possunt. Adde quod etiam relligiosi, qui ex professo chorum tenent, cum huiusmodi hominum generibus dispensare solent, ne choro assistant.*

*3. Ad conseruanda nostrae Societatis grauiora exercitia et ad animarum salutem iuuandam, vtiliora, scilicet, predicandi, docendi, confessiones audiendi et alia opera misericordiae spiritualia et corporalia exercendi, expedit in choro et cantu non excellere, nec aliis huiusmodi exercitiis populi animos multum conciliare; sic enim fiet vt, cum in ea parte minus quam ceteri prestemus, in solidioribus, vt propriis nostri instituti, magis sint solliciti et magis insistant.*

*4<sup>o</sup>. Viri graues et pietate ac eruditione prestantes aliarum relligionum, sua experientia edocti, laudant quam maxime quod chorum non habeat Societas, tum ut vanae gloriae euitentur incomoda, tum vt meliora querantur, et proximis, vt dictum est, nostris [utiliora] in studio orationis mentalis et profectu spiritualium virtutum, quibus dedita est, et ad quae magis excitabitur chorum non habendo nostra Societas; at in his non minus, imo magis quam vocalibus laudatur Deus; vnde et anachoritae a conuentibus ad*

*solitudinem se conferebant, non minus Deum in mentes sua, voce submissa, quam in choro laudaturi, quod et de statu praelatorum dici potest.*

*5. Approbatio sedis apostolicae per tres pontifices in hac parte vt in aliis, quae ad nostrum institutum pertinent, vel sola sufficere posset.*

*[V] IN CLAUSTRIS ET SILENTIO, IN DELECTU CIBORUM ET DIERUM, ATQUE ALIIS VARIIS LEGIBUS ET CERIMONIIS, QUIBUS STATUS RELIGIONUM DISTINGU[UN]TUR ET CONSERUANTUR,*

*Primo. Quod ad claustrum attinet, seruatur diligenter, nec egredi domo quisquam potest, imo nec scribere vel recipere litteras vllas sine superioris licentia.*

*2°. Silentium etiam obseruatur exacte, ita vt cuique detur catalogus eorum, cum quibus loqui possit ad mutuam profectum, et cum aliis non id licet sub grauibus penitentiis, ad quas et non ad peccatum obligant nostrae regulae; cum quibus autem permittuntur loqui non de vanis aut inutilibus loqui possunt, vt de bellis et huiusmodi (ad quae spiritu animali homines vane afficiuntur); vnde summa est concordia apud nos inter varias admodum nationes, et gallus hispanum, italum, germanum, anglum et reliquos; et viceuersa hispanus gallum etc. non minus diligit quam suae nationis et patriae homines, imo quodammodo magis tenere, quia peculiari ratione ad id nititur charitas.*

*3°. De ieiuniis et delectu ciborum, verum est quod nihil constituitur in vniuersum obseruandum, praeter id quod in ecclesia constitutum est; id quod a viris sapientissimis multum probatur in hoc tempore et huius instituti nostri ratione, multas ob causas; et quamuis communis est mensa, valde tamen sobria est: diebus veneris ex consuetudine ieiunatur; et ex deuotione vel ad profectum spiritus, cum opus est; de consilio confessarii vel superioris tam libenter abstinentiae, vigiliae, disciplinae et aliae carnis mortificationes suscipiuntur, vt freno plurimi, calcaribus paucissimi indigeant.*

*4. Leges et constitutiones habemus quae, vt ad magnam perfectionem disponunt et veram amoris proprii et iudicii abnegationem exigunt, ita obseruatu non faciles aliis quam viris spiritualibus erunt.*

*5. Cerimoniae satis moderatae sunt et earum loco de aliorum adminiculorum quibus conseruantur (vt dicitur in decreto) aliae religiones, habet Societas alia fortissima adminicula et diligenter obseruata, scilicet, examinationem crebram conscientiae, orationem, meditationes ac spiritualia exercitia reliqua, et exterioris ac interioris hominis compositionem, etc..*

*[VI] TAM MULTIS TAMQUE VARIIS PRIUILEGIIS, INDULTIS ET LIBERTATIBUS DONATA, PRESERTIM IN ADMINISTRATIONE SACRAMENTI PENITENTIAE ET EUCHARISTIAE, IDQUE SINE DISCRIMINE LOCORUM ET PERSONARUM,*

*Primo. Potius videntur reprehendi sum[m]i pontifices, qui concesserunt \*(d.r.), quam Societas, quae haec obtinuit; sed non merito, cum ad edificationem ecclesiae et concessa et obtenta sint et non ad destructionem \*(l.r.).*

*2°. Omnes religiones, et praecipue mendicantium, eadem ratione reprehenduntur, quae his et multo pluribus priuilegiis donatae sunt et eis vtuntur. In causa ergo communi cur non communis sententia fertur?*

*3°. Videatur, et ipsimet auctores decreti sint iudices, an hodie maneat eadem aut forte etiam maior penuria bonorum et fidelium \*(l.r.) pastorum, qui verbo et exemplo et sacramentorum digna administratione populos pascant, propter quam vt olim aliis, ita et modo Societati nostrae arma spiritualia in pastorum subsidium et animarum auxilium sunt a X.i. vicario concessa, a quo et ipsi acceperunt. Quod si tanta sit hodie*

*ordinariorum probitas, doctrina, diligentia et zelus animarum, vt superflua videatur opera nostra in eis iuuandis, et tam culta vinea Domini vt operarii ad eam amplius colendam sint inutiles, nos supersedebimus libentissime ab eo labore, et Deo ac nobis vacabimus.*

*4°. Videatur etiam et obiiciatur nobis abusus, si quis notatur, concessae auctoritatis; quod si cum edificatione et fructu animarum ea vtimur inter fideles et infideles ac hereticos, inter quos versamur vbique gentium, quid reprehendimur de auctoritate? Nam quod aiunt sine discrimine locorum et personarum, aliter se habet; non enim omnibus haec auctoritas concessa est, sed praeposito generali et aliis per eius dispensationem, vt patet ex litteris apostolicis.*

*5°. Non solum abusus auctoritatis non notatur, sed et illa quae alii relligiosi et\*(l.r.) ecclesiastici non illicite capiunt sustentationis gratia, nos non admittimus. Vt enim procul ab omni specie auaritiae recederemus, nec pro missis nec pro vllius sacramenti administratione vel demum pro ullo spiritali vel corporali auxilio, quod proximis impendimus, eleemosinam vllam admittere ex instituto nostro possumus. Quo fit vt securius huiusmodi gratiae spiritalis ad ecclesiae edificationem nobis com[m]itti possint et plures, si voluissemus, concessae nobis fuissent.*

**[VII] IN OFFICIO ETIAM PREDICANDI, LEGENDI ET DOCENDI, et infra CONTRA PRIUILEGIA VNIUERSITATUM,**

*Primo. Haec munera prestamus multis in locis, vbi nulli alii, et cum maximo animarum fructu, vt in Indiis et in Africa, vbi plurimis in locis non homines solum, sed populi et regna, X.i. fidem et relligionem per Societatis nostrae ministerium acceperunt et per eosdem conseruantur in ea.*

*2°. Prestamus haec inter hereticos, vt in Germania, Austria, Boëmia, a catholicis principibus secularibus et ecclesiasticis accersiti; prestamus et inter eos qui X.i. quidem tenent relligionem, sed multis erroribus deformatam, vt in regnis Presto Janis, imperatoris Ethiopiae, ad quae alii catholici predicatorum aut doctores rarissimi vel nulli accedunt.*

*3°. In his etiam regionibus catholicorum \*(l.r.) prestamus haec officia plurimis in locis, vbi alii non prestant, vel ab ipsis prelatibus vel dominis temporalibus inuitati, vt patet in collegiis nostris, quae magna ex parte sunt extra vniuersitates, vbi gratis in bonis moribus et litteris iuuentus instituitur, ad quam institutionem auctoritas est necessaria.*

*4°. Habemus etiam docendi munus in vniuersitatibus, non solum sine preiudicio, sed etiam cum ipsarum vtilitate non mediocri; partim quia ille frigent et negligenter tractant studia litterarum, et nostro exemplo excitantur, vt melius suum officium faciant; partim quia committitur nobis publica auctoritate docendi munus in eis, vt Conimbrice, Gandiae, Viennae, Ingolstadii, etc. ; partim quia, quod nos docemus publice, non docetur in vniuersitatibus Italiae; partim quod, qui non solum doctrinam, sed eam sanam et cum bonis moribus coniunctam haurire volunt, nostras et non alias scholas adeunt, vbi et scholasticae exercitationes et assidua lectionum frequentia sic viget, vt morum et spiritalis profectus in x.ianis. virtutibus non minor cura habeatur. In quibusdam celebrioribus vniuersitatibus, vt parisiensi, louaniensi, salmanticensi, et complutensi, nostra collegia hactenus non docent litteras, sed suos ad publicas mittunt scholas et priuatim eos domi exercent \*(l.r.).*

*5. Vbicumque nostri predicant, prelegunt et docent, obiiciatur nobis si quid mali deprehensum sit. Quod si in tanta predicatorum et doctorum fidelium ac eruditorum penuria vel negligentia \*(l.r.), nostri, quod possunt, obnixae prestant, idque gratis et cum*

*fructu maximo, sola moti charitate et salutis fraternae zelo (quod testimonia complurium vniuersitatum \*(d.r.), publica auctoritate nostro generali missa ostendunt), an merito id displiceat et non potius faueat studiosis nostris conatibus?*

**[VIII] IN PREIUDICIUM ORDINARIORUM ET HIERARCHICI ORDINIS, ETC., DEBITAM ORDINARIIS OBEDIENTIAM ET SUBIECTIONEM SUBSTRAHIT ,**

*Primo. Tantum abest vt ordinariis debitam obedientiam substrahamus, vt etiam non debitam eis prestemus; nostris enim constitutionibus iubemur eorum magnam habere rationem, et consuetudo nostra est vt licentiam (qua re vera non indigemus, cum a supremo capite, a quo ipsi suam habent auctoritatem, nos habeamus), licentiam, inquam, ab eis vel consensum obtinere et in omnibus secundum Deum eis inseruire ad subditorum salutem spiritualem curemus.*

*2°. Preiudicium non fit ordinariis in temporalibus, tum quia nos nihil accipimus pro nostris ministeriis, tum quia ipsorum iura salua esse volumus, vnde in festis paschatis et in articulo mortis non administrare possumus eucharistiae sacramentum; tum quia in nostris ecclesiis cum nulla sit arca vel capsula, permittimus vt, qui volunt, eleemosinas petant; in spiritualibus autem non solum non facimus preiudicium, sed etiam plurimum eos subleuamus, oneris partem pro virili sine vllo nostro emolumento portantes\*(l.r.).*

*3°. Si preiudicium suum vel hierarchici ordinis esse censent exemptionem ab eorum potestate Societati concessam, et eam sedi apostolicae immediate reseruatum, eadem ratione de aliis relligionibus conqueri possent; et cum nostra Societas ex suo instituto speciali ratione et voto sedi apostolicae deseruiat, minus mirandum est, si eidem immediate subiaceat, et alioquin non est in preiudicium inferioris potestatis, si suprema sibi aliquos reseruet \*(l.r.), et contra fidem esset reuocare in dubium, an id possit summus pontifex.*

*4°. Quod si dicatur non expedire, quamuis liceat, videant concilium lateranense sub Sto. Gregorio, vbi datur exemptio personarum et praediorum, et animaduertant quod a Gregorio 7 et Innocentio 3 et aliis plurimis pontificibus, propter abusus episcoporum relligiosi sint exempti. Multa enim ab episcopis et graua patiebantur; et alioquin quod melius nouerat caput relligionis suos, quam episcopus, vnde et melius eos gubernare poterat; et quamuis errare posset tota congregatio, facilius esse videbatur vt vnus episcopus ignorantia vel vicio aliquo ductus erraret; nos vero bonis episcopis nos sponte submittimus; si qui tales non essent, melius est vt ab eorum obedientia simus exempti, tum ad fidei tum ad morum negotia.*

*5°. Si demum in ordinariorum preiudicium esset Societas, non tantopere ab optimo quoque prelato ecclesiastico diligeretur, et foueretur, et peteretur, vt videre est passim in regnis xianorum., imo et multi ex eis collegia nobis constituerunt vel ea sustentant magnis cum impensis, vel ea petunt, vt fidelium et bonorum operariorum penuriam subleuent, vt cardinalis Portugalliae, augustanus, perusinus, episcopus placentinus, carthaginensis, ouetensis, auriensis, abulensis, pampilonensis, clarmontanus, mutinensis, genuensis et alii; quorum etiam litterae et testimonia quid de Societate nostra sentiant, ostendunt \*(d.r.).*

**[IX] IN PRAEIUDICIUM QUOQUE ALIARUM RELIGIONUM, et inferius RELIGIONIS MONASTICAE HONESTATEM VIOLARE VIDETUR; STUDIOSUM, PIUM ET PERNECESSARIUM VIRTUTUM, ABSTINENTIAM, CEREMONIARUM ET AUSTERITATIS ENERUAT EXERCITIUM, IMO OCCASIONEM DAT LIBERE APOSTATANDI A RELIQUIS RELIGIONIBUS,**

*Primo. Nos laudamus reliquas relligiones, cum abstinentiis, vigiliis, ceremoniis et austeritatibus suis; vnde multi ex his, qui nostras conciones audiunt, vel nostris confitentur aut familiariter nostris spiritualibus exercitiis iuuantur, ad varias relligiones approbatas se conferunt. Quod res ipsa ostendit cum plurimi in eis cernantur ex nostris spiritualibus filiis, ad quod iuuat etiam noster procedendi modus, scilicet, vt nemini persuadeamus nostram Societatem ingredi, sed tantum vt ad ea, quae perfectiora sunt, quisque aspiret et statum eligat, quem cuique Dei inspiratio sugesserit; et [cum?] vsque ad 15.m. etatis annum nullum ad probationem admittamus, [inde?] ex nostris discipulis ad pietatem affectis [n]on pauci ad [ali]as relligio[nes] conuolant, quia in nostram non recipiuntur.*

*2°. Non solum autem non possumus nos admittere in nostram Societatem eos, qui in alia relligione approbata professionem emiserunt, sed nec eos qui vel vnum diem habitum alicuius earum tulerint; volumus enim vt quisque perseueret in qua vocatione vocatus est, presertim in ea quae statum tantae perfectionis habet.*

*3°. Apos[ta]tas multos aliarum relligionum in nostras manus incidentes, vt ad relligiones suas redeant curamus; et non solum exhortationibus agimus, sed etiam interdum habitum ex eleemosinis nobis donatis emimus, sine quo non admittuntur alicubi, et negocium ipsorum cum superioribus ordinis diligenter tractamus, donec admittantur, qui admi[t]ti possunt.*

*4°. In temporalibus alias relligiones iuuamus, dum nostri concionatores et confessarii omni opera ad charitatem exercendam mouent homines \*(l.r.); et tamen collegia non viuunt ex eleemosinis, nec professi eas admittunt pro re vlla spirituali, vnde redundant in pauperum et piorum operum vsus.*

*5. In spiritualibus etiam non solum aliqui relligiosi iuuantur nostris exercitiis, sed aliquando integra et complura monasteria vtriusque sexus reformata sunt et in spiritu suae vocationis stabilita; et semper sic procedunt nostri, vt relligiosos ad diligentem obseruantiam regularum suarum pro virili inducere conentur.*

**[X] IN PREIUDICIUM PRINCIPUM ET DOMINORUM TEMPORALIUM, QUOS SUIS IURIBUS INIUSTE PRIUAT,**

*Primo. Ratio est in oppositum, quia eis inseruimus, populos, quod in nobis est, in officio continendo, et eos ac eorum ministros in purgandis conscientiis et in omnibus piis operibus iuuando, nec vllis suis iuribus eos priuamus, qui nec contra ipsorum voluntatem vllis nostris priuilegiis vtimur \*(l.r.).*

*2. Experimenta etiam contrarium ostendunt, cum nullus fere sit hodie princeps catholicus, qui non sit bene in Societatem affectus, et eius predilectionem \*(l.r.) gerat; et plerique ex eis regia beneficentia et liberalitate nos et collegia nostra prosequantur et de plurimis temporalibus dominis tantundem dici potest.*

*3°. Idem ostendunt litterae multorum principum et dominorum ad praepositum generalem huius Societatis \*(d.r.), quae testimonium reddunt quam vtiliter ad animarum auxilium, et quanta cum satisfactione omnium bonorum nostri in ipsorum regnis versentur\*(l.r.).*

*4°. Non tantopere creuisset nostra Societas in rebus etiam temporalibus, quae tot iam habet collegia redditibus dotata, si principes obstitissent, imo nisi ipsi serio iuissent. At quomodo id facerent, si in ipsorum preiudicium tenderet Societas?*

*5°. Idem ostendit frequentia multorum nobilium \*(l.r.) virorum, inter quos non pauci sunt illustres et quidam regibus sanguine coniuncti, qui cum bona venia ipsorum*

*Societatem sunt ingressi, quod non permississent principes, si Societati non bene affecti fuissent.*

[XI] IN MAGNUM GRAUAMEN POPULI,

[1°.] *Contrarium apparet verum esse ipsa experientia, cum populis sit fere vbique accepta vel maxime Societas, quamuis aliqui, vel heretici vel in perditis moribus **obstinati** vel aliqua emulatione a charitate aliena nobis infesti, perturbent nonnullos qui nos non nouerunt \*(l.r.).*

2°. *Cum pro missis, confessionibus et predicationibus ne eleemosinam quidem aliis relligiosis dari consuetam admittamus, est ne hoc grauare an subleuare populos?*

3°. *Iuuentus conductis praeceptoribus in litteris institui solet; nos gratis in litteris simul et bonis moribus iuuentutem instituimus.*

4°. *Domos habemus perpauca, in quibus ex eleemosinis uiuitur; collegia plurima, quae ex redditibus uiuunt, vel ex his quae a fundatoribus donantur, et ne munuscula quidem vlla admittunt; in quo ergo, queso, populos grauamus?*

5°. *Dicatur cui populo grauamen intulimus; cum viceuersa nos plurimos ostendere possimus, quibus edificationi magnae fuit Societas, quique collegia petunt, vel de his, quae iam habent, optimum reddant testimonium.*

[XII] LITES, DISSIDIA, CONTENTIONES ET EMULATIONES, VARIAQUE SCHISMATA INDUCIT,

*Primo. Ipsum institutum in litteris apostolicis comprehensum ad dissidentium reconciliationem elaborare nos iubet.*

2°. *Vbicumque Societas versatur ad concordiam et pacem omnes disponit, et odia multa intestina et inimitias dirimit, cuius rei testimonium ipsi populi dabunt; cum vice versa nec schisma nec simile quid a nostris ortum ostendi possit.*

3°. *Auaritia vel temporalis alicuius utilitatis ex spiritualibus prouenientis cupiditas, dissensionem inter relligiosos aliquando induxit; sed cum tam longe recedat ab omni spe auaritiae nostra Societas, et nihil temporale pro ministerio spiritualium capiat, quam, queso, dissensionem inducere potest?*

4°. *Praeeminentia in locis vel officiis publicis, quae contentiones etiam parere solent \*(l.r.), in Societate nostra locum non habent.*

5°. *Nec pastoribus nec doctoribus, nec relligiosis, nec secularibus vllis, quod in nobis est, contentionis vel emulationis causam damus; sed fugimus potius; non tamen officia charitatis ex instituto nostro suscepta deserere debemus, licet aliqui ex illis sua potius quam, quae Iesu X.i. sunt, querentes, nobis obsistant, praesertim cum eos falli vel suis perturbationibus moueri clare videamus.*

[XIII] ITAQUE HIS OMNIBUS ATQUE ALIIS BENE EXAMINATIS ET EXPENSIS, HAEC SOCIETAS VIDETUR IN NEGOTIO FIDEI PERICULOSA, PACIS ECCLESIAE PERTURBATIUA, MONASTICAE RELIGIONIS EUERSIUA, ET MAGIS IN DESTRUCTIONEM QUAM IN EDIFICATIONEM.

*Primo. Si quae praemittuntur, vera essent, bene inferretur haec conclusio ex illis; sed mirum non est quod in facto fallantur \*(l.r.), quia nec constitutiones viderunt Societatis, nec a nostris instituti nostri rationem didicerunt, nec progressum Societatis, iam vbique gentium fere sparsae, intellexerunt; sed nec forte animaduerterunt quod nobis erant fere communia cum aliis relligionibus, quae improbant\*(l.r.).*

2°. *Quia vero non personas, sed institutum ipsum reprehendunt, videant quod potius sedem apostolicam, quae semel et iterum et sepius \*(l.r.) eam approbavit, quam Societatem ipsam reprehendunt.*

3°. *Cum summi pontifices in conciliis et dietis, in quibus de negotio fidei agitur, cum suis legatis mittere de Societate nostra theologos fere semper consueverint, cumque principes catholici, quibus heretici negotium facessunt, ad propugnandam \*(l.r.) religionem catholicam et pestem hereticam arcendam, nostrorum ministerio vtantur in Babaria, Boëmia et Austria et aliis in locis, cumque ipsi heretici nullum genus hominum suis conatibus obsistere perinde vt nostros conquerantur, idque in oculis omnium sit, mirum est vnde periculosa in negotio fidei nostra Societas videatur.*

4°. *Cum preterea tam multa hominum millia ab infidelitate conuersa sint et in x.iana. religionem conseruentur, cumque inter fideles in luce et oculis orbis tam multa tamque praeclara opera ad diuinam gloriam et animarum profectum fiant a Dei prouidentia per ministerium Societatis huius, qua ratione dici possit quod sit ad destructionem potius quam ad edificationem?*

5°. *Demum aliter sentient, vt spero, si considerent in hac Societate tot viros esse nobilitate, prudentia, omni doctrinae genere, sed praecipue probitate et spiritu Dei claros, qui spretis diuitiis, honoribus et dignitatibus multis, Deo se totos in hac Societate consecrarunt, vt omittam interim quod pro sua bonitate Deus quorundam sanctimoniae in vita et in morte, supernaturalibus signis multis attestatus, et per eos mira prorsus et humanas vires longe excedentia operatus sit, et in dies operetur.*

*Haec de decreto dicta sint, quod viri grauissimi doctissimique nunquam edidissent, si veram in facto informationem habuissent; cum autem summi pontifices, et principes, et senatus, melius in facto informati, saepe rescindere soleant, quae prius decreuerant, videat sacra facultas quomodo veritati et charitati satisfieri in hac parte debeat.*

Como es natural no es cosa de comentarlas. Únicamente recoger el párrafo final: “*Esto es lo que hay que decir del decreto, que hombres de mucho peso y doctísimos nunca lo hubiésemos publicado si hubieran tenido verdadera información de lo hecho; como sumos pontífices, y príncipes y senados, mejor informados de lo hecho, a menudo suelen rectificar lo que antes habían decretado, considere la sacra facultad cómo deba en este asunto satisfacer a la verdad y a la caridad*”.

¡Párrafo digno de coronar cualquier proceso, con el deseo de que el punto de referencia siempre sea verdad! En efecto, el párrafo recoge lo esencial de toda tarea de ‘sentido verdadero’: “*información*” exhaustiva de “*lo hecho*” para “*satisfacer a la verdad y a la caridad*”.

El 20 de Febrero se informa a Nadal de todo

**\*(XI, 6228, 33; 20-II-56)**

*Ya V.R. creo abrá sabido cómo en lo del \*(l.r.) decreto parisiense nos vimos \*(l.r.) con 4 doctores parisienses delante de Lorena\*(d.r.);y los doctores, que eran personas principales, quedaron muy nuestros, y el cardenal muy ofrecido; y la[s] respuestas en escrito, artículo por artículo, se ynbieron á Francia. Como \*(l.r.) él llegue, Dios sea loado, él mostró gran voluntad de dar un collegio principal en su arciovispado de Reyns á la Compañia.*

La alusión al P. Pelletier parece ser que sencillamente el correo pasaba por Ferrara



**\*(XI, 6227, 106; 7-III-56)**

*Qui uano le risposte mandate \*(l.r.) a Parigi al P.D. Pasquasio\*(d.r.) del decreto parisiense. V.R. ancora li farà partecipi d' altre nuoue et li manderà l' inclusa insieme col decreto.*

Por último, en Mayo de 1556 tenemos la siguiente carta al P. Pascasio Broët que sólo pretende confirmar lo dicho en otras ocasiones

**\*(XI, 6511, 447-448; 23-V-56)**

*Non so se hauerà V.R. riceute lettere nostre come restamo con il Rmo. et Illmo. de Lorena, che piglaua l. assumpto di far riuocar quel decreto, et far acetar nostra Compagnia in Francia, benchè N.P. li offerse che del vso di nostre gratie fariamo quanto al re xpianissimo. et a S.Sria.Illma. piacesse: di modo che, restando in piedi la concessione fataci per la sede apostolica, l' usar de vn arma spirituale o altra delle nostre serà secondochè a loro piacerà; et adesso etiam potrà concludersi questa cosa et darci auiso de mano in mano del successo.*

Interesante el siguiente aviso: “*de modo que quedando en pie las concesiones hechas por la sede apostólica (¡no se renuncia a ellas!), el usar de una u otra de nuestras armas será según a ellos les plazca*”. La agilización de la misión no quieren renunciar a ella, haciendo responsable a la jerarquía de sus recortes. Con esto se da por concluido el suceso.

Sólo nos queda por aportar de este asunto dos documentos: es la información ‘oficial’ a dos cardenales.

El primero, el cardenal de Lorena. Es un pequeño resumen de las respuestas a los puntos más significativos del Decreto. Al comienzo recuerda queno han querido mostrar el documento al papa, ni a otros dignatarios de la curia romana, “*por el amor y respeto que teníamos a esta tan célebre universidad, de la que los primeros de los nuestros son hijos*”

**(XI, 6512, 448-451; 23-V-56)**

*Ihs*

*Informatione*

*per mostrare a l' Illmo. et Rmo.Mons. il Card. de Lorena  
sopra il decreto o censura de la facultà de theologia  
della uniuersità de Parigi.*

*Primo. Sarà bene che si mostri a S.Sria.Rma. il decreto di detta facultà o censura \*(d.r.), la quale però non habiamo uoluto mostrare qua in Roma nè al papa, nè ad altri ministri de la sede apostolica, nè alli cardinali, per il rispetto et amor' che habiamo a questa tanto celebre uniuersità, della qual li primi fra noi sono figlioli.*

*Nelle cose che la censura tocca improbando l. istituto nostro non è decente che noi pigliamo assunto de defendere con ragione quello che da sè defende la authorità apostolica, la quale, dopo uarie examinationi et contradictioni de alcuni, approbò nel'*

*anno del 40 l' instituto nostro, et lo confirmò al 43 et di nuouo l' anno del 50; in modo che la censura n' è più presto contro la sede apostolica che de la Compagnia nostra.*

*Non mostrammo etiam questo decreto, per quello spetta alla authorità et bona existimatione de la detta facultà de theologia, perchè in uero sarebe molto contra quella, uolendo dar censura in cosa de tanta importanza, et doue la sedia apostolica, come si è detto, è notata senza hauere informatione uera nè intelligentia della Compagnia nè cose di quella, come si uede quando dicono che accetta sine delectu quaslibet personas qu[a]ntumlibet faci[n]orosas et infames. Pur il contrario di questo si obserua nella Compagnia, nella quale per le constitutioni sono esclusi totalmente homini simili, anzi non si può accettare nissuno homicida, nè infame per heresia o schisma, o altri peccati graui qualsiuoglia, quantunque fosino redotti in bon stato.*

*Si uede etiam che non hanno informatione, dicendo si dà occasione de apostatar' delle altre religioni, come si fosse la Compagnia nostra un' asilo di quelli she fugessino da le altre religioni, concio sia che non può accettare per le sue constitutioni, nè ci è insino al dì de hoggi in quella religioso alcuno de altra religione, anzi non può esser accettato chi solo uno giorno hauesse portato l' habito. Per la bona opinione che la Compagnia nostra tiene delle religioni aprobate, riduce molti frati apostate in quelle: il che specialmente nel ordine de Sto. Francesco, Sto. Domenico et cameliti, et etiam in altre, si può uedere, doue molti stano per mezo nostro, o entrati de nouo, o restituiti essendo apostate.*

*Etiam è da marauigliarsene che dicano non hauer' noi leggi: perchè, si ben ne uolesino informarsi altronde, nelle stesse lettere apostoliche si fa mentione delle constitutioni.*

*Quello etiam che dicano esser' la nostra Compagnia in preiudicio delli uescoui et curati, prin[ci]pi, populi et uniuersità, è \*(l.r.) tutto il contrario: perchè il nostro studio è seruire et aiutare loro con tutte le forze nostre nelle cose spirituali et etiam nelle opere de misericordia corporali. Et si uorà l' Illmo. et Rmo. nostro protector. uedere testimonii pubblici \*(l.r.) delli principi et signori xpiani., respubliche, uniuersità et populi, et etiam delli uescoui per tutto il xpianissimo' doue li nostri fanno residentia, et anche inter li infideli, si recercharano et manderano, a ciò intendano tutti quelli che uoranno, che Iddio N.S. si serue di questa pianta nuoua in aiuto delle anime in ogni banda, et non si uede per la sua gratia nè ci è cosa contraria, perchè la Compagnia nostra camina nella luce et negli occhi dell' homini: tanto in questa sedia apostolica, quanto nelle altre terre principali alle quali si an potuto estendere, non sarà difficile hauer detti testimonii.*

*Intendiamo che sono pochi, et forse fora della facultà, quelli che con informationi sinistre hanno procurato la detta censura, et che anche quelli se sforzano per sè o per altri mezi informar male a S.Sria.Rma., et etiam la maestà del re xpianissimo. \*(d.r.); Pur la uerità è molto forte, et speriamo uincerà (come è solito) le cose false, o per herrori et per qualsiuoglia mala intentione apposte, quanto sia per maggior seruigio et gloria diuina.*

*Quello si pretende adonque per il presente è, che lo Illmo. et Rmo. nostro protettore \*(l.r.) ne sia informato, et etiam possa informar, se accaderà, la maestà del re, et etiam che si degni fare officio con la facultà de theologia \*(l.r.) accio emendi el suo decreto, non aspectando che la sede apostolica il reuochi, che le sarebe cosa poco honoreuole; et quando fosse intessa del re xpianissimo., non potria non reprendre et esser mal satisfato de tal decreto; pur quello parerà al Rmo. et Illmo. monsignor de Lorena, protectore nostro, si faccia \*(d.r.).*

“... pero la verdad es muy fuerte, y esperamos vencerá (como suele) las falsedades, o por error o por cualquier mala intención...” El ‘sentido verdadero’ no es sumisión-aceptación pasiva, sino esperanza en la fuerza de la verdad.

El segundo documento está dirigido al cardenal Polo, para que interceda, a través del cardenal Carlos Caraffa, sobrino de Paulo IV y su legado en Francia, para que sea reformado el Decreto

**(XI, 6513, 451-454; 23-V-56)**

*Informatione per Mons.Rmo. de Pola  
del stato delle cose della Compagnia nostra de Jesù in Franza,  
et di quello si pretende dal Illmo.Card. Carapha  
et da S.Sria.Rma..*

*Nella creatione di papa Giulio, bonae memoriae, trouandosi in Roma il Card. de Guisa, che adesso è de Lorena \*(d.r.), et visitando con altri cardinali nostra casa, piglò la protezione \*(l.r.) della Compagnia nostra in Franza a riquisitione di nostro Padre generale Mtro. Ignatio, et dopoi li disse il medesimo cardinale che non lo cambiassemo per vn altro. Et tornato in Franza, per mezzo di esso fu accetata dal re xpianissimo. \*(d.r.) la Compagnia nostra nel suo regno, et aprobatti li priuilegii di essa, non solamente con lettere et sigillo regio, del qual ua qui la copia, ma etiam nel consiglio grande et nel streto che chiamano \*(d.r.), dando facultà de hauer beni stabili in Pariggi, et consequentemente facendo la Compagnia naturale di quel regno. Et il re pare la prese affectione, tanto che, essendo quelli del consiglio contrarii, et solo il cardinale in fauor nostro, disse S.M. al cardinale: Monsignor, voi et io defenderemo questa Compagnia. Et essendoli dapoi dette molte cose di quella, chi tocando che eran hypocriti, chi dicendo che eran boni, disse il re: Bisognarà giudicarli delle opere; et così non dubitamo che perseuera in quel medesimo bon animo.*

*Portandosi le bolle della Compagnia, aprobate et accettate per il re et li doi detti consigli, al parlamento di Pariggi, doue molti ci erano contrarii, non hanno expedito questo negotio del acetar la Compagnia in Pariggi, anzi l´ hanno remessa alla facultà di theologia della medesima uniuersità, doue erano diuersi frati pocho ben animati uerso detta Compagnia, et specialmente Mtro. Benedicti \*(d.r.), principale autore del decreto che si fece per vn nepote suo che ui era intrato in essa \*(d.r.); et senza informarsi delli nostri, nè de altri che sappesino l´ istituto nostro et modo di proceder´, hanno fatto vn decreto sopra informatione falsa; et così il decreto erra in fatto totalmente, come si po ueder´ per la copia che qui va, et anche per la risposta a tutte le parole di esso.*

*Et quantunche paressi che haueuano fatta ingiuria alla Compagnia et alla sede apostolica (contra la quale propriamente va il decreto), non ha voluto la Compagnia risentirsene con papa Giulio, che ci era tanto fauoreuole, nè con papa Marcello che ci era come padre, nè anche con nostro santo Padre Paulo 4, il quale, essendo cardinale, et doppo esser sommo pontefice, sempre ci ha usato fauor´ et beneuolenza paterna, per il rispetto che teniamo a la vniuersità di Pariggi, quale è madre delli primi della Compagnia; perchè in uero se li poteua far gran danno, per essere tale la qualità del decreto, che meritaua essere recisso per la sede apostolica con poco honor´ et vtile di quelli che l´ hano fatto; ma si è dissimulato con pazienza insino a tanto che venne a Roma vltimamente lo Illmo.Card. di Lorena, et menò seco 4 dottori di Pariggi principali, Brichanteau \*(l.r.), de Ponsa, l´ Abate de Claraualle, et Mtro. Benedicti,*

*frate de santo Domenico \*(d.r.), quale fu il principale a far il decreto, come di sopra se è detto, et ci congregamo quatro della Compagnia \*(d.r.) auanti il cardinale con quelli quatro dottori; et, disputate le cose, intese il cardinale, et anche li dottori parisiensi, che il decreto era informato in mala informatione; et li dottori tutti, excusandose del passato, ci sonno restati molto amici, et ci hanno oferto di far quanto potessino in fauor nostro per l' auenire: et il cardinal si oferse di far, come tornasse in Franza, che fossi riformato o uero riuocato quel decreto, et ci mostrò grande desiderio di dar alla Compagnia vn collegio principale in Reyns, et con tal' animo si è partito questi dì; et la Compagnia li oferse che nel vso di nostri priuilegii faria quanto alla maestà del re xpianissimo. et al cardinal medesimo li paresse. Il Card. di Bellai\*(d.r.) si è mostrato sempre molto beneuolo; ma il vescouo suo nepote \*(d.r.) non così, benchè in Parigi et in Albertaina, doue fanno residentia li nostri, et in altri luoghi, Iddio N.S. si serue molto del ministerio loro.*

*Hora quello che si pretende dal Illmo. et Rmo.Card. Carafa \*(d.r.) è, che racomandi alla maestà del re per parte di S.S. , a chi parlò Mtro. Bobadilla \*(d.r.), et dette sopra ciò vn memoriale, il qual oferse S.S. dar al Card. Carafa, et anche per parte sua le cose della Compagnia nostra, et che S.M. \*(d.r.) dia comissione al Card. di Lorena acciò faccia espedir. bene il negotio della Compagnia al parlamento de Parigi et a la facultà de theologia. De più che al medesimo cardinale di Lorena racomandi caldamente le cose nostre. Et anche, se accaderà, alla facultà istessa de theologia parli per sè o per altro, interponendo il nome di S.S. acciò riformino quel decreto et abracino amoreuolmente quelli della Compagnia.*

*Simile officio potrà far' con il vescouo, racomandandogli le cose della Compagnia et che li tenga per figlioli.*

*Al Rmo. de Pola si supplica habbia cura della executione de tutto questo; et noi desideriamo che S.S.ia. fussi il mezzo del Card. Carafa, quando accadessi parlar' al de Lorena et alla facultà et al uescouo. Et perchè fu offerto al Rmo. de Lorena che circa l' uso di nostre gratie et priuilegii fariamo quello che piacesse alla maestà del re et a S.S.ia.Rma., suplicamo a monsignor detto di Polla che ricordi questo al cardinale; et se accaderà uenir' al particular' del uso de dette gratie, faccia l' officio che li parerà migliore per il ben comune et agiuto delle anime in questa parte. Et se li nostri di Parigi si trouarano presenti, potrà informarsi de loro quanto vorrà in particular', finalmente significando al Rmo. de Polla che nostro intento sarebbe che nostra Compagnia fossi accetata in Franza con le arme che li ha concesso la sede apostolica per agiutar le anime, et con facultà di acectar fundationi stabili. Nel resto la supplicamo guidi il negotio come cosa sua et tutta ordinata al magior seruitio diuino et ben comune.*

*Delli iiii dottori sopra nominati, benchè tutti ci hanno offerto ogni opera, quello che in primo loco riputamo beneuolo è l' abate de Claraualle, il secondo il dottor Brichanteau \*(l.r.), il terzo il dottor de Ponsa, in 4°. loco Mtro. Beneditti \*(d.r.).*

Como vemos, todo apunta, una vez más, a que se posibilite a la Compañía en Francia, su capacidad misionera: “que nuestra Compañía fuese aceptada en Francia con las armas que le ha concedido la sede apostólica para ayudar las ánimas, y con facultad de aceptar fundaciones estables”. Esta es la preocupación central y lo que se busca, y no un conformarse con lo que ‘sienta’ la Iglesia francesa. El ‘sentido verdadero’ es la tarea, nunca resuelta, que posibilita la misión ‘en el mismo Espíritu’. Una tarea que se apoya en la esperanza de que “la verdad es fuerte”, y para acceder a esa verdad es más importante la información ‘verdadera’ que los argumentos. Nunca el silencio

obsequioso e hipócrita, sí la humildad y respeto que ‘hacen capaz’, no exaspera. El ‘sentido verdadero’ posibilita la recuperación porque es recíproco.

Pero la tarea del ‘sentido verdadero’ no tiene fin. Resuelto prácticamente el problema de París, surge otro en Flandes: “*se hallaban dificultades para admitir nuestra facultad de predicar y confesar, porque no recibiesen agravio los obispos y curas...*” Es una concepción competitiva e interesada de la misión. Leamos el problema como lo formula Polanco en su carta a Ribadeneira

**\*(XI, 6369, 247-248; 14-IV-56)**

*Rescuió N.P. las de V.R. de 17 del pasado, y por ellas entendimos que su majestad real auía cometido lo que de nuestra parte se le representó de la fundación de nuestros collegios al Rmo. obispo de Arrás \*(d.r.) y al señor presidente \*(d.r.), y que se hallauan dificultades para admittir nuestra facultad de predicar y confesar, porque no resçiuiesen agrauio los obispos y curas, por exerçitar nosotros tal ministerio, y que se pensaua trattar esto con los Rmos. obispos de esos estados. Lo que á este propósito se podría dezir es tanto, que sería menester estenderse demasiado para en letra. V.R. podrá acordar á esos señores, con quienesesto se tratta, que la intención de N.P. en trattar desta fundación no es interese alguno de la mesma Compañía, que es llamada y buscada de tantas partes, que á muchas dellas no puede satisfazer, ni tiene gente para tantas fundaciones; pero lo que mouía era ver \*(l.r.) la necessidad tan grande de operarios, que sean cathólicos, letrados y zelosos del bien de las ánimas, en esos estados, por auer ydo tan adelante las heregías, ignorantia y floxedad de los que hauían de tener este cargo, quanto con mucho dolor nuestro entendemos por testimonios de personas graues y por la experientia mesma. Y por otra parte, siendo tan obligados y deseosos del seruicio de SS.MM. \*(d.r.) como lo somos, en cosa que tanto les importa, no digo solamente para \*(l.r.) su fama y auctoridad, sino para satisfazer á sus consciencias, y poder dar cuenta de sí á Dios N.S. , que les puso \*(l.r.) en tal estado para ayudar á sus vasallos y procurar el summo bien dellos, pensáuamos hazer á S.M.R. la oblatión de más importantia que de nuestras flacas fuerzas podía sperarse. Otro recuerdo tanbién se podrá dar á esos señores; que á dos maneras de personas no suele guadrar nuestro instituto \*(l.r.); y asi no sería camino de açertar en la verdad cometer la examinación dél ó aprobación á los tales. Una es de los que están estragados en opiniones heréticas; y así no les pueden plazer los que van contra ellas. Otra, de personas cuyo officio seria procurar lo que la Compañía procura de la ayuda de las ánimas; y ya que ellos, por no saber ó por no se querer fatiguar, no lo hazen, ó no sin sus intereses temporales y spetie de auaritia, pésales de tener delante quien lo haga \*(l.r.), y gratis, por sólo amor de Xº., por parezerles que les \*(l.r.) obliga á hazer lo que ellos hazen, ó los diminuya el crédito \*(l.r.). Esto baste apuntar.*

“...V.R. podrá acordar a esos señores [obispos y curas]... que la intención de N.P.... no es interés alguno de la Compañía [sino] ver la necesidad tan grande de operarios... en esos estados, por haber ido tan adelante las herejías, ignorancia y fojedad de los que habían de tener este cargo”. Una vez más es la urgencia de la misión lo que está en juego en la penosa tarea de encontrar el ‘sentido verdadero’.

Y no deja de ser sugerente el otro “recuerdo” que “se podrá dar a esos señores”: que “a dos maneras de personas no suele cuadrar nuestro instituto”: “los estragados en opiniones heréticas”, y “personas... que por no saber o por no se querer fatiguar, no lo

*hacen, o no sin intereses temporales y especie de avaricia...*” El ‘sentido verdadero’ ha de ir abriendo a la verdad y para ello hay que desenmascarar y llamar las cosas por su nombre.

Con la misma fecha tenemos otra carta de Polanco a Ribadeira

**\*(XI, 6371, 252-253; 14-IV-56)**

*Hemos uisto las dificultades que se mueuen de parte del Rmo. obispo de Arrás \*(d.r.) y del señor presidente Viglio \*(l.r.) \*(d.r.), á quienes parece que no deue hazerse perjuicio \*(l.r.) á los Rmos. obispos ni á los curas. Y á nosotros parece lo mismo; pero no hacemos per juicio \*(l.r.) á los unos ni á los otros, usando de las facultades que nos da \*(l.r.) la sede apostólica para ayudar las ánimas, pues de la mesma fuente mana su auctoridad y la nuestra, y tanto la pudo dar á nosotros como á ellos el summo vicario de X<sup>o</sup>. en la tierra. Y parece cosa de admiración que, en tanta falta como ay de obreros fieles y doctos en la viña que X<sup>o</sup>.N.S. les commetió, no huelg[u]en que los nuestros los siruan de valde, pues les piden licentia, y se les offrezan por ministros con toda summission, y lleuan la parte que pueden del peso que carga sobre sus ánimas; assí que es difícil dar razón, que buena sea, de parte de los ecclesiásticos; y no es menester que ellos se pongan en querer restringir ó limitar las facultades que la sede apostólica nos ha concedido. Con esto, si pareziessse á su majestad real \*(d.r.) que conuendria que la Compañía moderasse el uso de sus facultades, por algunos respectos justos y ordenados al bien común, la Compañía nuestra es contenta de no usar más de sus facultades en estos estados de lo que Pareziere á S.M. y á sus successores; y si fuere menester, N.P.Mtro. Ignatio, con patente sellada del sello de la Compañía y firmada de su mano, obligará [á] todos lo[s] que estubieren á obediencia de la Compañía en estos estados á usar de nuestras facultades como á S.M. pareziere que será Dios más seruido, y las ánimas más ayudadas, pues otro no pretendemos.*

*“... no hacemos perjuicio a los unos y a los otros, usando de las facultades que nos da la sede apostólica para ayudar las ánimas, pues de la misma fuente mana su autoridad y la nuestra”. Ante todo, una postura firme y sin complejos de cara a ‘ayudar las ánimas’ (misión).*

Sólo queda remitirse a quien en aquél momento podía arbitrar en el asunto: el rey, pues *“es difícil dar razón, que buena sea, de parte de los ecclesiásticos”*. [NOTA: Una vez más se constata más confianza en la rama seglar que en la eclesiástica]. Y su arbitrio tendría que basarse en *“respectos justos y ordenados al bien común”*. Dos horizontes que en algún momento habrán de regular la ineludible tarea del ‘sentido verdadero’.

Por último traigo la cita de una carta de Polanco a Andrés Bonisegna, escrita seis días antes de la muerte de Ignacio, donde aparecen nuevas dificultades con el obispo de Asís, de cara a la misión. Parece que la solución no acaba de vislumbrarse y se plantea otra alternativa (‘territorial’): *“si hubiese otra iglesia buena para predicar, no convendría, quizás, andar con estas tensiones”*, dándose una razón, ya practicada en otra ocasión (Zaragoza), pero aquí se formula con gran precisión, y que habría que añadir a los variados matices del ‘sentido verdadero’: *“que si bien tenemos privilegio de predicar sin licencia de los ordinarios, comúnmente no solemos polemizar con ellos, ni hacer el bien a la fuerza”*. Subrayo la frase final, más expresiva en latín, por su talante evangélico (Mt 10, 13-15). El Evangelio se anuncia, no se impone.

**\*(XII, 6727, 189-190; 25-VII-56)**

*Doppo che fu scritto da parte de N.P. ad istanza del Illmo. et Rmo.Card. Sto. Angelo \*(d.r.) che non si rimouessi quelli d' Argenta, non hauerà riceuuto V.R. nissuna nostra. Si è parlato alchune uolte al vescouo d' Asisi \*(d.r.), maestro de casa del cardinale, et ultimamente io li parlai questa settimana, non trouando il cardinale, et li dissi che ui era stato ordinato non ui partesti per il rispetto che tutti teniamo a S.Sria.Rma., et con questo che non ui lassauano adoperar. L' armi spirituali in aiuto delle anime, per il quale il cardinale ui reteneua costì; et che questa cosa tendeuà in diminutione dell. auctorità di S.Sria.Rma. , et anche della Compagnia, che era ricercata per predicare in tanti luoghi, et haueua priuilegio di poterlo far., come li monstrei il breue; et finalmente che si scriuessi caldamente da parte del cardinale in modo che hauesse affetto, o uero che S.Sria.Rma. li dessi licentia di tornarsene a Ferrara, et altre cose diuerse. Lui me disse che di dui punti li scriueate: uno della prouisione, che subito, senza parlare al cardinale, daria ordine scriuendo al fattore; l' altro, del predicar., monstrò anche pigliar' molto a core, perchè il cardinale gli haueua dato questa cura, monstrando che faria l' officio molto bene: non so quello che farà. È uero che, se fusse altra chiesa da predicar bona, non conuerebbe forse andar' in questi contrasti; che, si bene habiamo priuilegii de predicar' senza licentia delli ordinarii, comunemente usamo non contrastar con loro, nec beneficium inuitis conferre.*

Y terminamos. Más rico no ha podido ser el recorrido por los distintos conflictos que la naciente Compañía tuvo en “la Iglesia militante”, para descubrir cuál era en cada momento el ‘sentido verdadero’ que había que tener. Ante todo, hemos visto, que no existe ese ‘sentido verdadero’ (que no es precisamente ‘afección’), sino que hay que irlo descubriendo. Es el ‘sentido’ que surge en tiempos y lugares “*tan periculosos*”, un ‘sentido’ que ha de suscitar reciprocidad y capacitación (“*hacer capaces*”), que nunca es pasivo porque cree en “*la fuerza de la verdad*” y se remite a una realidad a la que hay que responder (responsabilidad de una información veraz), y que tiene como horizonte irrenunciable la misión.

Después de este recorrido, resulta profética la respuesta del obispo de Calahorra a Laínez y Salmerón que le proponían la posible aprobación de la Compañía por el Concilio: “*que las contradicciones nos aprueban harto y nos dan la vida, etc.*” (cfr. p 5 c). Pero con tal de que las vivamos desde ‘el sentido verdadero que en la Iglesia militante debemos tener’, añadiría yo, pues de lo contrario, paralizan y entontecen.

#### **4. Conclusión.**

Creo que es el momento de sacar conclusiones, pero no yo, sino todo aquel que acceda a una praxis eclesial tan compleja y adulta como la que nos han proporcionado las cartas de Ignacio. Una praxis, por un lado irreplicable, sobre todo porque los tiempos y lugares son otros, y no tanto por haber incorporado a la eclesiología dimensiones que en aquel momento estaban bloqueadas. Pero una praxis que, en cuanto talante y manera de estar, va más allá de tiempos, lugares y eclesiologías.

Punto de arranque: sponsalidad de la Iglesia con Cristo. La *kénosis* de Verbo hubiese quedado inoperante sin la sponsalidad salvífica de la Iglesia. Sin ella, Cristo hubiese quedado sin “*cuerpo*” (Ef 5, 22-23).

La veracidad de esta Iglesia está ligada, por tanto, a dicha esponsalidad de Cristo que la hace “*santa e inmaculada*”.

Pero esta esponsalidad no es ‘espiritual’ sino encarnada: es un cuerpo.

Este cuerpo lo experimentamos como un ‘nosotros’, una comunidad.

Esta realidad corpórea (comunidad) tiene unas dimensiones visibles y objetivas, no subjetivas.

No la hemos creado nosotros, sino que hemos nacido en ella, es nuestra madre.

Esta madre nuestra es hierárquica, en cuanto responsable de una misión que no es suya.

Pero al ser nuestra, hay siempre corresponsabilidad, que es lo mismo que decir que ha de haber reciprocidad.

La fidelidad a este ‘nosotros’ es:

- praxis, no pasividad: somos miembros vivos;
- veraz, no una fidelidad entontecida y que entontece;
- responsable: nos incorpora a una misión, que no es nuestra;
- y responsabilizadora: tampoco la misión es de la Iglesia “*hierárquica*”;
- que respeta, pero sin sacralizar;
- profética: (¿denunciadora?);
- desde la humildad: sintiéndonos implicados, incorporados;
- creativa: “*en el mismo Espíritu*”;
- que apunta a la misión, no obsesionada por la ortodoxia;
- universal y ágil, no asfixiada en un getho de ningún tipo (¿el 4º voto al papa del jesuita algo paradigmático?):
- todo esto nos abre a un reto nunca resuelto, pero irrenunciable (si no queremos evadirnos de una realidad que es ‘nuestra’): el sentido verdadero que en la Iglesia militante (no ‘trionfante’, idealizada) debemos tener.

Y todo porque creemos “*que entre Cristo N.S., esposo, y la Iglesia su esposa, es el mismo Espíritu que nos gobierna y rige para la salud de nuestras ánimas* (experiencia del Espíritu y discernimiento), *porque por el mismo Espíritu y Señor nuestro, que dio los diez mandamientos, es regida y gobernada nuestra sancta madre Iglesia*”. ‘Sentido verdadero’ es el que en ningún momento secuestra o parcializa el Espíritu, sino mantiene la apuesta de que es el mismo, no cayendo en fundamentalismos, juridicismos o subjetivismo espiritualistas (alumbrados).